



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MÉXICO



FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA

**“LENGUA HÑÄTHO Y REDES SOCIALES EN LA ACTIVIDAD COMERCIAL EN
EL DISTRITO FEDERAL: OTOMÍES DE SAN CRISTÓBAL HUICHOCHITLÁN,
ESTADO DE MÉXICO”**

T E S I S

QUE PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

P R E S E N T A
VIRIDIANA TRUJILLO GUADARRAMA

DIRECTORA DE TESIS:
M.A.S. MARÍA MADRAZO MIRANDA

TOLUCA, MÉXICO.
MARZO 2015

INDICE

Introducción	7
Capítulo I CONSIDERACIONES TEÓRICAS	14
1.1 Antropología: cultura, lengua y sociedad.....	15
1.2 Antropología Lingüística.....	19
1.2.1 De su relación con otras ciencias del lenguaje.....	31
1.3 Las redes sociales	33
1.3.1 Redes sociales: una v isión antropológica	36
1.4 La familia y el compadrazgo en las redes.....	38
1.5 Reciprocidad y confianza	41
Capítulo II ETNOGRAFÍA DE SAN CRISTÓBAL HUICHOCHITLÁN, TOLUCA Y EL CALLEJÓN DEL HUESO DE SAN NICOLÁS, DISTRITO FEDERAL.....	43
2.1 El pueblo otomí en el estado de México	44
2.2. San Cristóbal Huichochitlán antecedentes históricos	45
2.3 Ubicación geográfica y constitución interna.....	48
2.4 Demografía.....	51
2.5 Infraestructura y servicios	52
2.6 Organización económica.....	55
2.7 Organización social.....	57
2.7.1 Compadrazgo.....	58

2.8 La lengua otomí	59
2.9 Acercamiento al pueblo Otomí en el Distrito Federal.....	61
2.10 El callejón del Hueso de San Nicolás, Delegación Venustiano Carranza D.F	63
2.11 Familias de San Cristóbal en el Callejón del Hueso de San Nicolás.....	65
2.12 Actividad comercial	66
2.12.1 Viviendas como bodegas	70
Capítulo III IMPORTANCIA DE LAS REDES SOCIALES Y LA LENGUA HÑÄTHO, EN LA ACTIVIDAD COMERCIAL DE LOS OTOMIES DE SAN CRISTÓBAL HUICHOCHITLÁN, EN EL DISTRITO FEDERAL	72
3.1 Contexto de la actividad comercial en los habitantes de San Cristóbal Huichochitlán.....	73
3.2 Comerciantes de San Cristóbal Huichochitlán en el Callejón del Hueso de San Nicolás, Distrito Federal	77
3.3 Los inicios en la Avenida Fray Servando, colonia Merced-Balbuena, Delegación Venustiano Carranza, D.F.....	79
3.4 El Callejón del Hueso de San Nicolás	85
3.4.1 El crecimiento y separación del grupo en el Callejón del Hueso de San Nicolás.....	104
Capítulo IV ANÁLISI DEL HÑÄTHO, LAS REDES SOCIALES Y LA PERMANENCIA DE LOS OTOMIES DE SAN CRISTÓBAL HUICHOCHITLÁN, EN EL DISTRITO FEDERAL.....	109
4.1 Hacia una antropología lingüística	110
4.2 La lengua Hñätho como elemento cultural en los habitantes de San Cristóbal Huichochitlán	111

4.2.1 El papel de la lengua Hñätho en la actividad comercial de los habitantes de San Cristóbal Huichochitlán en el Callejón del Hueso de San Nicolás, D.F.....	115
4.2.2 Sobre el Hñätho y sus usos estratégicos dentro de la actividad comercial.....	116
4.2.3 La importancia de la lengua Hñätho en la tercera generación de comerciantes de San Cristóbal Huichochitlán, en el Callejón del Hueso de San Nicolás, D.F.....	122
4.4 El estudio de las redes sociales en la antropología.....	123
4.5 La familia, las relaciones de parentesco y las redes sociales entre comerciantes de San Cristóbal Huichochitlán, en el D.F.....	125
4.6 Sobre las funciones de la red.....	130
4.7 Reciprocidad y confianza, como elementos que mantienen el funcionamiento de la red entre comerciantes en el Callejón del Hueso.....	136
CONCLUSIONES.....	138
BIBLIOGRAFÍA.....	143

Introducción

En el territorio mexicano habitan los herederos de los pueblos originarios Cakchikeles, Hñähñu, Kikapoa, Yoreme, Tének, Xigüe entre otros, que continúan transmitiendo de generación en generación su visión del mundo, la cual también se refleja en sus artesanías, organización, fiestas, rituales y en su lengua; sin embargo, estos elementos culturales se han visto sometidos a diversos cambios, en particular a partir de la invasión de los españoles al continente americano, causando el exterminio y modificaciones a diversos elementos de su forma de vida o cultura. A partir de ese entonces los pueblos originarios o indígenas, han recreado constantemente su forma de vivir, adaptando los elementos ajenos a su cultura, dando como resultado una cosmovisión única, en la que se conjuga lo propio y lo impuesto.

Esto pudo concretarse porque existieron y existen personas de esos pueblos que tanto dentro y fuera de su contexto cultural, social y económico, hablantes y no hablantes han mantenido intacta la esencia de sus ancestros negándose a perder su identidad, dando continuidad al uso y transmisión, lo que hace que México sea un país multilingüe y multicultural.

Para poder interpretar estos procesos, las ciencias sociales, como la antropología fundaron métodos, técnicas, teorías y conceptos, si bien muchas veces estos preceptos han sido superados por la quimera de lenguas, organización, música, religiones entre otras formas de crear y recrear de las mujeres y hombres que habitan este mundo, han sido un referente para poder comprender y analizar algunos fragmentos de esas formas de concebir y de estar en este mundo.

La Antropología en México y en América Latina marcada por la diversidad cultural y la riqueza lingüística derivada de diversos sucesos históricos, ha empezado a hablar y a escribir con los pueblos y no de los pueblos, el acercamiento a las personas, como artesanos, campesinos, comerciantes, hombres, jóvenes, mujeres y niños, ha

permitido que a través de este contacto y mediante una comunicación recíproca se pueden concretar trabajos escolares y de interpretación, como este.

Como ya se mencionó la lengua, es algo que nos distingue de otras especies y además marca y caracteriza, y en gran medida define a los pueblos, por lo tanto es un elemento cultural de los pueblos indígenas de México y es a través del número de hablantes, que se puede calcular un aproximado del total de los habitantes originarios. Oficialmente y basados en el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) en México hay 11 familias lingüísticas indoamericanas de las que 68 son agrupaciones lingüísticas y 364 son variantes, teniendo un total de 6, 011,202 hablantes, las cuales van en descenso, debido a diversos factores como lo es: la incorporación del castellano, la discriminación o la actitud de los hablantes hacia su lengua.

La lengua Hñätho¹- Otomí, en el caso específico del estado de México, es la segunda lengua con mayor número de hablantes de esta entidad, solo después de la lengua Jñatrjo - Mazahua, sin embargo, el número de hablantes ha disminuido considerablemente, en las nuevas generaciones, dejando de ser la lengua materna para convertirse en una segunda lengua o bien ha dejado de hablarse. Pero en el caso particular de las mujeres y hombres que tienen como lengua materna el Hñätho, continúan haciendo uso de esta, dentro y fuera de su comunidad y en algunas circunstancias hacen de ella una estrategia, porque la utilizan para beneficiarse en algunas de las actividades que realizan como el comercio.

Tal es el caso de los herederos de los pueblos originarios hablantes o no hablantes como: Otomíes, Mazahuas, Nahuas, Mayas, Mixes, Zapotecos, por mencionar sólo algunos que llevan consigo a cada espacio su forma de vivir, de organizarse, y demás, ya sea en ciudades o metrópolis, donde se transforman algunos elementos culturales, que pueden llegar a ser un recurso útil en determinados contextos, como por ejemplo en el ámbito de la migración y el comercio.

¹ Hñätho es como los hablantes llaman a su lengua, y para este trabajo se ocupara para denominar la lengua Otomí.

El Distrito Federal es un ejemplo de esta situación, debido al movimiento poblacional de las comunidades indígenas-campesinas a las ciudades y metrópolis. Son diversos los factores que provocan esta movilidad, como la falta de trabajo en el campo y la atracción de la ciudad por fungir como rector económico e institucional. Estas causas suelen diversificarse según la situación social de cada grupo, la cual implica directamente en las razones por las que las personas deciden trasladarse al Distrito Federal, algunas de estas son el estudio, el trabajo temporal y el comercio.

Este movimiento poblacional de los indígenas-campesinos, a las ciudades-metrópolis se ha gestado generacionalmente, y pueden ser intermitente o permanente, y suelen formar redes sociales basadas en la familia y el parentesco, para poder mantenerse en un lugar diferente al de origen, y donde los elementos culturales llegan a ser claves para conseguir cierta estabilidad durante su estancia e integración laboral en un lugar.

Los Otomíes del estado de México y de algunos otros estados aledaños como Querétaro o Michoacán eligen la Ciudad de México², para realizar actividades económicas o de trabajo, principalmente por la cercanía a sus estados, esto les permite viajar de manera constante, poder apoyar a familiares a insertarse en la vida laboral o económica en esta ciudad, generalmente en el comercio, principalmente en el ambulante, y que tiene como principales asentamientos la zona centro del Distrito Federal (D.F.) así como calles o avenidas, aledañas a mercados populares como el Sonora, que alberga a comerciantes defeños³ e indígenas de diversos estados.

Es por eso que el presente trabajo se plantea la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuál es el uso de la lengua Hñätho y las redes sociales en la actividad comercial que realizan los otomíes de San Cristóbal Huichochitlán en el Distrito Federal, y cuál es la trascendencia de este binomio en el establecimiento y permanencia de los comerciantes en este espacio de comercialización?

Este trabajo de investigación se basa en el reconocimiento del uso de la lengua Hñätho dentro de la comunidad de San Cristóbal Huichochitlán, sobre todo la

² Cabe señalar que los comerciantes de San Cristóbal Huichochitlán se refieren a la ciudad de México como D.F. o Distrito en algunos casos más Distrito Federal, por lo que para este trabajo se considera estas tres formas.

importancia que adquiere fuera de esta, pues es relevante que pese a su cercanía con la ciudad de Toluca se continúe transmitiendo en las escuelas bilingües de nivel básico y dentro de los hogares, cuando los abuelos cuidan a los nietos se dirigen a estos en Hñätho, pues aunque hablan el castellano, se les facilita más comunicarse en su lengua materna, en la organización de eventos culturales que los pobladores realizan para fortalecer su lengua, tradiciones y las redes sociales, como la reunión que convoca Rafael para realizar actividades en pro de su cultura, una vez al año en el Barrio de San Gabriel, y que además destacan los sistemas de apoyo y reciprocidad los cuales llegan a ser más notorios cuando salen a comerciar a otros estados, pues las redes sociales fortalecen en otros contextos culturales, económicos, lingüísticos y sociales, convirtiéndolas en un elemento primordial para su vida social. Este trabajo refleja ámbitos antropológicos y lingüísticos, lo que nos permite tener un panorama desde dos disciplinas que conjugadas ofrecen información de la comunidad sobre la situación de la lengua Hñätho en relación con las redes sociales.

Esta investigación parte desde una perspectiva antropológica y lingüística, lo que nos permite tener un panorama desde dos disciplinas que conjugadas nos permiten obtener y estudiar la información de la comunidad sobre la situación actual de la lengua Hñätho en relación con las redes sociales.

Para la realización de este trabajo de investigación se propuso como objetivo general, identificar el papel de las redes sociales y la importancia de estas para el uso estratégico de la lengua Hñätho entre los comerciantes otomíes de San Cristóbal Huichochitlán, en el Callejón del Hueso de San Nicolás, en el Distrito Federal.

De igual forma, se plantearon los objetivos específicos para poder llevar a cabo este trabajo, los cuales fueron los siguientes:

- ◆ Realizar una revisión bibliográfica sobre estudios de antropología y lingüística, lenguas indígenas, migración y redes sociales en espacios urbanos.

- ◆ Describir el contexto social, cultural y económico, del pueblo Otomí de San Cristóbal Huichochitlán, para después hacer una breve descripción del Distrito Federal que es el espacio en el que a través de años los comerciantes de esta comunidad venden sombreros de palma, gorras y demás artículos. Cabe señalar que el lugar de origen es de características rurales y el receptor es urbano, por lo tanto las actividades, las relaciones y la forma de vida a las que se tienen que adaptar son muy distintas.
- ◆ Describir la importancia del uso de la lengua materna en la comunidad, explicar el proceso de migración a la ciudad de México y el papel de la lengua en relación a las redes sociales, caracterizadas por estar basadas en la familia y el compadrazgo, que han permitido a este grupo de comerciantes Otomíes, permanecer en el Callejón del Hueso, así como el fortalecimiento de su identidad como pueblo originario en el Distrito Federal.
- ◆ Analizar el papel de las redes sociales en conjunto con el uso de la lengua en la actividad comercial y el impacto que genera en las familias de comerciantes de San Cristóbal Huichochitlán.

Por su parte la hipótesis que sirvió de guía a esta investigación fue: el binomio basado en el uso de la lengua Hñätho y las redes sociales, permiten que la reciprocidad sea un apoyo importante para realizar la actividad comercial y ayuda a resolver algunos conflictos propios de la venta ambulante relacionada con la apropiación de espacios, el costo de los artículos y la seguridad. Estos pueden ser mediados al tener como principal lazo de unión a la familia y el compadrazgo, siendo estos elementos los que han permitido la permanencia de este grupo de comerciantes en el Callejón del Hueso en el Distrito Federal.

Para poder llevar a cabo la investigación se recurrió una investigación bibliográfica y documental que contenían información sobre la lengua materna y las redes sociales en un contexto social, cultural y económico diferente al del lugar de origen de los hablantes. La base teórica metodológica en que se basó esta investigación fue la Antropología Lingüística, ya que permite analizar los elementos culturales como las relaciones de parentesco y los usos de la lengua Hñätho. Además de la consulta de

archivos históricos de la comunidad de San Cristóbal Huichochitlán, de la delegación Venustiano Carranza y del Mercado de Sonora. Esta información sirvió principalmente para tener un panorama general de la comunidad y del espacio de comercialización en el Distrito Federal.

Posteriormente se realizó trabajo de campo, en donde se hizo uso de técnicas como entrevistas cerradas y abiertas, historias de vida, observación participante y herramientas como cámara fotográfica y grabadora, las cuales permitieron obtener imágenes y audios, en las que se registra cuándo, con quién y cómo funciona la lengua principalmente. Estas evidencias, resultado de un trabajo de campo, se anexarán en formato de audio en el presente trabajo.

Así mismo se tomaron fotografías del espacio de comercialización, de las actividades realizadas durante los horarios de venta, del traslado de San Cristóbal Huichochitlán al D.F. y viceversa, de la compra de mercancía como tela y demás accesorios para la elaboración de gorras, cintas, bufandas y más.

El trabajo de campo se realizó durante el periodo 2009 - 2013, tanto en el Distrito Federal como en la comunidad de San Cristóbal Huichochitlán, para obtener y conocer las relaciones de parentesco y compadrazgo en conjunto con el uso de la lengua Hñätho.

A continuación se anexa la estructura de este trabajo de investigación, el cual se integra de cuatro capítulos.

El capítulo, está dedicado a las consideraciones teóricas de la investigación, donde se analizan el término de cultura, lengua y sociedad a través de la antropología y la lingüística. Lo que dio paso al análisis de los antecedentes de la disciplina antropología lingüística que sustentaría este trabajo, junto con los conceptos de redes sociales y relaciones de parentesco como la familia y el compadrazgo. Este capítulo permite la interpretación de la información compilada en la investigación de campo.

El capítulo II, se integra por la descripción de San Cristóbal Huichochitlán en el estado de México, y el Callejón del Hueso de San Nicolás en el Distrito Federal, en el que se consideraron las características físicas y los aspectos socioculturales.

En el capítulo III, se presenta el contexto de la actividad comercial de los habitantes de San Cristóbal Huichochitlán para después ahondar en tres momentos esenciales en donde el uso de la lengua materna en este caso el Hñätho y las formación de redes sociales a base de la familia y compadrazgo, adquiere matices propios según el espacio, el tiempo y el crecimiento de la red social en el Distrito Federal.

En el capítulo IV, se presenta una interpretación del uso de la lengua y las redes sociales como estrategia comercial, dentro de la red como fuera de ella, ya que este binomio ha permitido la instalación, permanencia y estabilidad en la red.

Capítulo I

CONSIDERACIONES TEÓRICAS

1.1 Antropología: cultura, lengua y sociedad

El comienzo de la antropología como ciencia tuvo sus inicios en el siglo XIX, y de manera general se le definió como la rama encargada del estudio del hombre. Los primeros estudios se basaron principalmente en interpretar las diferentes formas de vida de los grupos sociales que se mantenían fuera del pensamiento occidental o pueblos “tribales”, en donde abarcaron varios aspectos que conformaban la vida de estos pueblos, como la organización, la lengua y demás actividades propias de los habitantes.

Las diferentes teorías como el evolucionismo, funcionalismo, estructuralismo y demás, las cuales han dado paso a nuevas corrientes antropológicas pues las sociedades se encuentran en un proceso constante de cambio generando que las ciencias sociales empiecen “a buscar los otros horizontes y escenarios de su praxis, comenzar a pensar y pensarnos por nosotros mismos a partir de nuestras realidades y procesos, de nuestras especificidades culturales, y considerar la contemporaneidad que estos tienen” (Guerrero, 2002:23).

La antropología tuvo como principales exponentes a la escuela Europea y Norteamericana, siendo esta última la que mayor influencia tuvo sobre la antropología desarrollada en México, siendo Manuel Gamio primer antropólogo mexicano, graduado en esta nación.

En lo referente a los primeros estudios antropológicos en México se sabe que sus inicios tuvieron lugar después de la conquista y al igual que sus antecesores se basaron en estudios de los pueblos originarios o “indígenas” del país, los cuales fueron iniciados “por un grupo de viajeros extranjeros no hispánicos con actitud de tardíos descubridores de América” (Warman, 2002:16). Y conforme se fueron dando los cambios dentro de la sociedad, la antropología mexicana fue adoptando diversas posturas y enfoques que abarcaron desde el “pasado prehispánico [...] el indio

contemporáneo como curiosidad que sustenta el exotismo, y el indio contemporáneo como problema que empieza a generar al indigenismo” (Warman, 2002:14), así como aquellos intereses que se enfocaban en la implementación de programas de nacionalización o integración de estos pueblos.

Es así como la antropología se ha ido desarrollando y adquiriendo características propias, adentrándose al mosaico de formas de vida creado por el crecimiento poblacional, los flujos migratorios de los espacios rurales a los urbanos, y por el proceso en el cual se entrelazan y resignifican las costumbres, lenguas y relaciones sociales. Es decir, la antropología estudia la diversidad humana y cultural, “logrando enfocarse a la interlocución con los restos óseos, con vestigios arqueológicos, con documentos, con indígenas, con campesinos y campesinas, con obreros y obreras, con niños y niñas, con juegos, con rituales, con fiestas, con paisajes, con lenguas y lenguajes (Artís, 2004:9).

Todo este conjunto de elementos se englobó en un concepto llamado *cultura*, el cual fue propuesto y desarrollado por Edward B. Tylor (1977), definiéndolo como “un todo complejo que incluye el conocimiento, creencias, arte, moral, leyes y costumbres, así como cualquier otra habilidad o hábito adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad.”

Si bien esta definición se convirtió en una de las más recurridas y citadas en los estudios antropológicos, no es la única, pues se han creado nuevos conceptos de otras ciencias como la lingüística e incluso de la misma antropología, estos sucesos están o estuvieron íntimamente ligados a los cambios sociales, convirtiéndolo en un concepto maleable y adaptable sujeto a la visión, forma de vida de los hombres y mujeres de los pueblos y ciudades.

Muestra de ello es la definición que realiza Ochoa (2007), quien señala que la cultura es “un todo complejo que se compone de sistemas y subsistemas de signos y símbolos que permiten el orden social de los grupos humano, por consiguiente, estos

sistemas de símbolos resultan significativos en las fronteras culturales entre estos grupos” (Ochoa, 2007:37).

De manera general se podría decir que, los estudios sobre cultura se caracterizan por definir los alcances y límites de este concepto, así como el tratar de responder si esta se aprende o se comparte. Sobre este concepto de cultura, en el cual sobresalen la comprensión de la socialización, la economía, la familia, la organización social, la lengua y demás elementos culturales a los cuales la antropología cultural en un momento llamó: adaptaciones socioculturales.

En las definiciones anteriores de cultura, se observa que la lengua es un elemento inherente y que ha formado parte de los estudios antropológicos, no obstante, mantiene cierta autonomía, ya que el hecho de hablar una misma lengua no implica llevar a cabo las mismas costumbres, o tener la misma organización o cualquier otra actividad propia de un grupo humano, pues “todo lenguaje posee una calidad esencial que lo hace apto para satisfacer las necesidades de la cultura y de la sociedad que la habla” (Sánchez, 1976:25). Por lo tanto los estudios basados en la cultura y la lengua han sido vitales e imprescindibles en los estudios antropológicos y otras ciencias del lenguaje, ya que estos elementos llegaron a constituir “modelos que en forma consciente o inconsciente, se van asentando en cada persona y van conformando en su interior una visión particular del mundo, condicionan, también en su mirada al exterior, la conducta del DECIR y del HACER, tanto en lo individual como en lo social”. (Cabeza y Molero, 2003:65).

En lo referente al lenguaje, este es considerado como una capacidad inherente al hombre y existen diversos estudios e interpretaciones que en un principio la antropología consideró como “un método exclusivamente humano y no instintivo, de comunicar ideas, emociones y deseo, por medio de un sistema de símbolos producidos de manera deliberada. Estos símbolos son ante todo auditivos y son producidos por los órganos del habla” (Sapir, 1954:14). Es decir, aunque la lengua esté ligada a la cultura y viceversa, no dependen totalmente la una de la otra, sin embargo si genera cambios puesto la “lengua no solo es un conjunto de reglas

mediante el cual los individuos se comunican [...] es también un símbolo de identidad” (Ochoa, 2004:35).

Además existe una relación intrínseca entre la cultura y la lengua, pero ¿qué es lo que les ha permitido nacer y desarrollarse? es claro que el hombre es el medio por el cual se ha creado, es quien ha aportado características propias a las diversas lenguas y formas de vida, es decir, la cultura. Pero todo esto se debe a la continua interacción entre los hombres, ya sea en grupos pequeños o grandes. Estas comunidades además de compartir un territorio, tienen como base principal la familia en cuyo seno se adquieren y transmiten los elementos culturales, la forma de organización, su pensamiento y forma de vida, por lo cual se le ha nombrado sociedad y son estas el vínculo por el que se van generando las diversas culturas del mundo.

La cultura, la lengua y la sociedad son primordiales en los estudios antropológicos, pero no los únicos, y para poder abordar cada concepto como cultura, lengua y sociedad, fue necesario que la antropología formara especializaciones o subcampos, los cuales se propusieron por primera vez, “cuando Boas y sus compañeros definieron la disciplina a principios del siglo XX” (Duranti, 2000:35), dando como resultado cinco ramas: la lingüística, la antropología social, la arqueología, la etnografía y etnología, “estas disciplinas de la antropología sociocultural no solo están íntimamente relacionadas, sino que en realidad se superponen unas a otras” (Palerm, 1967:43).

Lo anterior nos indica que entre la lingüística y la antropología se forma una convergencia interdisciplinaria y sus intereses residen en analizar la lengua, sus orígenes y la importancia en las relaciones sociales y culturales; permitiendo al antropólogo tener una mejor comprensión de las sociedades, pues, la lengua además de permitir la comunicación entre los hombres, representa una forma de vida y de pensamiento. Aunado a esto se encuentra también la importancia en la identidad de los hablantes, pues ha facilitado la transferencia generacional de conocimientos e historias a través de la tradición oral, ya que muchas de las lenguas originarias de Mesoamérica, carecían de escritura.

Es debido a la influencia de la lengua, en las diversas actividades humanas, que su entendimiento, historia y diversidad se vuelven esenciales en los estudios antropológicos. El impacto fue tal que antropólogos como Boas consideraban que “toda descripción que ignore de una cultura, el lenguaje y la literatura de un pueblo será, no solamente superficial, sino que tal vez se prestará fácilmente a concepciones falsas de muchos rasgos culturales” (Sánchez, 1976:21).

En consecuencia del análisis de la lengua en la cultura o viceversa, se fueron generando temas de interés, que respondían a interrogantes como sus orígenes, parentesco o función social, este último es de vital importancia ya que una lengua no puede permanecer aislada, pues comprende el pensamiento y la cultura a través de la interacción entre los hombres, es decir, “todo lenguaje posee una calidad esencial que lo hace apto para satisfacer las necesidades de la cultura y de la sociedad que la habla” (Sánchez, 1976:25).

Por esta razón se generan especialidades dentro de las mismas ciencias, que incorporan elementos para la mejor comprensión de su objeto de estudio, tal fue el caso de la antropología lingüística que desarrolló sus propias estrategias, técnicas y métodos.

1.2 Antropología Lingüística

Este apartado trata de una breve reseña histórica de la antropología lingüística, haciendo hincapié en sus antecedentes y autores, en los elementos que la caracterizan, su relación con otras ciencias del lenguaje y finalmente, en algunos estudios que aborden la cultura, la lengua y la sociedad. Todo desde una perspectiva interdisciplinar en donde se refleje la trascendencia y el aporte de la antropología lingüística.

Para este trabajo de investigación se decidió retomar los aportes y visión de la antropología lingüística y algunas formas de abordar al lenguaje, de otras disciplinas del lenguaje como la sociolingüística, que históricamente se han visto ligadas por sus intereses a través de los diversos estudios enfocados a las lenguas, la importancia de estas en las diversas culturas y sociedades; pues se analizará el uso del Hñätho en diversos momentos dentro de la actividad comercial de los habitantes otomíes de San Cristóbal Huichochitlán.

En función de las redes sociales y el parentesco, en un contexto social, cultural y lingüístico diferente al de origen de los comerciantes que en este caso es una comunidad con herencia otomí. Si bien en este espacio se dan fenómenos lingüísticos como el bilingüismo y la diglosia⁴, por mencionar algunos, características de la sociolingüística, que no se analizarán en este trabajo, sino que se enfocará al estudio del uso de la lengua Hñätho en función de las redes sociales y el parentesco. No obstante, serán retomados los principios y estudios sociolingüísticos para poder entender de mejor forma esta situación cultural, lingüística y social de los comerciantes otomíes de San Cristóbal Huichochitlán.

Antes de abordar la antropología lingüística como tal, se mencionará su relación con la lingüística, y sus estudios sobre la lengua, la cultura y la sociedad. Para lo cual se considerará a la lingüística moderna, representada por Saussure (1916) y su obra titulada *Curso de Lingüística General*, en donde vislumbra y analiza la trascendencia de la lengua en la antropología y la prehistoria, si bien cuestiona el papel del lenguaje en explicaciones, en conceptos e interpretaciones sobre la raza, reconoce que a través de las lenguas se puede “determinar sus aspectos más diversos: cosas materiales (herramientas, armas, animales domésticos), vida social, [...] familia y gobierno” de los grupos sociales (Saussure, 1916:298). Cabe señalar que este último

⁴ La diglosia es una situación lingüística relativamente estable en la cual, además de los dialectos primarios de la lengua (que pueden incluir una lengua estándar o estándares regionales), hay una variedad superpuesta, muy divergente, muy codificada (a menudo gramaticalmente más compleja), vehículo de gran parte de la literatura escrita ya sea de un período ya sea de un período anterior o perteneciente a otra comunidad lingüística, que se usa en forma oral o escrita para muchos fines formales, pero que no es empleada por ningún sector de la comunidad para la conversación ordinaria (Ferguson, 1974:260.)

enfoque, fue adoptado por la paleontología a la que Saussure decidió nombrar paleontología lingüística, que más tarde sería retomado por la antropología.

Esto sucedía de manera general en los estudios de la lengua y su relación con la cultura y la sociedad en Europa, donde “el ambiente lingüístico giraba alrededor de los problemas teóricos que iban a dar origen a diversas escuelas lingüísticas, en Norteamérica, por el contrario, la preocupación fundamental se confinaba a los problemas especiales de transcripción y descripción que presentaban las lenguas indígenas” (Sánchez 1976:14).

La influencia de la lingüística en la antropología que dio paso a la formación de la antropología lingüística, se vio reflejada desde los primeros estudios, en los que se incorporaron temas básicos de esa ciencia. En cuanto a la denominación de antropología lingüística fue Mason en 1881, “quien la uso para referirse a la adquisición de una lengua durante el trabajo de campo y a su estudio científico” (Cardona apud Gómez 2003:68).

Pero el término como tal se concibe a partir de la primera revista consagrada a temas relacionados con esta disciplina lingüística, que no apareció hasta 1920 y se trata de: *International Journal of American Linguistics*, fundada por Boas con el objetivo de difundir y comunicar los diferentes hallazgos en el estudio de las lenguas indígenas. No obstante el término, antropología lingüística, lingüística antropológica o bien etnolingüística “que son otros dos términos populares y su uso depende normalmente de las preferencias [...] o de la tradición antropológica del país que se trate. La falta de precisión terminológica a la hora de denominar la disciplina es una característica recurrente sobre el tema” (Gómez, 2003:468).

Por esta razón se retomará a la antropología lingüística desarrollada dentro de la antropología cultural norteamericana, la cual estuvo asociada primordialmente a la

influencia de Boas⁵ quien a su vez daría la pauta para los estudios antropológico-lingüísticos, lo cual se suscitó a partir de la experiencia con los esquimales y los indios Kuakiutl, donde experimentó que “cuando no se conoce el idioma, la comunicación se vuelve fragmentaria y parcial, de forma que resulta casi imposible captar las concepciones más generales de una cultura” (Sánchez 1976:27). Asimismo se dio cuenta de la amenaza de extinción de las lenguas, hasta ese entonces no estudiadas, por lo que inicio una “recopilación de las lenguas para la rápida desaparición o la transformación radical de las lenguas amerindias y de sus culturas” (Duranti 2000:80). Esta Investigación dio como resultado su obra llamada *Handbook of American Indian Languages de 1911* (1911).

A pesar de no tener una formación lingüística, Boas se interesó por analizar la descripción fonética, las categorías de pensamiento y los procesos gramaticales de la lenguas indígenas norteamericanas, además desarrolló la teoría de la clasificación de los lenguajes, la cual se basó “en los conceptos de necesidad y utilidad” (Sánchez 1976:26). De los aportes que realizó Boas en sus trabajos resalta la separación que hace *de raza, lenguaje y cultura*, en donde afirma que cada uno de estos es independiente.

Esta visión y forma de abordar los estudios en relación a la cultura y el lenguaje, posteriormente impulsó estudios como los de Edward Sapir (1921) y Kroeber (1952). Además el aporte de estos autores marca las etapas de mayor influencia y transición en los estudios antropológico-lingüísticos que se caracterizaron por el estrecho contacto con las lenguas indoamericanas de E.U.

Cabe señalar que los estudios de los discípulos de Boas, estuvieron influenciados por sus aportes e interpretaciones, pero adquirieron características propias, las cuales llevaron a crear otros panoramas de los estudios desde la antropología lingüística y que:

⁵ Cabe señalar que los temas antropológicos lingüísticos inician con la publicación del libro de John Powell titulado *Introduction to the Study of Indian Languages*

Sin trabajo teórico brillante, sin una síntesis ejemplar plasmada en la etnografía de un grupo étnico o en el análisis exhaustivo de una lengua nativa, con escasa originalidad en sus concepciones metodológicas, Boas, no obstante, contiene en su prolongada actuación una extraordinaria presencia en la institucionalización de la etnología norteamericana y de la lingüística antropológica [...] y todos quienes hacen historia etnológica le conceden el merecimiento de ser el fundador indiscutible de la Escuela americana de Lingüística. Esta es la paradoja desconcertante que encierra la vida y obra de Boas. (Aguirre apud Boas, 1983:168.)

A continuación se abordará el aporte que hizo cada uno de estos autores y que hasta el día de hoy continúan siendo referentes claves en el análisis de los sucesos lingüísticos, en las diferentes ciencias del lenguaje que pese a sus diferentes nombres y enfoques, comparten y estudian la relación cultura, lengua y sociedad.

En primer lugar se retomarán los postulados de Edward Sapir quien fue un antropólogo-lingüista, que dentro de sus estudios sobre cultura incorporó el análisis y trascendencia del lenguaje. Algunos de sus primeros aportes sobre el lenguaje se ven reflejados en lo que fue su única obra publicada en 1921 *Lenguaje*, en donde hace alusión al lenguaje, estructuras lingüísticas y demás.

Es necesario repetir que “la investigación de Sapir nace y se desarrolla en un ambiente fuertemente caracterizado por los estudios en el campo antropológico” (Arduini 1988:276).

Sapir inició sus estudios sobre el lenguaje con una influencia de la filología desarrollada en Alemania, pero fue por el contacto con los estudios de Boas que enfocó sus estudios “en el análisis de las relaciones que unen al lenguaje con la cultura” (Sánchez 1976:32) mismas que son resumidas por Baudelot (1976), en el siguiente listado:

- ② La influencia recíproca de las categorías gramaticales sobre los conceptos culturales y de los modelos sociales sobre las estructuras lingüísticas;
- ② La incidencia de los préstamos lingüísticos sobre los esquemas intelectuales y de transformaciones que provocan en la percepción del universo;
- ② El análisis comparado de las mutaciones lingüísticas y de los cambios culturales;
- ② La significación social de los cambios individuales y dialectales;
- ② La descripción de los comportamientos lingüísticos, vistos como conductas sociales;
- ② La interacción de las lenguas y las culturas;
- ② El análisis de los rasgos culturales contenidos en cada palabra. (p.10)

Como se puede observar, Sapir a través de los estudios e influencia de Boas logró ampliar el panorama de estudio del lenguaje en la antropología, en los cuales destacaba el interés de la influencia de la lengua en la sociedad y en las diferentes culturas, ya que “consideraba como cultura lo que hace y piensa un grupo social, y consideraba el lenguaje como una manera de pensar” (Bohannon, 1993:141).Podríamos concluir que los principales intereses de Sapir se refirieron a la cultura, la lengua y el simbolismo, ya que consideraba al lenguaje como una realidad social.

Fue también durante este periodo que acontecieron una serie de cambios dentro de la antropología lingüística, que tuvieron sus inicios con los aportes de Sapir y que posteriormente se unirían a las aportaciones de Whorf, dando como resultado la conocida **tesis worfiana**, que plantea las siguientes preguntas: ¿una lengua influye en el pensamiento?, ¿una forma de expresión puede modificar la visión del mundo de un pueblo?, estas hipótesis posteriormente influirían a otros discípulos como Harry Hoijer.

Alfred Kroeber (1952), como se mencionó anteriormente, fue uno de los antropólogos que también se vio influenciado por Boas y retomó las lenguas indoamericanas, especialmente las de California, pero lo que trascienden de sus aportaciones a los estudios de cultura y lengua es el concepto de sociedad. “de aquí [considerara] que el lenguaje de cada cultura resulte especialmente importante, puesto que refleja lo propio de cada cultura” (Sánchez 1976:39).

Los estudios de Kroeber dieron importantes aportaciones a los estudios antropológicos-lingüísticos que dieron cuenta de que el lenguaje a diferencia de otros rasgos culturales es el más constante y regular, además da “los primeros pasos para lograr una estadística del léxico, germen de la posterior glotocronología de Swadesh, por medio de la cual intenta lograr una cronología más exacta de los datos lingüísticos y culturales” (Sánchez, 1976:46). Como se puede observar y tal como lo señala Valdés (2000) la tendencia de Boas, al momento de relacionar a la antropología con la lingüística, además de influenciar los estudios de sus alumnos, permitió el desarrollo del concepto de << carácter inconsciente>> de las manifestaciones lingüísticas (p.125).

Cabe señalar que a finales de este mismo periodo que comprendió de 1925 -1960, comenzó a darse una serie de procesos en la que los estudios antropológico-lingüísticos “empezaron a alejarse de las estructuras lingüísticas formales y acercarse al uso del lenguaje en el contexto social y cultural” (Barfield, 2000:318), e inició la formación de otras instituciones como *Linguistic Society of America* (1924) o el *Summer Institute of Linguistic* (1934), concibiendo los aportes de una nueva generación de estudios que si bien tuvieron como base los estudios antropológicos-lingüísticos, empezaron a crear una visión que contemplo temas propios de la lingüística y no de la antropología.

Esta generación estuvo representada por Bloomfield (1933) “con su riguroso positivismo conductista, es quien mayor y más prolongada ascendencia tiene sobre un

número crecido de generaciones de lingüistas [...] hasta 1965, año en que Chomsky se consolida” (Aguirre 1993:164).

Las breves reseñas nos dejan vislumbrar los motivos que permitieron a la antropología lingüística surgir, desarrollarse y adquirir elementos propios, que la diferenciaron de las demás disciplinas enfocadas al estudio del lenguaje, como la lingüística, pues se centraron principalmente en esa necesidad de analizar los sucesos ocurridos con la lengua y el papel que juega en la vida social, iniciando sus primeros estudios en las sociedades de un pensamiento, hasta entonces, no occidentalizado, la razón de este enfoque se debió a que se vaticinaba su extinción, esto debido a las incorporaciones de sistemas económicos, provocando un nuevo orden en el ámbito social y cultural, principalmente.

Conforme se iba adentrando a los estudios de la cultura, la lengua y la sociedad, la antropología lingüística fue dando origen a las otras disciplinas del lenguaje como la etnografía de la comunicación con la que desde entonces comparte métodos e intereses, puesto que las obras de sus precursores como Boas, Sapir, Whorf y Kroeber son base fundamental cuando se trata del análisis e interpretaciones de este tipo de estudios.

Pero ¿cómo se define esta disciplina, qué se distingue de las otras ciencias humanas y sociales encargadas del lenguaje, cultura y sociedad? al respecto se señala que es:

Una parte del amplio campo de la Antropología que examina el lenguaje a través del prisma de los intereses antropológicos entre los cuales están la transmisión y reproducción de la cultura, la relación entre los sistemas culturales y otras formas de organización social y el papel de las condiciones materiales de existencia en la comprensión que los individuos tienen del mundo (Duranti 2000: 23).

Pese a que abarca temas que identifican a otras ciencias del lenguaje la antropología lingüística como ciencia interdisciplinar y maleable puede “aportar su propio punto de

vista sobre la naturaleza del habla y de su papel en la constitución de la sociedad y la interpretación de la cultura (Duranti 2000:26).

En México, el estudio de las lenguas vernáculas⁶⁶ u originarias estuvieron marcados por dos momentos, el primero de ellos fue la intervención del *Summer Institute of Linguistic* (1934) o Instituto Lingüístico de Verano el cuál se enfocó a cooptar a hablantes de estas lenguas, que si bien documentaron diversas lenguas e iniciaron con la escritura de estas lenguas que hasta el momento eran ágrafas, también se encargaron de provocar daños, “por ejemplo en los altos de Chiapas, donde los misioneros del Instituto Lingüístico de Verano destruyeron por completo el liderazgo popular de los chamulas [...] desde el punto de vista lingüístico , un daño profundo ha sido la invención de diferencias de lengua entre los mismos indígenas y la introducción a través del uso lingüístico una serie de cuñas que rompen la posibilidad de comunicación” (Maza, 1981:56).

El segundo momento, al igual que en Norteamérica, se vio influenciado por las enseñanzas y visión de Boas en antropólogos mexicanos como Gamio; es decir, que en el ámbito institucional educativo se dedicaron a rescatar y documentar las lenguas y lo que sucedía entorno a ellas a nivel cultural, social y político. Y si bien no se dieron estudios en nombre de una antropología lingüística, como tal, debido a las transiciones dentro de los estudios antropológico-lingüísticos, que dieron pauta a las nuevas disciplinas del lenguaje, sí mantuvieron intereses como en las lenguas originarias o vernáculas, pero analizados a través de la lingüística.

Desprendiéndose especialidades como: la filosofía del lenguaje, la cual hace énfasis en las lenguas vernáculas de México, del mismo modo la semántica, la etnolingüística; la sociolingüística, que se basó en el bilingüismo y la castellanización, la

⁶⁶ Este término será usado como sinónimo, para así evitar el uso de lengua indígena, basada en la propuesta de Stewart (1962) el cual la define como una lengua nativa no estándar de una comunidad lingüística.

psicolingüística, la neurolingüística, la lingüística aplicada, esta última enfocando sus estudios a la enseñanza de las lenguas de castellanización, o bien la gramática y demás “estudios monográficos de lenguas en particular realizados por diversos investigadores del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Tal es el caso de los purépecha y el chontal que trabaja Benjamín Pérez González” (Barriga, et al. 1998:548).

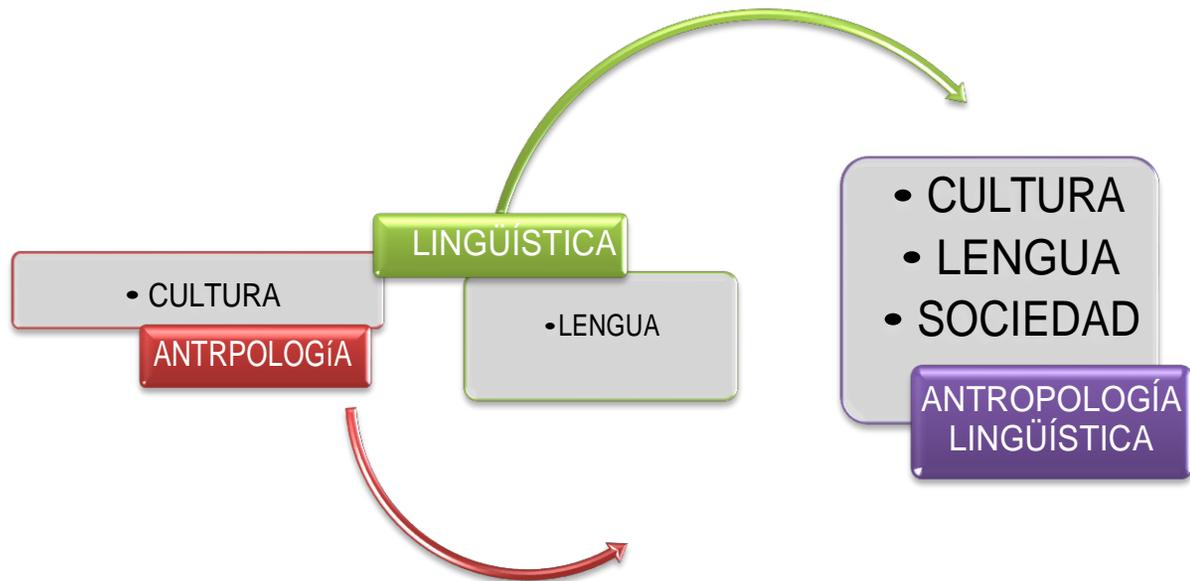
En lo que debe a este trabajo de investigación se pretende retomar una visión antropológica - lingüística, basada en lo postulado por Duranti (2000) en su obra *Antropología Lingüística*, en la cual, la define como una disciplina:

Con identidad propia, que merece estudiarse tanto por sus logros pasados como por las perspectivas de futuro que se vislumbren en el trabajo de un grupo relativamente reducido pero activo de investigadores interdisciplinarios [en donde] sus contribuciones sobre la naturaleza del lenguaje como instrumentos social y del habla como práctica cultural han establecido un campo de investigación que imprime un nuevo sesgo a las tradiciones del pasado y a las actuales (Duranti, 2000:19).

Tal como señala Duranti (2000), el análisis de la lengua necesita de trabajo interdisciplinario, pues todas se encuentran entrelazadas ya sea por su historia o los temas que analizan, cabe señalar que este trabajo retomó como bases esenciales los estudios y aportes realizados por la lingüística en sus diferentes especialidades, que se formaron debido a las interrogantes y la dinamización de la cultura, lengua y sociedad.

Ahora bien, se anexarán algunos estudios recientes que analizan a la cultura, a la lengua y la sociedad, los cuales a pesar de estar realizados en otras disciplinas del

lenguaje mantienen los elementos antropológico-lingüísticos, y podría ser resumido en el siguiente esquema:



Esquema: 1

Elaborado por: Viridiana Trujillo Guadarrama, 2014.

El primer trabajo que puede reflejar parte de lo que es la antropología lingüística en México es el trabajo realizado por Aguirre Beltrán (1983) quien dentro de la gama de estudios sobre aculturación, educación indígena, medicina y magia, entre otros estudios que realiza sobre algunos pueblos de México, es precisamente dentro de esta diversidad que sobresale el análisis e interpretación de la situación de las lenguas originarias en su obra *Lenguas vernáculas. Su uso y desuso en la enseñanza: la experiencia de México*, además enfatiza en la distribución de estas lenguas y el número de hablantes en el país, pudiendo observar en este estudio la importancia del análisis antropológico-lingüístico, caracterizado por conjugar conceptos como sincretismo, territorio y lengua, es también en esta obra en donde se reflejan los postulados de Boas, como se observa en sus resultados finales, durante el periodo:

De su trabajo de campo entre los nahuas de Milpa Alta, en los alrededores de la ciudad capital, de Pochutla en Oaxaca, y de algunos otros lugares más, publica artículos sobre la fonética del idioma y sobre sus variaciones dialectales, así como las modificaciones que experimenta en el trascurso prolongado del contacto íntimo y de primera mano que aún no sostiene con la lengua castellana (Aguirre 1993:156).

Como se puede observar en los párrafos anteriores la antropología lingüística formulada por Boas continuó siendo referente para el estudio de las lenguas vernáculas.

Otro autor que refleja la influencia de la antropología lingüística en su obra titulada *Redes sociales y compadrazgo: indicadores de vitalidad lingüística en una comunidad indígena de Puebla* la cual comprende bases de la antropología lingüística como el análisis que hace de los usos de la lengua y su relación con el compadrazgo y las redes sociales. Este estudio evidencia que en la comunidad existe una cohesión social que permite la vitalidad lingüística. Cabe señalar que en este mismo estudio se pueden observar las postulaciones de autores como Duranti, quien menciona que para poder abarcar los acontecimientos del lenguaje en las diversas sociedades se necesita de una interrelación entre las diversas disciplinas. Cerón en su investigación, además de hacer énfasis en las redes, el compadrazgo acentúa los usos de la lengua en relación a las actividades culturales y sociales.

Es esta forma tan característica de la antropología lingüística de abordar al lenguaje, la que nos permite analizar la situación de las lenguas originarias o indígenas en México, su impacto social y cultural, el papel o usos específicos que desempeñan las lenguas maternas o indígenas cuando los hablantes se encuentran en espacios en los que su lengua no es hablada, así como cuando se encuentran en contextos culturales y sociales diferentes al de su origen, es decir, fuera de sus territorios, y donde “el uso de la lengua y no de otra es el resultado de una decisión estratégica libre, coercitiva o ya rutinizada por institucionalización. La fuente del uso son

actitudes, construcciones del yo, del nosotros, y del yo en la comunidad, así como los objetivos económicos y ventajas sociales” (Zimmermann 2010:893).

1.2.1 De su relación con otras ciencias del lenguaje

La antropología ha estado en contacto con otras disciplinas desde sus inicios, especialmente cuando recurre al uso de conceptos propios de estas, este fenómeno se dio de manera contundente cuando se iniciaron las especializaciones dentro de la antropología general.

En el caso del estudio de la lengua y los fenómenos que ocurren en torno a ella no ha sido la excepción. “la relación eventual entre la ciencia del lenguaje y las disciplinas de la cultura(o de la historia, o de la sociedad) depende evidentemente de la relación que mantiene con los fenómenos culturales” (Milner, 2000:192). Es por ello que:

El abordaje de dicho objeto, excede las fronteras disciplinarias de la lingüística y la antropología. Requiere un enfoque interdisciplinar. Este enfoque se construye como núcleo de convergencia de aspectos teórico-metodológico de la lingüística y la antropología sociocultural, incluye categorías conceptuales inherentes al marco teórico, que permiten articular el análisis, y las técnicas de relevamiento de datos (Bigot, 2002: 41).

Como se mencionó, existen diversos conceptos que tienen en común las diferentes disciplinas del lenguaje, uno de ellos es el de denominación, de uso de la lengua, y la antropología lingüística desarrollada en Norteamérica por Bloomfield, ya hacía referencia a este término.

El concepto de *uso* ha sido de la denominación de los estudios desde la sociolingüística, pero no limita la visión que puede aportar la antropología lingüística, pues esto se logra porque la antropología lingüística “puede abarcar problemas que caen fuera de la preocupación activa de la lingüística [o la sociolingüística] y siempre comprende el problema de integración con el resto de la antropología” (Duranti, 2000:45).

Se retomará este concepto porque los comerciantes de San Cristóbal Huichochitlán en sus diversos contextos y como herederos de un pueblo originario Hñätho se encuentran en una situación de contacto y transformación, en la que por lo general, se da una división de funciones o usos, entre dos o más lenguas, división que responde a las necesidades sociales que se expresan en las interacciones. Los sucesos que ocurren en torno a la lengua dependen de los aspectos o cambios culturales y sociales y el hecho de que una generación sea de hablantes de la lengua materna o indígena, específicamente en el caso de México, no es garantía que esta se use y se reproduzca, o bien su uso no es garantía de trasmisión lingüística, esto llega a suceder cuando el uso del castellano aumenta en las relaciones que se establecen fuera de la comunidad, por diversas causas que pueden ser de tipo económico y también por las presiones sociales y lingüísticas que imponen las instituciones gubernamentales.

La importancia del análisis de los usos de la lengua radica en que nos permite dar cuenta de las situaciones en las que el hablante utiliza la lengua materna o el castellano, esto puede lograrse al responder las siguientes preguntas ¿Con qué personas? ¿Por qué? ¿Cuándo? y ¿Dónde?

Cabe destacar que los usos de la lengua se van modificando por diversos factores, por ejemplo: los movimientos poblacionales de un espacio a otro en donde la cultura y la organización difieren, lo cual genera que los hablantes construyan nuevas reglas y usos sociales; en algunos casos estas nuevas reglas limitan el uso o función de la lengua. No obstante los resultados del “contacto lingüístico pueden ser diferentes y no necesariamente perjudican la sobrevivencia de alguno de los idiomas; hay ocasiones

en que ellos coexisten en un relativo equilibrio, y otras en que uno gana terreno desplazando, más o menos rápidamente, a otro” (Lastra, 1997:67).

En este apartado se analizó a la Antropología Lingüística, y sus intereses, uno de los aspectos que se abarcó fue la importancia en las actividades sociales y la repercusión que tiene la lengua en cada aspecto del grupo de hablantes, como en son sus actividades cotidianas, en su organización o la familia caracterizada por ser el seno en donde se empiezan a crear y compartir los diversos componentes de la cultura.

1.2 Las redes sociales

En este apartado se abordará el concepto de redes de manera general, para después ahondar en la importancia que tiene en los estudios antropológicos. “La expresión “red social” como tal fue acuñada por el antropólogo John Barnes (1954), en su trabajo sobre una aldea de pescadores”, investigación a la que prosiguieron otros estudios en la antropología británica “durante los años 60 [...] como se evidencia en el trabajo de Clyde Mitchell (1969), que recoge y sistematiza diversos estudios de antropología urbana en África” (Molina, 2010:4).

Sin embargo, la incorporación del término *redes sociales* en los estudios de las ciencias sociales, se dio de manera general en las diversas instituciones educativas a nivel mundial “a partir de la década de los setenta [en donde se da] una gran explosión de grupos e investigadores estudiando diversas aplicaciones a la teoría de redes en universidades norteamericanas, europeas y posteriormente en Latino América, Australia, Japón y China” (Gil, Schmidt, 1:2002).

La gran mayoría de los trabajos sobre redes se enfocaron a abordarla con estudios de caso basados en sistemas de agrupación como el *clique*, “que es un sistema de clientelismo, o bien a través de las organizaciones comunitarias”. (Zimmermann, 2004:34).

En cuanto a las definiciones sobre las redes en la sociedad se consideran generalmente como formas de organización humana que han influenciado en diversos grupos sociales, con objetivos precisos. Esta capacidad ha sido vital en la vida del hombre desde sus inicios en la tierra y es uno de los elementos que lo caracteriza “como animal social y autoreflexivo que puede:

1. **Relacionarse** con el otro para ampliar sus opciones y conocerse a sí mismo.
2. **Compartir** con el otro-información, conocimiento, bienes y servicios.
3. **Organizarse** conscientemente para realizar un objeto que un individuo nunca podría lograr” (Zimmermann 2004:19).

Los estudios e interpretaciones sobre las redes abarcan puntos en común, de manera habitual se entiende por redes sociales aquel:

Conjunto de relaciones relativamente estables, de naturaleza no jerárquica e independiente, que vinculan a una variedad de actores que comparten intereses en comunes en referencia a una política, y que intercambian recursos para perseguir esos intereses compartidos, admitiendo que la cooperación es la mejor manera de alcanzar las metas comunes (Zimmermann, 2004:31).

Es precisamente por estas particularidades, por la diversidad de las agrupaciones sociales y su trascendencia en las diversas actividades humanas, que se fueron retomando en los estudios antropológicos, puesto que las redes sociales “siempre han existido, por ejemplo, la red de familia extensa” (Zimmermann 2004:19).

De manera general se usa el término para “designar situaciones donde se visualiza intercambios no institucionalizados. Se trata de denotar acciones e interacciones de

individuos y de grupos que permiten – a esos individuos o grupos- hacer frente común a un gran número de problemas de la vida diaria” (Bronfman 2000:146).

Es por eso que la interpretación e incorporación de las redes sociales en los estudios de antropología son un elemento importante para comprender el papel que tienen dentro de las actividades humanas, ya sea en las grandes urbes, colonias, barrios o comunidades. Algunos de estos han revelado que son eventos sociales que han permitido la supervivencia de grupos humanos en diversas circunstancias, por ejemplo, la migración, o bien, en situaciones de vulnerabilidad como jubilados o enfermos terminales; así mismo las redes sociales “son ubicadas como una dimensión analítica que atraviesa la dimensión familiar pero la supera y se integra como estrategia para analizar los movimientos migratorios [u] otras situaciones” (Montes de Oca et al. 2008:42).

Al respecto Zimmermann (2004) menciona que la importancia de la red social “permite encontrar identidad y orientación, lo nuevo puede ser experimentado más fácilmente [...] Las redes sociales invitan a la experimentación y por ello, para los individuos las redes son especialmente interesantes en situaciones de cambios vitales” (p.21).

También entorno a las redes y por sus diversas composiciones se han distinguido varios tipos como: las familiares, las comunitarias, entre otras. Pero lo que dio pauta a una forma característica de abordar el estudio de las redes en donde se incluiría elementos, ya no solo sociales, sino culturales, inició en los años cincuenta con:

Un creciente interés tanto de la sociología y la antropología, por comprender la importancia del intercambio solidario entre personas [...] como factor que permite el desarrollo de una gran cantidad de actividades cotidianas y que facilitan una inserción más eficaz de individuos y familias enteras en el sistema productivo, constituyéndose en “estrategia” para una mejor supervivencia.(Bronfman 2000:145).

Esta visión particular complementada con los intereses de la antropología, dio paso al análisis de la familia y el compadrazgo en la conformación de las redes, es decir, se incorpora al análisis de las redes rasgos de carácter cultural.

En conclusión, las redes sociales llevan implícitas una carga cultural y simbólica, la cual se va resignificando entre los integrantes del grupo que la conforman.

1.3.1 Redes sociales: una visión antropológica.

El concepto de red o redes sociales, si ha sido vital en los estudios antropológicos, pues permite entender su importancia en diversas manifestaciones culturales, teniendo sus inicios en los estudios urbanos, que en el caso de México estuvieron basados principalmente, en el análisis de los procesos migratorios de los pueblos a las ciudades, de lo “rural a lo urbano”, y se especializó cuando la “antropología urbana se convirtió en los 70 en una subespecialidad de la antropología”(Rosemberg 2000:215), la cual se caracterizó por la elaboración de “etnografías sobre la vida cotidiana, los procesos de adaptación, las redes sociales, de parentesco, ocupación, inserción al mundo del trabajo urbano, formas de movilidad social, maneras de construir casas, su cultura y formas de simbolizar a la ciudad” (Rosemberg 2000:215).

Uno de los trabajos, desde la antropología en Latinoamérica, que nos permite tener un panorama del análisis sobre las redes a través de la familia y el compadrazgo, es la obra de Lomnitz de (1994) titulada: *Como sobreviven los marginados*. En la cual hace un estudio de caso en un barriada en la ciudad de México, en el que sobresale el análisis de las redes que podría ser familiar, esto por quien las integra o por las relaciones no sanguíneas como el compadrazgo, pero que es una relación que en el caso de México tiene una carga simbólica.

Es por eso, que la importancia y trascendencia del análisis de las redes para este trabajo radica en cómo estas se fundan a través de la familia y el compadrazgo, que

en este caso en particular adquiere matices propios de los pueblos originarios, en los cuales incorporan la lengua materna, que en este estudio es el Hñätho, y demás elementos propios de este pueblo originario, en conjunto han permitido la instalación y permanencia de este grupo de comerciantes de un pueblo otomí en el Distrito Federal. Por esta razón no se debe dejar de considerar que dentro de una cultura “pueden existir ciertos mecanismos en los que se establecen redes sociales a partir de individuos que no pertenecen a la misma familia, otorgándoles un parentesco ficticio. Tal es el caso del compadrazgo, la amistad y la vecindad” (Bronfman 2000:148)

En estos mecanismos intervienen diversos factores como la reciprocidad, la ayuda mutua, el intercambio o la confianza, lo cual permite su dinamismo y funcionamiento.

Como se puede observar el compadrazgo es un elemento fundamental en el crecimiento y estabilidad de las redes, este compromiso que deviene de un ritual religioso es usado para reforzar las relaciones existentes dentro o fuera de la comunidad.

Las redes sociales son indicadores de vitalidad en diversos elementos culturales como las lenguas y tradiciones, en este caso de las lenguas originarias que pueden lograrse o transmitirse por la familia y el compadrazgo que son las unidades de las cuales empieza a emanar todo ese conjunto de acciones y reacciones.

En lo referente al tema de la familia, esta ha sido considerada por varias ciencias como la base de una sociedad y es una de las instituciones de mayor importancia, se le han adjudicado diversas características y roles dentro del sistema social y como se mencionó crece y se fortalece a través de compromisos como el compadrazgo.

La antropología, entonces analiza el fenómeno de las redes sociales considerando e incluyendo la importancia de la familia y el compadrazgo así como los elementos que las refuerzan y permiten su subsistencia.

1.4 La familia y el compadrazgo en las redes.

Pero cómo es que actúan las redes sociales en relación a la familia y el compadrazgo, como se había anotado anteriormente, generalmente son la base que dan paso a la iniciación y crecimiento de las redes sociales, pues es en el seno de estas unidades sociales donde se empiezan a generar elementos como la confianza, la cual es primordial en el mantenimiento de esta y referente a este aspecto, es Bronfman (2000) quien apunta que la red social se “debe a diversas circunstancias de carácter cultural: el más importante, no el único, es el parentesco, que se remite a la relación que se establece con las personas unidas por lazos de sangre, o bien por acuerdos jurídicos o extrajurídicos, sustentados en las normas sociales” y en lo relativo a la relación familia y red Lomnitz (2006) señala que la “base de la red es la familia; en general, la afiliación es familiar y no personal (p. 34).

Es por eso que los estudios sobre la familia son importantes en las interpretaciones antropológicas, ya que “las familias están estructuradas históricamente en redes de parentesco” (Rosemberg, 2000:221). Eso sucede de manera general en cuanto a la familia, pero es justo a través de esta unidad social que se generan otras relaciones sociales en donde la consanguineidad no es necesaria, pues puede ser remplazada por compromisos religiosos, llegando a adquirir vital importancia, pues implica algo más que un ritual religioso, al trasladarse a un plano de intercambio y reciprocidad, al menos en el caso de México y otros países de América Latina.

Es por eso que se considera que la familia “desempeña un papel primordial en la transmisión de la cultura [...], sin embargo, la familia predomina en la educación inicial, la represión de los instintos, la adquisición de la lengua a la que justificadamente se designa como materna” (Beltrán, 1983:45).

El compadrazgo, por otra parte, es considerado por diversos autores como un elemento importante en la sociedad mexicana. Pero no fue sino hasta después de la conquista, que este término fue utilizado, “Mintz y Wolf han descrito el desarrollo del compadrazgo en Europa y Latinoamérica, destacando su adaptabilidad a toda clase de situaciones y estructuras sociales” (Lomnitz, 2006:173).

Una de las definiciones que abarcan el concepto de forma general es el de Rhum apud Barfield (2000) el cual considera que el compadrazgo es “la relación de padrinos donde se crean vínculos permanentes de obligación y afecto entre los padrinos y sus ahijados, así como entre los padrinos y los padres naturales de los ahijados (p. 124).

Esta definición coincide con la aportada por Montes (1989) quien afirma que el compadrazgo “es una institución que se ha desarrollado en todas las áreas culturales de influencia de religión católica, aunque con distinta intensidad y bajo formas empíricas diferentes en los distintos contextos sociales” (p. 152).

En lo que refiere a México uno de los aspectos que influyó en que el compadrazgo traspasara los compromisos o el carácter religioso, fue la incorporación de elementos y de significación de los pueblos prehispánicos, dando así una connotación diferente a lo que en un principio se tenía sobre el compadrazgo. Tal como plantea Montes (1989):

El compadrazgo actuó como una fuerza cohesiva e integrativa dentro de la comunidad, y entre clases y grupos étnicos, formalizando ciertas relaciones interpersonales y encauzando modos de comportamiento recíproco en patrones establecidos a fin de que el individuo adquiriera el grado máximo de seguridad social, espiritual y económica (p.53).

En cuanto a la importancia del compadrazgo en las redes sociales, Montes (1989), afirma que el compadrazgo se caracteriza por la ampliación de redes de relación

social, generadas a través del bautismo cristiano que, potencialmente, serán utilizadas como instrumentos para maximizar los recursos y rentabilizar intercambios sociales. Es por esto que a pesar de que su incorporación se dio durante la conquista con fines religiosos, logró romper esa limitación, convirtiéndolo en uno de los lazos de vital importancia; logrando actuar como “una fuerza cohesiva e integrativa dentro de la comunidad, y entre clases y grupos étnicos, formalizando ciertas relaciones interpersonales y encauzando modos de comportamiento recíproco en patrones establecidos a fin de que el individuo, adquiriera el grado máximo de seguridad social y económica”. (Forster apud Montes 1989:153.)

En conclusión, el compadrazgo, refuerza los lazos sociales entre iguales, posee funciones económicas y de movilidad social. Asimismo, Lomnitz (2006) comenta que la función del compadrazgo es “el mecanismo que refuerza la solidaridad social en las redes de intercambio recíproco” y concluye diciendo que el compadrazgo se utiliza ampliamente para reforzar su estructura, lo cual permite que dentro de ellas se generen lazos de confianza, reciprocidad y ayuda mutua, dinamizando y manteniendo su pervivencia.

La trascendencia de las redes, como se había mencionado anteriormente ha permeado elementos culturales como la lengua, pues en diversos estudios como el de Romani (1992) se refleja que el funcionamiento de las redes ha sido vital para la preservación de la lengua, ya que actúa como elemento cohesionador de cultura e identidad de un grupo que generalmente se encuentra en una situación desfavorable, además opera como un indicador, porque “cuando el nivel de integración del individuo en las redes sociales de la comunidad se debilita, decrece también el uso de un idioma a favor de otro, como pasa en la clase media urbana, cuyas redes de relaciones son más fragmentadas y especializadas (p. 6).

Este efecto de las redes sociales que devienen de la familia y el compadrazgo principalmente, ha tenido impacto no solo en elementos como la lengua, sino también, en la economía tal como se refleja en la obra de Arizpe (1973) llamada *Parentesco y economía en una sociedad nahua*, donde se hace alusión a las relaciones de

parentesco y compadrazgo, y cómo a través de estas se desarrollan formas propias tradicionales de producción.

1.5 Reciprocidad y confianza

Las redes están sometidas a constantes cambios en las reglas y límites que se crean y recrean dentro de ellas, y habitualmente de las funciones que tiene el grupo. Pese al dinamismo de las redes, estas tienen elementos inherentes de los cuales muchas veces depende su expansión y permanencia, como lo es el fortalecimiento a través de la reciprocidad entre los integrantes, que se genera concibe por medio del contacto entre personas, situaciones o necesidades compartidas, lo que amplía la reciprocidad entre quienes la integran. Asimismo se van generando o enriqueciendo otros elementos como: la confianza, el intercambio y el apoyo, unidades que son de vital importancia en la función y actividades.

Bronfman (2000) en sus estudios e interpretaciones ofrece un panorama que no diverge del otorgado por Lomnitz, pues, aunque sus estudios se hayan realizado en diferentes contextos y años, se concluye que el intercambio formal o informal dentro de las redes es de valiosa importancia puesto que es un “factor que permite el desarrollo de una gran cantidad de actividades cotidianas y que facilita una inserción más eficaz de individuos y familias enteras en el sistema productivo, constituyéndose en *estrategia* para una mejor supervivencia” (Lomnitz, 1994: 145). Es por eso que:

El funcionamiento de las redes de ayuda mutua e intercambio dentro de un grupo o clase social determinada opera bajo ciertas condiciones, tales como la cercanía física; la confianza (capacidad y deseo de entablar una relación de intercambio); la voluntad de cumplir con las obligaciones implícitas en dicha relación y la familiaridad mutua para descartar la posibilidad de ser rechazada (Bronfman 2000:146).

Finalmente, la red depende y funciona por medio del intercambio, por ejemplo en los comerciantes de San Cristóbal Huichochitlán (S.C.H.) en el transporte y en la renta de bodegas por mencionar algunos, pues es a través de estos que se da pauta a la reciprocidad, lo cual permite que la red se mantenga y fortalezca, ya que las redes evolucionan en el tiempo de acuerdo al flujo del intercambio recíproco de bienes y servicios.

Hay retroalimentación entre el acto individual de intercambio y el incremento de confianza que a su vez promueve intercambios futuros. Sin embargo, no se debe dejar de lado que dentro de estas y pese a la existencia de las redes y la reciprocidad, existen reglas y obligaciones que ayudan a regular las situaciones. En el caso de los comerciantes de S.C.H. es muy significativo pues se encuentran en un contexto cultural, social y económico en donde las redes y la reciprocidad son fundamentales, es decir, existe cierta rigidez, por realizar una actividad económica de la cual depende su subsistencia familiar, pero que a la vez de la reciprocidad y la manutención de las redes porque sin ello su estancia sería más complicada.

Capítulo II

ETNOGRAFÍA DE SAN CRISTÓBAL
HUICHOCHITLÁN, TOLUCA Y EL
CALLEJÓN DEL HUESO DE SAN
NICOLÁS, DISTRITO FEDERAL.

2.1 El pueblo otomí en el estado de México

México al igual que otros países latinoamericanos tienen un vasto patrimonio étnico y cultural esto de leyes, gobiernos o pensamientos que han promovido la integración del país, queriendo lograr así una homogeneización, aun así los pueblos originarios indígenas continúan viviendo en gran parte del territorio.

El pueblo otomí, en el ámbito nacional y tomando como referente a la lengua, tradicionalmente ha habitado en los siguientes estados: Hidalgo, Tlaxcala, Michoacán, Querétaro, Guanajuato, Veracruz, Puebla y México, siendo el estado de Hidalgo donde se concentra el mayor número de hablantes seguido por el estado de México, sin olvidar que por los movimientos migratorios, también hay Otomíes en otros estados aunque el porcentaje es mínimo.

El Instituto Nacional de Lenguas Indígenas INALI en 2009 publicó el Catálogo de las Lenguas Indígenas de México incluyendo la familia lingüística, sus variantes, lenguas muertas o extintas y, anexó el nombre de poblaciones y municipios en los cuales habitan los hablantes de cada una de las lenguas. Sin embargo, a esta clasificación le anteceden otras como podría ser la de Swadesh (1959) donde también aparece el otomí, o bien trabajos lingüísticos y contemporáneos como los de la antropóloga y lingüista.

Yolanda Lastra tiene trabajos enfocados en los estudios del otomí de Toluca, algunos títulos son: *El otomí de Toluca* de (1992), *El otomí de San Andrés Cuexcontitlán* de (1989), entre otras obras dedicadas a estudios lingüísticos e históricos de este pueblo.

Reconsiderando esta clasificación la lengua otomí, es una rama de la familia Oto – mangué, y su distribución va desde el estado de San Luis Potosí, el pame, hasta el estado de Oaxaca el zapoteco y como se mencionó anteriormente, lingüísticamente y a nivel nacional el estado de México ocupa el segundo lugar en número de hablantes otomíes y habitan 27 de los 125 municipios del estado que son: Acambay, Aculco,

Amanalco, Atlacomulco, Axapusco, Calimaya, Chapa de Mota, Huixquilucan, Xilotepec, Jilotzingo, Jiquipilco, Lerma, Morelos, Naucalpan, Nicolás Romero, Ocoyoacan, Oztolotepec, San Felipe del Progreso, Temascalcingo, Temascaltepec, Temoaya, Tianguistenco, Timilpan, Toluca, Villa del Carbón, Xonacatlán y Zinacantepec.

De igual forma el Otomí es una de las lenguas más habladas, en el estado de México, sólo después de los Mazahuas, tal como se muestra en la siguiente tabla.

Lengua indígena	Número de hablantes (año 2010)
Mazahua	116 240
Otomí	97 820
Náhuatl	61 670

Tabla 1. Fuente: Censo de Población y Vivienda 2010.INEGI

2.2. San Cristóbal Huichochitlán antecedentes históricos

Del asentamiento de los otomíes en el Altiplano de Toluca se encuentran relatos que nos permiten vislumbrar parte de su historia, pero esta proviene de códices del pueblo náhuatl y de las remembranzas de los misioneros, puesto que no se han hallado códices o vestigios creados por el mismo grupo que nos permitan tener un panorama de su vida. Esto se debió principalmente a que “los pueblos de lengua náhuatl fueron los únicos del México central que poseyeron una historia escrita, no aluden a los que no fueron nahuas, y se refieren a los otomíes solamente cuando estos se encuentran mezclados de una u otra manera a las migraciones o a las guerras de esas poblaciones” (Soustelle 2003:445).

Soustelle (1993) y Carrasco (1987) fueron de los primeros en realizar una compilación histórica, así como un análisis cultural y lingüístico de los Mazahuas, Tlahuicas, y Chichimeco-jonaz y de los Otomíes. Son precisamente estos autores quienes analizan el significado de *Otomí*. Sin embargo Hay discrepancia en cuanto a su significado, por un lado está la postura de algunos autores que señalan que se deriva de los vocablos “*otho*, que significa no poseer nada y *mi*, establecerse o bien del náhuatl *otomac*, el que camina, y *mitl*, flecha, es decir, flechador de pájaros” (INI, 1994:5). También, se encuentra la definición que los mismos hablantes hacen de su lengua, que en el caso de Toluca los hablantes llaman Hñätho que quiere decir “hablar otomí”.

En cuanto a los asentamientos de este pueblo se caracterizan principalmente, por el hecho de habitar las zonas altas y boscosas del Valle de México, como son los Huitzilapan en el municipio de Lerma o bien los otomíes de Temoaya. Pese a esto hay pueblos⁷ con población otomí que habitan la zona del Altiplano en el municipio de Toluca y son de San Cristóbal Huichochitlán, San Andrés Cuexcontitlán, San Pablo Autopan y Tlachaloya.

Los pueblos Otomíes, que habitan el municipio de Toluca, estuvieron bajo el dominio militar de Axayácatl, aunque no fueron los únicos, también se encontraban los pueblos Mazahua y Matlatzinca.

En cuanto al establecimiento del pueblo Otomí, Zúñiga (1991) afirma que fueron los primeros en llegar al valle de Toluca, aunque cabe señalar que no se han encontrado documentos que indiquen su asentamiento de manera exacta. Uno de estos pueblos fue Huicxachitlán, nombre que proviene del náhuatl y que se traduce como “lugar entre los huisaches”. Este nombre, fue modificándose en la pronunciación y por lo tanto en su escritura, lo mismo sucedió con los nombres de otros pueblos y todo como consecuencia de la llegada de los españoles y de las órdenes religiosas, en este caso

⁷ En este trabajo se les llamara pueblo a Huichochitlán, aunque sus pobladores saben por medio de sus credenciales de elector que ya son una colonia, continúan reconociéndose como pueblo al igual que los habitantes de los pueblos vecinos que son Cuexcontitlán y Autopan se les denomina localidades en algunas estancias gubernamentales.

los franciscanos, quienes influyeron en la conversión al catolicismo en Huicxachitlán y agregaron el nombre del Santo Cristóbal.

Para el año de 1805 Romero (1979) en su publicación *La tierra del maíz*, menciona que San Cristóbal Aquizotitlan, era para esos años uno de los 26 pueblos de la Jurisdicción de Toluca, padrón elaborado cuando Toluca estaba en poder de los Insurgentes. La ubicación política de San Cristóbal Huichochitlán hacia 1698 corresponde al corregimiento de Toluca, asimismo, “como pueblo permaneció sujeto a San Pablo Autopan, conocido como cabecera de los otomíes, de la cual se liberó hasta 1775” (Navarrete apud Sandoval 1994:110).

Otra época histórica importante en la vida de los habitantes de San Cristóbal fue la revolución. Fuentes históricas mencionan que debido al apoyo brindado a las fuerzas zapatistas “muchos de los pueblos entre ellos San Cristóbal Huichochitlán, fueron beneficiados con la restitución de sus tierras” (Sandoval 1994:110).

En este periodo histórico, nos introduciremos a los sucesos de los años noventa en adelante, pues fue a partir de este tiempo en que empezaron a acontecer diversos sucesos que fungieron como elementos de cambio en la localidad. Uno de ellos fue el crecimiento demográfico y la cercanía a la ciudad, influyendo en su infraestructura y servicios, y en el cambio de uso de suelo, el cual pasó del agrícola al habitacional. Igualmente el comercio y los movimientos migratorios son un factor importante y de cambio en San Cristóbal Huichochitlán.

En lo que se refiere al comercio, dicha comunidad estaba ligada principalmente a la elaboración artesanal de sombreros y otros artículos de palma como, canastas, palmas para varear en temazcal y escobas, pero esta actividad se fue suplantando por la elaboración de gorras y peluches, aunque en menor escala. La elaboración de estos artículos generó que la producción ya no fuera artesanal sino industrial familiar,

pues la producción aumento y adquirieron maquinas, convirtiendo sus hogares en pequeñas maquiladoras, esta actividad provocó que actualmente San Cristóbal Huichochitlán sea conocido como un pueblo productor de gorras para toda época del año, que van desde las elaboradas de palma hasta los gorras de importación, cabe señalar que existen productos en su mayoría procedentes de china que han provocado que la elaboración de gorras por productores de Huichochitlán disminuya, pues es más barato para ellos adquirirlas que elaborarlas.

Finalmente, aunque la elaboración de artículos de palma ha disminuido, se siguen produciendo, en su mayoría por personas de la tercera edad.

Pero lo que le gente del pueblo mantiene inamovible son sus tradiciones de organización, compadrazgo, lengua y demás elementos culturales y sociales que forman parte de su vida como pueblo originario. A pesar de su incorporación como colonia a la cabecera municipal de Toluca y la cercanía a la ciudad, la localidad no modifica su cosmovisión ni su identidad, sino que mantienen y transmiten a las nuevas generaciones todos los elementos culturales del pueblo otomí, con las respectivas modificaciones que conlleva el supuesto “desarrollo” o la inserción de los sistemas económicos en los que se encuentran inmersos las sociedades.

2.3 Ubicación geográfica y constitución interna

San Cristóbal Huichochitlán se encuentra en el municipio de Toluca capital del estado de México. Ubicada al noreste de este municipio se encuentra aproximadamente a tres kilómetros del centro de Toluca y colinda con los siguientes pueblos: San Andrés Cuexcontitlán y San Pablo Autopan al norte; con San Marcos Yachihuacaltepec al oeste; San Lorenzo Tepaltitlán y San Mateo Oztacatipan al Este. Considerando los

datos del bando municipal y la reciente organización territorial 2013, Huichochitlán, es una de las 47 delegaciones que conforman al municipio.

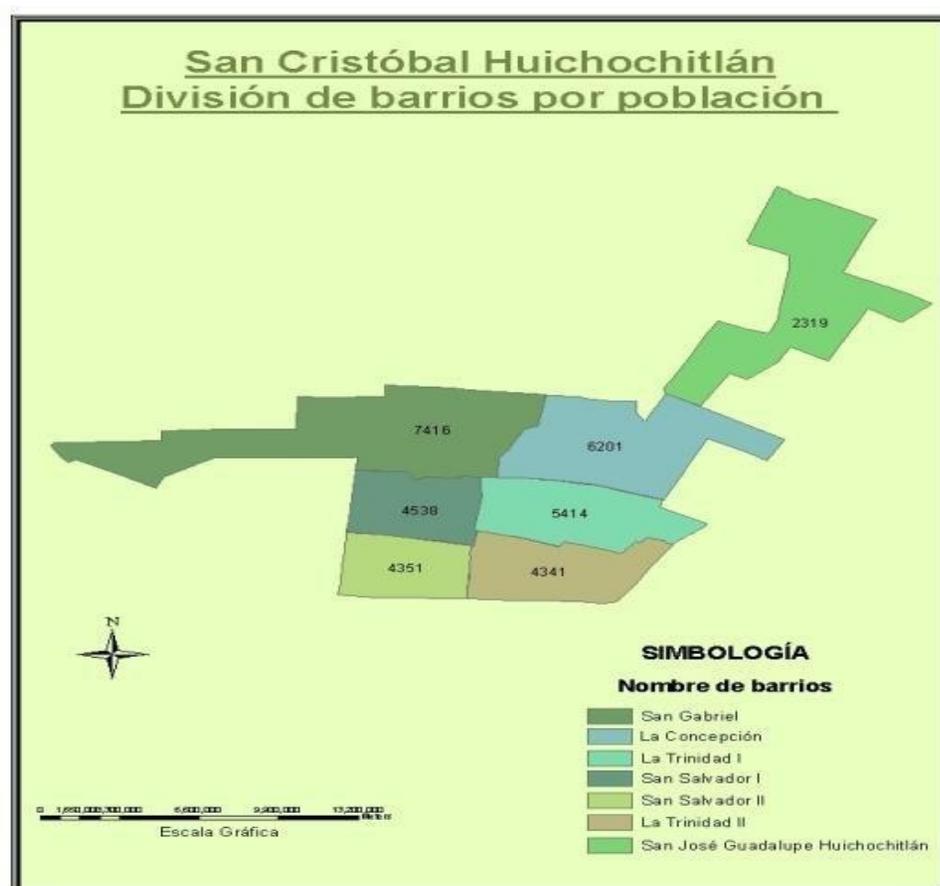


Elaboró: L.G. Artemisa Trujillo Guadarrama

Mapa 1

Internamente San Cristóbal Huichochitlán se encuentra integrado por cinco⁸ barrios que son:

- ◆ El Barrio de San Gabriel
- ◆ Barrio de la Concepción
- ◆ Barrio de San Salvador I
- ◆ Barrio de San Salvador II
- ◆ Barrio de la Trinidad I
- ◆ Barrio de la Trinidad II
- ◆ Barrio de San José Guadalupe



Elaboró: L.G. Artemisa Trujillo Guadarrama

Mapa2

⁸ El municipio de Toluca en su Gaceta Municipal llama a estos barrios, Unidades Territoriales Básicas y ellos cuantifican 7 unidades, y son La Trinidad y el Salvador que los dividen dos unidades básicas y sumandos a las otras unidades dan un total de siete.

2.4 Demografía

San Cristóbal Huichochitlán es un pueblo que por su cercanía con la cabecera municipal de Toluca, ha tenido algunas modificaciones en cuanto a las categorías de clasificación en conteos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), es por eso que a partir del conteo del 2010 la comunidad aparece como AGEB⁹ urbana, por lo cual la población de San Cristóbal Huichochitlán es incluida directamente a la población de la cabecera municipal de Toluca.

El último censo del que se tiene registro de San Cristóbal Huichochitlán como pueblo independiente es del año 2000 y para entonces la población ascendía a 22,726 habitantes de los cuales 11,011 pertenecen a la población masculina y 11,715 a la población femenina, según datos del Censo de INEGI, 2000. Cabe señalar que los pueblos vecinos como San Andrés Cuexcontitlán y San Pablo Autopan, también con presencia otomí, pueden localizarse en el conteo de Población y Vivienda del 2010 de manera independiente incluidos sus barrios, a diferencia de San Cristóbal Huichochitlán. Según datos de la Dirección de Gobierno y Autoridades Auxiliares y Mediación 2013 del municipio de Toluca, la población de San Cristóbal se encuentra distribuida de la siguiente forma:

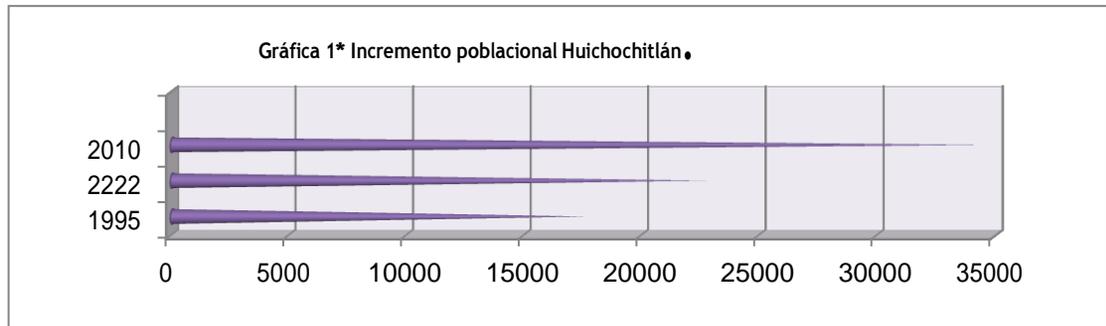
No. de Delegación	Delegación	Población Total	Unidades Territoriales	Población U.T.B ¹⁰	
28	San Cristóbal Huichochitlán	34 580	A	San Gabriel	7 416
			B	San José Guadalupe Huichochitlán	2 319
			C	La Concepción	6 201
			D	La Trinidad I	5 414
			E	La Trinidad II	4 341
			F	San Salvador II	4 351
			G	San Salvador I	4 538
			Totales		

Tabla 2. Total de población por barrio de San Cristóbal Huichochitlán

⁹Un área geoestadística básica (AGEB) es la extensión territorial que corresponde a la subdivisión de las áreas geoestadística municipales. Dependiendo de sus características, se clasifican en dos tipos: AGEB urbana o AGEB rural. Un AGEB urbana, es de fácil identificación en el terreno y cuyo uso del suelo es principalmente habitacional, industrial, de servicios, comercial, etcétera, y sólo son asignadas al interior de las localidades urbanas.

¹⁰Unidad Territorial Básica

Realizando un comparativo de los últimos datos demográficos de la localidad de Huichochitlán se nota el incremento acelerado.



2.5 Infraestructura y servicios

En lo que concierne a los servicios e infraestructura de Huichochitlán, cuentan con centros médicos de salud, centros educativos, transporte, un SIAMAS y un centro de Desarrollo Integral y Familiar (DIF), este último se encuentra en la carretera federal Toluca-Naucaupan, fuera del pueblo, pero ofrece servicios a los pobladores. En servicios de salud, consta de un centro médico perteneciente al Instituto de Salud del Estado de México (ISEM), localizado en la zona centro. Da servicio a los habitantes de los barrios excepto a los de San José de Guadalupe, por la distancia, este centro de salud cuenta con:

- ◆ 3 médicos
- ◆ 1 dentista
- ◆ Enfermeras
- ◆ 1 persona para trabajo de campo.

También se dan pláticas del Programa *Oportunidades*, las cuales se imparten basadas en un calendario emitido por la misma institución, para poder tomar estas pláticas se organizan en grupos con sus respectivos horarios.

Otro de los servicios con los que cuenta la comunidad es el sector educativo, siendo este uno de los rubros en los que se ve reflejada la dinámica en la se encuentra la comunidad, pues hay escuelas privadas que ofrecen los servicios de guardería hasta el nivel de secundaria, de igual forma están las escuelas públicas tanto estatales como federales, estas últimas se enfocan en la educación indígena bilingüe e imparten los niveles de educación Inicial, preescolar y primaria.

San Cristóbal Huichochitlán, también cuenta con secundaria y en el año 2011 se iniciaron actividades a nivel medio superior con la apertura del Colegio de Bachilleres.

A continuación se incluye una tabla con la distribución de planteles educativos.

NOMBRE DEL CENTRO EDUCATIVO	UBICACIÓN	NIVEL EDUCATIVO
“Amado Nervo”	Barrio de la Trinidad	Educación Inicial Indígena Bilingüe
“Ignacio Allende”	Barrio de San Gabriel	Educación Inicial Indígena Bilingüe
“Juan Escutia”	Barrio de San Gabriel	Preescolar Bilingüe
“Manuel Hinojosa Giles”	Barrio de la Trinidad	Preescolar Bilingüe
“Rosaura Zapata”	Barrio de San Salvador	Preescolar Bilingüe
“Josefa Ortiz de Domínguez”¹¹	Barrio de la Concepción	Preescolar Bilingüe
“Tierra y Libertad”	Barrio de San Gabriel	Preescolar Bilingüe
“Sor Juana Inés de la Cruz”	Barrio de San Salvador	Preescolar Bilingüe

¹¹ Se incorpora audio de clase en el cual la profesora enseña la lengua.

“Lázaro Cárdenas”¹²	Barrio de San Gabriel	Primaria Indígena Bilingüe
“Vicente Guerrero”	Barrio de la Concepción	Primaria
“Lic. Benito Juárez”	Barrio de San Gabriel	Primaria
“Manuel Hinojosa Giles”	Barrio de la Trinidad	Primaria
“Adolfo López Mateos”	Barrio de la Trinidad	Primaria
“Antonio de Mendoza No. 624”	Barrio de San Gabriel	Secundaria
Colegio de Bachilleres del Estado de México	Barrio de la Concepción	Preparatoria

Tabla 3. Fuente: Trabajo de campo 2012, Trujillo.



Imagen 1. Escuela primaria Manuel Hinojosa
Fuente: Trabajo de campo 2013.

¹² Se incorpora el audio de niños cantando el Himno Nacional Mexicano en Hñátho.

Si bien, el pueblo cuenta con diversas escuelas, los padres de familia e hijos optan por las escuelas de Toluca, debido a la cercanía con la ciudad y la demanda existente, siendo la primaria, secundaria y preparatoria las de principal solicitud. Por la contigüidad, las escuelas de Toluca con mayor recepción de alumnos de Huichochitlán son: la secundaria Federal ubicada en la “Maquinita”, colonia Santiago Miltepec, la secundaria Miguel Hidalgo y la Escuela Primaria “Lázaro Cárdenas”.

En cuanto a la educación superior los jóvenes recurren a las diversas universidades de Toluca.

Huichochitlán cuenta con la carretera Toluca-Temoaya como vía de acceso, esta a su vez se divide en dos que sería la carretera federal y la carretera vieja a Temoaya. En estas rutas ofrecen sus servicios 4 líneas que son: Autotransportes Temoayences, Tollocan, Flecha Blanca y 2 de marzo o urbana, sin embargo ninguna de estas líneas de transporte tiene base en la comunidad, pero brindan el servicio a San Cristóbal porque es un punto de paso y acceso a otros pueblos.

2.6 Organización económica

La economía en Huichochitlán ha tenido etapas de cambio. El trabajo en el campo era una de las actividades económicas-comerciales fundamentales que además incluía el trabajo familiar, pero elementos como el crecimiento de la ciudad de Toluca y el aumento en la demografía, fueron elementos trascendentales en el cambio de uso de suelo, provocando la escases de las tierras para el cultivo. En el año 2000 y según datos emitidos por el INEGI, este tipo de economía clasificada en el sector primario, era practicada por 134 personas, enfocadas en la siembra de temporal de maíz, calabaza y frijol. La cosecha obtenida era destinada al autoconsumo y en algunos casos a la venta en la comunidad, por ejemplo, las flores de calabaza que las señoras salían a vender en sus carretillas en los meses de agosto y septiembre.

En el caso del maíz, al ser básico en la alimentación del pueblo, y no tener la producción para satisfacer a sus habitantes, recurrieron a su adquisición en pueblos aledaños o en los tianguis, donde se establecían comerciantes de este producto. Sin embargo, el maíz cosechado de manera tradicional ha sido reemplazado por maíz

hibrido proveniente del estado de Sinaloa. En Huichochitlán se pueden observar los puestos de tortillas hechas a mano, instalados en espacios dentro de sus hogares.

La actividad del trabajo de la tierra era combinada con la elaboración y comercialización de productos de palma como sombreros, escobas y palmas¹³, esto nos traslada a una de las actividades económicas primordiales de la comunidad que es el comercio. Al respecto el Señor Artemio comenta “San Cristóbal desde que se fundó ha sido uno de los primeros pueblos dedicados al comercio, vendían chilaca, charales, popochas (pescados) y cintura en manta, que eran costales de azúcar usados para cargar sus alimentos o cosas (Trujillo 2012).

La importancia económica del comercio es relevante en Huichochitlán, ya que según datos del último Censo de S.C.H., en el año 2000, un 70% de sus habitantes se ocupan en este sector (terciario) y que no solo incluye la venta de productos, sino además su producción. Dicha actividad incluye la participación familiar, tal es el caso de sombreros de palma, gorras, cazadoras y peluches. La comercialización formal o informal de sus productos los ha llevado a trasladarse a otros municipios y estados, es decir, se ha generado un movimiento poblacional.

En la zona centro de San Cristóbal la actividad comercial se encuentra en locales comerciales en donde se venden gorras, sombreros y peluches. a estos establecimientos llegan personas de municipios y comunidades aledañas que saben de la producción de esta mercancía y al adquirirlos se ven beneficiados, no sólo por, la variedad y la confección de modelos recientes sino por los costos, pues finalmente los revenden en sus lugares de origen.

La comercialización local, comprende tianguis de pueblos vecinos como en Otzacatipan o en San Andrés Cuexcontitlán, los lunes, y San Pablo Autopan los martes, o en Otzacatipan los lunes, así como el de Palmillas, por mencionar solo algunos. En estos lugares los comerciantes de Huichochitlán se caracterizan por la venta de frutas, verduras, bolsas de plástico para cargar las compras, ajos y cerillos, estos últimos vendedores no son estables ya que recorren y ofrecen de persona en

¹³Estas son parecidas a las escobas pero con la palma más larga y son comercializadas en pueblos vecinos como San Andrés Cuexcontitlán en donde es ocupadas para “varear o echar calor” en el temazcal.

persona. Los artículos de plástico (recipientes, platos, vasos, son tendidos sobre lonas. o plásticos; la venta de estos productos fungió como inicio de su actividad comercial y participan todos los integrantes de la familia. De la misma manera se comercian sombreros, gorras, guantes y bufandas, según la época del año y se han anexado la venta de otros productos de procedencia china, como son los juguetes, luces de navidad, paraguas y demás, esto en los meses de diciembre y enero. (Trujillo 2013).

También se lleva a cabo esta actividad comercial en otros estados así como en el Distrito Federal, donde venden artículos de palma, sombreros, canastas y gorras. Cabe señalar que la venta de estos productos les permitió a varios comerciantes permanecer en el D.F. por la demanda, aunque hay dos familias que han incorporado la compra y distribución de mercancía China tanto con comerciantes de la misma comunidad, como en locales de la zona centro del D.F. y en zonas comerciales de Toluca como la terminal.

2.7 Organización social

En este apartado se contemplaran de manera general las formas organizacionales con mayor trascendencia en la vida de los habitantes de S.C.H., que son la familiar y la religiosa.

El núcleo familiar es el seno donde inicia la trasmisión de elementos culturales que identifican a la comunidad y un 90%, (INEGI, 2000), de los hogares cuenta con una jefatura masculina. Cada uno de los integrantes tiene una función en esta unidad social y dependiendo a la actividad económica es como adquieren su rol.

A la conformación de la familia por lo regular la antecede el matrimonio y se da cuando un joven lleva a la casa de sus padres a su novia, para que al día siguiente, se vaya a entregar “el perdón” a los padres de la novia, sin embargo esta costumbre se está dejando de practicar. Durante el proceso del matrimonio la nueva familia vive con

los padres del novio, hasta que puedan construir su vivienda. Durante este tiempo ambos participan en las actividades que otorgan los padres, por ejemplo, si son comerciantes deberán hacer lo mismo, e incluso heredan esta actividad.

En los últimos años los abuelos se encargan de cuidar a los nietos, por diversas razones entre las que destacan, el ser madres solteras o bien porque ambos padres trabajan para obtener ingresos económicos.

La organización religiosa se contempla, dentro de este apartado porque es un compromiso en el que un matrimonio representa a la familia ante los habitantes de la comunidad, pues se tienen que cumplir con ciertas responsabilidades como el ofrecer alimentos a la comunidad, participar en misas y en la fiesta del pueblo.

La familia en el caso de Huichochitlán, es la base principal para todas las actividades así como para la vida social.

2.7.1 Compadrazgo

El compadrazgo en Huichochitlán tiene un papel social importante en las actividades económicas, sociales y religiosas. Esta unión en la comunidad generalmente va aunada a compromisos católicos, como el bautismo, la confirmación o el matrimonio, en donde los compadres o padrinos son elegidos por el matrimonio o los padres de los hijos. En el caso del bautismo o confirmación los compadres adquieren varios compromisos durante y después de la celebración del ritual como, apoyar en la compra de ropa, recuerdos o en el matrimonio alguna petición de los contrayentes. A los compadres se les agradece en la fiesta con la entrega de canastas que contienen fruta, pan de fiesta, mole, arroz y un guajolote¹⁴, al momento de serles entregada deben bailar frente a todos los invitados y después los compadres pueden repartir la comida con sus familiares.

¹⁴ El guajolote se entrega solamente a los padrinos de velación en las bodas, es decir los padrinos principales.

Algo característico del compadrazgo en Huichochitlán, es que a pesar de ser una sola persona la que adquiere de manera directa el compadrazgo todos los integrantes de su familia de manera indirecta adquieren el compromiso, implicando el respeto y el saludo como compadres para con la otra familia, aunque no lo sean de manera directa.

De igual forma en San Cristóbal hay otro tipo de compadrazgos, que adquieren la misma importancia social en la comunidad.¹⁵ Este se da cuando algún habitante es elegido como mayordomo de la fiesta patronal, de la capilla de algún barrio o bien de un santo. Aunque este compadrazgo no implica un compromiso con una persona de manera directa, sí con un santo y con la población de la iglesia católica. Entre ellos suelen llamarse **“compis”**, dicho vocablo implica respeto y apoyo durante su periodo que es de un año. Los mayordomos mayores son un total de 24, pero los reconocen como 12 porque sólo consideran a los hombres, a pesar de que el cargo también lo adquieren las esposas de cada uno de ellos y que cumplen con sus funciones durante el compromiso. Este tipo de compadrazgo tiene la misma función que los adquiridos por el ritual religioso (Trujillo, 2012).

Lo que comparten cada uno de estos tipos de compadrazgo es que se realizan por medio de una invitación personal entre los interesados y estos no necesariamente son familiares, sino que pueden elegirse por lazos de amistad o por el nivel económico de la persona, ya que esto asegura un apoyo entre las familias o bien refuerzan el parentesco.

2.8 La lengua otomí

El Hñätho en San Cristóbal ha sido desplazado por el castellano o español, dejando de ser la lengua materna, convirtiéndose para algunos habitantes en su segunda lengua y es por esta situación que su uso se restringe a las personas que interactúan en las pláticas, dependiendo en ocasiones del espacio, por ejemplo en las escuelas o

¹⁵ Información aportada por S.J., en trabajo de campo.

centros de salud en donde los maestros, médicos o enfermeras provienen de la ciudad, entonces deben usar el español y no el Hñätho.

Actualmente no existen datos que nos permitan tener un acercamiento al número de hablantes de la comunidad, por lo cual se recurrió a la percepción y conocimiento de los pobladores y delegados que consideran que un sesenta por ciento de la población de Huichochitlán habla el Hñätho. Este porcentaje está integrado por personas de 30 años en adelante, en donde las personas de mayor edad tienen como única lengua el Hñätho, mientras que los más jóvenes son bilingües.

En cuanto a las nuevas generaciones que son jóvenes y niños el uso del Hñätho suele ser variado, esto depende de sus padres o del sentimiento de cada joven hacia el Hñätho, algunos de ellos no entienden totalmente el otomí pero lo usan en ocasiones, ya sea sólo palabras e incluso oraciones completas, como por ejemplo R.M.G¹⁶., al momento de hablar con compañeros de la universidad o bien cuando se encuentra en el trabajo.

Hay habitantes o algunos grupos de pobladores de diversas generaciones que siguen enseñando la lengua a sus hijos, como Lucas que desde que sus hijos Mane y Mijöi aprendieron a hablar les enseñó el otomí como segunda lengua, o bien el caso del señor Rafael que junto con otros pobladores de San Cristóbal formaron un grupo el cual tiene como objetivo promover el aprendizaje y uso de la lengua empezando por su familia, o por aquellos niños que quedan al cuidado de los abuelos, porque sus padres trabajan, entonces aprenden a entender el Hñätho pues aunque los abuelos hablen castellano se dirigen a ellos en su lengua materna, tal es el caso de Liz Avilés.

¹⁶ Nombre de uno de los informantes clave, pero por petición del informante se abrevio su nombre.

2.9 Acercamiento al pueblo Otomí en el Distrito Federal

La ciudad de México desde la antigua Mesoamérica ha funcionado como punto de unión entre los habitantes del territorio mexicano, por lo tanto permitió la concentración y desarrollo de diversos rubros como el económico, político, social y cultural, esto aunado al crecimiento de la urbe, pues generó que pueblos originarios indígenas que se encontraban en sus inmediaciones fueran absorbidos por la ciudad, tal es el caso de Milpa Alta, Xochimilco, Tláhuac o Tlalpan, que a pesar de su integración a la ciudad y los cambios consecuentes han preservado su vida como pueblos nahuas. A estos pueblos se incorporan agregan aquellos habitantes de comunidades indígenas-campesinas que debido al comercio, crisis económicas, conflictos políticos o bien movimiento migratorios, empezaron, a partir de los años cuarenta, a ser constantes en la búsqueda de alternativas de sobrevivencia, dirigiéndose a ciudades rectoras de economía y comercio como lo es el D.F. o Guadalajara.

Estos sucesos marcaron el inicio de diversos cambios en la vida cultural, económica, social y lingüística e incluso política, del Distrito Federal, pues los grupos indígenas empezaron a involucrarse en cada uno de estos rubros. Tal es el caso de la ocupación habitacional de la zona centro y el comercio, el cual comprende el ambulante y la ocupación de mercados, calles o locales de la ciudad. Esto debido principalmente a las redes sociales de grupos de pobladores de diversas etnias de México como los Otomíes, Mazahuas, Nahuas, y Mayas, Zapotecos y Mixes, entre otros, ya que es en estos grupos donde se ven reflejados e involucrados elementos como la reciprocidad y la ayuda mutua y que con el tiempo dan paso a la conformación de organizaciones y colectivos.

En el D.F., convergen habitantes de varias etnias del territorio mexicano. El aspecto lingüístico nos permite tener un acercamiento de los pueblos que toman como centro de concentración el D.F. Hasta el momento son 11 agrupaciones lingüísticas tal como se muestra en la siguiente tabla:

Agrupación lingüística	Total de Pob. De 5 años y más H.L.I. en el D.F.
Chinanteco	2,188
Maya	1,165
Mazahua	7,414
Mazateco	9,356
Mixe	2,898
Mixteco	12,337
Náhuatl	30,371
Otomí	12,460
Tlapaneco	1,451
Totonaco	4,403
Zapoteco	9,946
Total	93,989

Tabla 4.

Fuente: Estimación del INALI con base en los datos del II Censo de Población y Vivienda, 2005 y el catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales, INALI 2008.

Sin embargo, hay que considerar que estos totales son una aproximación a la población de indígenas, ya que se omiten a las personas que por alguna circunstancia no hablan la lengua, pero que son participes de las costumbres y su cosmovisión.

El D.F., políticamente está integrado por diecisiete delegaciones, y en cada una de estas hay presencia indígena, las de mayor recepción son Iztapalapa, Gustavo A. Madero, Cuauhtémoc, Tlalpan, y en menor proporción Xochimilco, Cuauhtémoc, Venustiano Carranza, entre otras. Esto indica que son varias las familias que ya radican en el D.F., a esto hay que agregar la población que viaja diariamente a

efectuar la venta de sus artesanías o alimentos que elaboran en su región, o también para comprar materia prima como tela, hilos entre otros productos para revender en sus lugares de origen como juguetes, bisutería y ropa.

2.10 El callejón del Hueso de San Nicolás, Delegación Venustiano Carranza D.F.

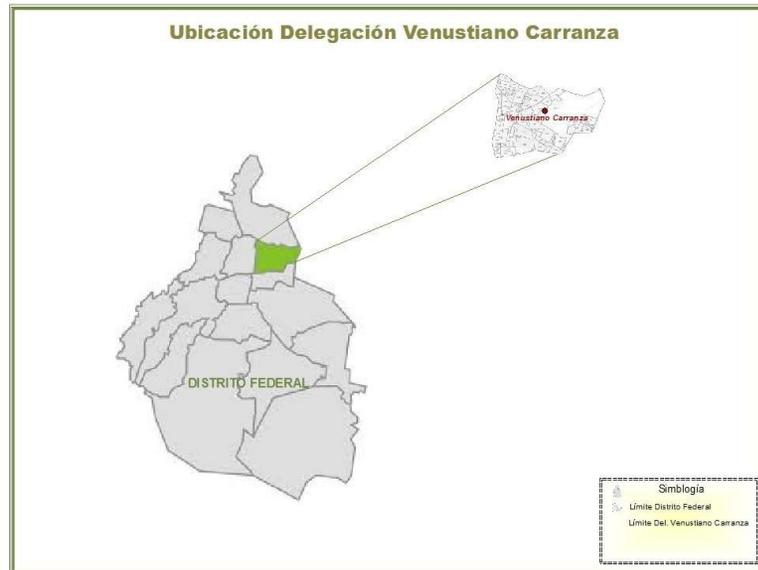
La delegación Venustiano Carranza geográficamente se ubica en la zona centro del Distrito Federal y el callejón del Hueso de San Nicolás se encuentra en la colonia Merced-Balbuena, perteneciente a la misma, la cual se caracteriza por ser una zona comercial; teniendo, desde hace años, como puntos esenciales para esta actividad el mercado de la Merced, en el cual se venden dulces, palanquetas, productos de electrónicos, ropa y alimentos y el Mercado Sonora¹⁷, caracterizado por la venta de hierbas medicinales, místicos o chamanes, asimismo, juguetes y disfraces, es con este mercado con el cual colinda el Callejón, ubicado sobre la calle Fray Servando, esquina Anillo de Circunvalación.



Fotografía 2. Del Callejón del Hueso de San Nicolás.
Fuente: Trabajo de campo 2012.

¹⁷ Fundado en 1957, por el Presidente Adolfo Ruiz Cortines, en los años veinte fue conocido con el nombre de "Mercado de los Baños", caracterizado por sus pasillos dedicados a la herbolaría, la magia y el ocultismo, también vende juguetes y disfraces.

Son varias las vías para llegar a esta zona comercial, una de ellas es a través del Sistema de Transporte Colectivo Metro, llegando a la estación Merced de la línea 1 o rosa, que aunque no llega directamente al callejón de San Nicolás, queda cercana. Otra vía es el metrobus, específicamente la estación Mercado Sonora en la calle Rosario o bien el transporte público de microbuses o taxis.



Elaboró L.G. Artemisa Trujillo Guadarrama.

Mapa 3



Fotografía 3. Del Mercado Sonora, Delegación Venustiano Carranza.
Fuente: Trabajo de Campo 2012.

En lo que refiere al ámbito social y cultural, al menos en las calles que rodean esta zona ha tenido varios cambios, uno de ellos ha sido el cambio de casas habitación a locales, estacionamientos o bodegas.

En este espacio conviven personas de diversos estados, tal es el caso de los otomíes de Michoacán, Hidalgo y estado de México. De este último personas de San Andrés Cuexcontitlán y San Pablo Autopan, así como pueblos vecinos de Huichochitlán, habitantes del pueblo mazahua de San Felipe del Progreso y pobladores de la zona mixteca de Oaxaca, creando así una diversidad cultural.

2.11 Familias de San Cristóbal en el Callejón del Hueso de San Nicolás

Son alrededor de 100 familias las que viajan de martes a sábado de San Cristóbal Huichochitlán al Distrito Federal, para vender sus productos en el Callejón del Hueso de San Nicolás y en zonas aledañas al mercado Sonora, actividad que llevan realizando desde hace aproximadamente 15 años.

En palabras y memoria del señor Luis Romero la incorporación de varios vendedores de comunidades indígenas y no solo de San Cristóbal empezó por el apoyo de una líder mazahua en el año de 1990, la Señora Isabel Cárdenas (†) que al ver que las autoridades y los mismos vendedores les prohibían vender sus productos, se acercaba a ellos a decirles que no tuvieran miedo y que pusieran sus cosas, esta líder era ya conocida por las autoridades y respetaron su determinación, es así como se empezaron a establecerse los primeros puestos ambulantes en los alrededores del Mercado Sonora.

La incorporación de comerciantes en Huichochitlán al Callejón del Hueso, D.F. inició en los años noventa, con la Señora Francisca Montes de Oca (†), quien empezó a comercializar canastas de palma, utilizadas por los compradores para colocar los

aguinaldos de navidad. Fueron varios los elementos que provocaron de manera gradual la incorporación de otras familias, uno de estos factores fue la demanda que tenían sus productos.

La señora Francisca llevó a sus dos hermanas y al mismo tiempo recorría varios hogares de Huichochitlán en donde tejían estas canastas para comprarlas, de esta forma se relacionó con los taxistas y los esposos de las señoras que tejían, así empezaron a hacer viajes al D.F. y con el tiempo se incorporaron a vender los mismo productos llevando paulatinamente a sus hermanos y compadres, formando por medio de estas redes familiares un grupo de aproximadamente 100 familias.

Se les considera familias porque si bien el que vende es el jefe de familia (en su mayoría mujeres), los otros integrantes como hijos, hijas, nueras, yernos, esposas y esposos participan en la elaboración de los artículos que venden y de manera intermitente o en temporadas altas participan en la comercialización. Es decir, sin el trabajo familiar no podrían mantener esta fuente económica.

2.12 Actividad comercial

La actividad comercial es primordial en esta zona, debido a la cercanía del Mercado Sonora y de la Merced, logrando formar un corredor comercial por su fama popular, esto ha generado no solo la atracción de compradores, sino también de comerciantes, establecidos y ambulantes, oriundos de la ciudad o provenientes de otros estados, que en su mayoría son originarios de pueblos indígenas. Por esta razón se puede observar la venta de productos artesanales que a veces son hechos ahí mismos, como son los trabajos de palma de artesanos otomíes de Michoacán, de productos con proceso industrial y de exportación. Así mismo se encuentran distribuidos en esa zona aproximadamente ocho plazas comerciales como la plaza Hierberos o General Anaya.

Como se había mencionado el Callejón del Hueso de San Nicolás se encuentra ubicado sobre la avenida Fray Fernando, en donde podemos encontrar dos tipos de comercio que son: los establecidos y los ambulantes. Los comerciantes establecidos se ubican en locales cercanos a esta zona comercial, la mayoría de estos locales son rentados y ofrecen productos para fiestas infantiles, en esta misma situación se encuentran los comerciantes del interior del mercado Sonora. Los vendedores ambulantes son de colonias y complejos habitacionales de esta zona, ellos basan su actividad comercial ofreciendo servicios a los comerciantes provenientes de otros estados, como la venta de alimentos, espacios para estacionarse y la renta de bodegas.

Los comerciantes provenientes de otros estados venden productos de sus lugares de procedencia como artículos de palma.

En cada uno de estos grupos se han creado ciertos acuerdos para que exista estabilidad entre ellos, estos son: no vender los mismos productos que los de los comerciantes establecidos, por ejemplo, los del Callejón no pueden vender juguetes, porque es uno de los productos que se oferta en el mercado.

Este acuerdo no aplica entre los comerciantes que se encuentran dentro del Callejón a pesar de que venden los mismos productos, lo único que regulan entre ellos es el precio. Esta organización y acuerdos se generan a partir de los colectivos o grupos que en el año 2013 ascendía a 15, los cuales representan a los comerciantes de cada espacio comercial en esta zona de la Colonia Merced-Balbuena.

Son diversos productos los que se ofertan, destacando los artículos para fiestas infantiles, gorros, piñatas, bolsas de plástico con decoraciones, productos artesanales de palma de Michoacán, bolsas, canastos, chiquigüites, hierbas medicinales, peluches e imágenes de santos en pulseras, por otra parte de Huichochitlán los sombreros, gorras y peluches.

En lo que se refiere a los comerciantes de Huichochitlán, se rigen por un ciclo anual de ventas dividido en 4 temporadas, tal como se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 5. Ciclo anual de comercialización de productos en el Hueso de San Nicolás, D.F.

MES	ACTIVIDAD
Noviembre - Febrero	Peluche varias figuras, guantes y bufandas.
Marzo - Agosto	Sombreros de palma, cazadoras, viseras y peluche.
Agosto –Septiembre	Sombreros zapatistas o charros, cintas tricolor, bonetes, mascadas.
Octubre - Noviembre	Sombreros, gorras, disfraces y elementos alusivos al “ <i>Día de Muertos</i> ” además de gorras, cazadora y peluche.

Fuente: Trujillo, 2009.

Hay productos que se venden todo el año y son la gorra cazadora y la visera, pues son solicitadas en todas las temporadas. Cabe destacar que estos productos junto con los sombreros de palma son los únicos productos que se producen al cien por ciento en Huichochitlán, mismos que pueden ser elaborados por los comerciantes en sus talleres familiares o bien por maquiladores de la misma comunidad, el producto puede ser vendido terminado o solo el bordado de cachuchas.

En cuanto a los bordados, las gorras cazadoras suelen llevar estas imágenes, de caricaturas o de películas infantiles, pero lo que las caracteriza es que las maquilan para zonas arqueológicas y lugares turísticos como Monte Albán en Oaxaca, Veracruz, Guerrero, entre otros.

El peluche se elaboraba en su totalidad en Huichochitlán pero su producción se vio reducida a partir de 1994, por la importación de China el señor Luis Romero nos comenta:

No podemos competir con sus precios, son muy baratos es mejor comprar una parte y revender, nos sale más caro hacerlos y la gente no paga por eso ahora la mayoría del peluche que vendemos es importado, ya muy poco lo hacemos nosotros, aunque luego dejamos de venderlo, porque en el caso de los guantes los clientes nos reclaman porque sacan granos o dan comezón, es allí cuando ya no compramos (Trabajo de campo 2013).



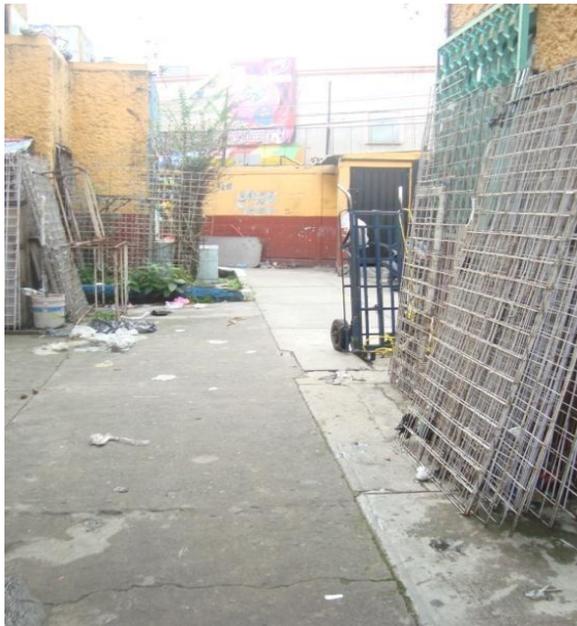
Fotografía 4. Degorras cazadoras elaboradas en Huichochitlán en el Hueso de San Nicolás, D.F.
Fuente: trabajo de campo 2009

En lo que refiere a otros productos como guantes, bufandas y gorros para temporada de invierno, son origen chino y los cuales son revendidos por los comerciantes.

2.12.1 Viviendas como bodegas

Como se había mencionado anteriormente los vecinos que viven en los complejos habitacionales y vecindades de la zona ofrecen varios servicios, uno de ellos es la renta de casas habitación como bodegas, que pueden ser cuartos, departamentos completos o cualquier otro sitio desocupado dentro de las cocinas y patios. Los comerciantes de San Cristóbal rentan estos espacios por todas las implicaciones que tiene el viajar casi todos los días de la semana con una carga pesada, como lo es el de sus estructuras o mercancía.

El costo de las rentas de estos espacios llega a variar e incluye factores como la cercanía y el espacio. Los precios van desde los \$200.00 hasta \$1,000.00 pesos mensuales, la renta de las bodegas la realizan para no desplazar las estructuras de sus puestos y mercancía los días de venta, pues cuando tienen pedidos o realizan compras de telas, el espacio en su camionetas es insuficiente. Para la renta de las bodegas se reúnen en grupos de comerciantes entre los que debe de haber confianza, para que no se extravíe la mercancía.



Fotografía 5. Entrada de una vecindad en el Callejón de San Nicolás, en la colonia Venustiano Carranza, D.F., Trabajo de Campo, 2013.

En este apartado se describe el contexto cultural, social y económico del lugar de procedencia de los comerciantes, que es San Cristóbal Huichochitlán una de las cuatro comunidades otomíes del Altiplano central. Asimismo se describe el lugar donde laboran desde hace veinte años aproximadamente, que es un callejón ubicado en una zona caracterizada por el comercio, teniendo como referencia principal al mercado Sonora, el de la Merced y el del Dulce, que es aledaño a este, en la colonia Merced-Balbuena, pertenecientes a la Delegación Venustiano Carranza en el Distrito Federal, lugar que además de ser rector en instituciones y economía es el escenario en el cual se conjugan las culturas, lenguas y formas de los pueblos de México y del mundo.

Capítulo III

IMPORTANCIA DE LAS REDES SOCIALES Y
LA LENGUA HÑÄTHO, EN LA ACTIVIDAD
COMERCIAL DE OTOMIES DE SAN
CRISTÓBAL HUICHOCHITLÁN, EN EL
DISTRITO FEDERAL.

3.1 Contexto de la actividad comercial en los otomíes de San Cristóbal Huichochitlán

San Cristóbal Huichochitlán es una comunidad en la que desde hace años se han dedicado al comercio, siendo esta una de las actividades económicas predominantes en sus habitantes, tal como lo muestran la siguiente tabla.

Población ocupada	Población ocupada en el sector primario	Población total en el sector secundario	Población total en el sector terciario
7 123	134	2 908	3 844

Tabla 6. Fuente: Censo de Población y Vivienda 2000, de la Unidad Geográfica 151060001

De la siguiente información, se puede observar que, el sector primario, en el cual se encuentra el trabajo de la tierra (agricultura) es una actividad que ha disminuido considerablemente, tal como se describió en el capítulo II. Esto debido a diferentes factores como la cercanía de la ciudad de Toluca o el uso de cambio de suelo de agricultura a habitacional; aunque también han contribuido aspectos de la misma comunidad como los históricos, culturales y económicos que han hecho que la actividad agrícola tenga tan poco impacto.

En lo que debe al sector secundario y terciario, de los cuales se desprende la manufactura y el comercio respectivamente, se puede observar que la diferencia es sólo de un 13%. Se menciona la manufactura porque un porcentaje de la población que se dedica a la venta de peluches o gorras cazadoras y viseras, maquilan sus productos ellos mismos e incluso los productos elaborados en palma (por lo general estos los hacen personas de la tercera edad y mujeres) de manera tradicional, es decir, tejidos a mano, siendo los sombreros los más comunes, aunque también se elaboran bolsas y tapetes que sirven para centros de mesa; los sombreros podrían clasificarse dentro del sector secundario porque una vez adquiridos por los

compradores mayoristas de la misma comunidad, los someten a un proceso de planchado para su venta. Finalmente en el comercio, que sería el sector terciario, es donde se concentra la mayoría de su población económicamente activa u ocupada y se especializa de la siguiente manera, según su orden de importancia.



Producción de gorras, peluche, moños y productos de importación como: juguetes, mochilas, luces navideñas y demás artículos de temporada, artículos artesanales de palma como sombreros y tapetes.



Frutas, verduras y abarrotes.



Cerillos y ajos empaquetados, y artículos de plásticos (varios). escobas, palmas para temazcal, tapetes y demás.

Gráfico 1.
Fuente: Trujillo, 2013.

En lo que se refiere al primer apartado, retomaremos primeramente los productos elaborados con palma, que fueron los primeros en realizarse de manera artesanal y que se caracterizan por ser producidos en la comunidad para después ser vendidos en S.C.H., o en otros municipios o estados. En este mismo rubro se incluyen las

gorras (cazadoras, viseras, entre otros), así como el peluche los cuales hasta antes de 1994 eran producidos en su totalidad en S.C.H., sin embargo después de esta fecha el impacto de la mercancía china afectó su producción en un 80%¹⁸, lo cual generó que pasara de producción-venta a compra-reventa por parte de los comerciantes.

S.L.: en un principio nosotros hacíamos todo la gorra y el peluche desde como el noventa y cuatro empezó la mercancía china, pero fue hace como cinco años en los que sí, nos ha afectado mucho nuestra producción, la gorra está más barata el peluche también muy poco lo hacemos nosotros, eso nos va a dar en la torre a todo, el chino vino a dar en la torre a todo, sale más caro si lo hacemos nosotros, simplemente la tela, es más barato si lo compramos directamente con los chinos en el centro de aquí de México, aunque a veces las cosas salen mal, por ejemplo la gorra de estambre o guante a la gente a veces no le gusta porque pica o saca granos, y pues ya no lo vendemos, porque la gente no quiere. (Trabajo de campo noviembre, 2013.)

Este tipo de mercancía se distribuye a nivel local, municipal y nacional, teniendo como principal destino las zonas turísticas como Veracruz y Yucatán, o áreas metropolitanas como el Distrito Federal.

Otro rubro importante, del primer apartado del gráfico 1 son los productos de importación que se basan principalmente en la compra – reventa y suelen ser artículos de temporada como mochilas (junio – agosto), luces navideñas (octubre-diciembre) juguetes (noviembre-enero), entre otros y se venden a nivel local, municipal y nacional.

Finalmente en lo relativo al apartado dos y tres del gráfico 1 que incluye abarrotes, frutas, verduras, cerrillos y plásticos, son de compra-reventa por parte de los comerciantes de S.C.H. y los productos derivados de la palma como tapetes y escobas que son de producción-venta y tiene como espacios de comercialización, comunidades aledañas como San Andrés Cuexcontitlán y San Pablo Autopan.

¹⁸ Este porcentaje se obtuvo de entrevistas con comerciantes durante el periodo de trabajo de campo.

Esta información coincide con los datos compilados en el trabajo de campo por medio de las diversas entrevistas con habitantes de Huichochitlán y delegados, tal como lo muestran los siguientes testimonios.

S.J.M. aquí casi todos somos comerciantes, unos se van a vender a otros estados y cada quien vende lo que más les deje, por ejemplo, yo, junto con mis hermanos nos dedicamos a vender moños en diferentes mercados, nosotros los hacemos aquí en la casa, pero el ser comerciante es difícil aunque pues si nos reditúa todo depende de uno. Pero si la mayoría de los que vivimos en San Cristóbal somos comerciantes. (Trabajo de campo, noviembre 2013).

Cabe señalar que el S.J.M., fue delegado de la comunidad y su información coincide con la otorgada por la delegada suplente (.....), quien afirmó que un 70 u 80 por ciento de los habitantes de la comunidad son comerciantes.

Ahora bien, al ser el comercio la actividad económica con mayor incidencia en Huichochitlán, ha generado en la vida de los habitantes la necesidad de trasladarse a diversos lugares para poder comerciar sus productos, este desplazamiento se da en tres niveles: local, estatal y nacional, esto depende del giro que trabajen.

S.J.M: Nosotros casi todos salimos a vender algunos aquí en otros municipios, pero si hay muchos que van a otros estados a vender y llevan principalmente todo lo que tiene que ver con gorra de temporada y sombreros y también el peluche, pero ya cada quien decide a dónde va y qué vender. (Trabajo de campo, noviembre 2013).

Estos movimientos no son permanentes sino de ida-vuelta y pueden ser por periodos de meses o semanas o bien de viajes diarios por la cercanía, como sucede con los comerciantes de Huichochitlán establecidos en la zona comercial del Callejón del Hueso de San Nicolás en el Distrito Federal, el cual inició alrededor de 1990.

3.2 Comerciantes de San Cristóbal Huichochitlán en el Callejón del Hueso de San Nicolás, Distrito Federal

El Callejón del Hueso de San Nicolás es un estacionamiento y un lugar por el cual transitan los vehículos de los habitantes y comerciantes de la Colonia Merced-Balbuena, a la cual pertenece este Callejón; sin embargo, al ser ocupado gran parte del año como un espacio de venta por parte de comerciantes ambulantes, le permite a este lugar adquirir matices culturales, lingüísticos, sociales y económicos propios y diferentes a cualquier otro lugar en el D.F., cabe señalar que este espacio logra adquirir este interés debido a la cercanía con el Mercado Sonora el cual forma parte de un corredor comercial importante en el Distrito Federal y tiene su inicio en este mercado.

En este espacio confluyen desde los años noventa, no solo los defechos sino también habitantes de comunidades Otomíes, Mazahuas, Nahuas y Mixtecas, lo que ha generado una serie de relaciones que han dado paso a la creación de redes sociales, entre defechos y migrantes campesinos-indígenas que se dedican a comerciar productos característicos de sus lugares de origen y algunos otros productos que suelen compra y revender.

Sin embargo, por el tiempo que tienen vendiendo en ese espacio y la calidad de sus productos, acreditaron al Callejón del Hueso como un lugar en el cual se podían adquirir sombreros de palma de todo tipo, desde los típicos de charro hasta los más recientes modelos, así como cualquier tipo de gorra, guantes y demás productos que incluso llegan a ser maquilados de manera personalizada, tal es el caso de los compradores de zonas turísticas como Oaxaca y Veracruz por mencionar algunos.

Es por ello que en las vecindades, calles y zonas habitacionales se puede ver una conjunción de costumbres, lenguas y formas de vida a las que se han tenido que adaptar, tanto los defechos como los comerciantes provenientes de pueblos originarios, permitiéndoles resignificar sus elementos culturales con estrategias, como el uso del

Hñätho, además de obtener beneficios económicos, los cuales desde su instalación hasta el día de hoy han adquirido características propias según el paso de los años.

Para este proceso paulatino del desarrollo comercial en la zona, se pueden identificar cuatro momentos específicos, el primero de ellos comprende los inicios, en el cual las relaciones entre comerciantes de Huichochitlán eran inapreciables, al igual que con los comerciantes defeños, los habitantes de las vecindades y conjuntos habitacionales de la zona. En la misma situación se encontraban los elementos culturales como la lengua y el parentesco, los cuales estaban presentes pero eran imperceptibles.

Una segunda etapa, es la que se caracterizó por la intensificación de las relaciones entre comerciantes de Huichochitlán, esta unión dio inicio a la formación de redes, lo cual permitió la ocupación del Callejón del Hueso y el uso de la lengua como estrategia comercial; la tercera etapa que comprende los últimos 8 años desde 1990, es en donde se vislumbra la reciprocidad y la función de las redes así como el impacto de la mercancía de importación en su producción pues en su mayoría es procedente de China , además se da la incorporación de los familiares dando paso así a una tercera generación en la labor comercial, y ya no son hablantes de la lengua. Esto genera otra dinámica dentro del Callejón.

Finalmente la cuarta etapa en la cual se encuentra una división de la red de comerciantes de Huichochitlán, que inició a principios de los años noventa con su instalación en el Callejón y que terminó aproximadamente en el periodo 2010- 2011, en donde pese a la fragmentación de la red inicial se mantienen las redes familiares aunque estén con líderes diferentes o grupos de comerciantes distintos al que pertenecían desde sus inicios.

3.3 Los inicios en la Avenida Fray Servando, colonia Merced-Balbuena, Delegación Venustiano Carranza, D.F.

Este apartado se basa principalmente en relatar los inicios de los comerciantes en esta zona aledaña al mercado Sonora y que tuvo como primer escenario la Avenida Fray Servando, en donde se empezaron a entretener las primeras historias, vivencias y relaciones con defenidos que podrían ser comerciantes y habitantes de vecindades o conjuntos habitacionales. Si bien estos proporcionaron facilidades, hubo algunos otros que cobraban una cuota para no hacerles daño o afectarlos en su trabajo. Asimismo, reflejará la importancia y usos que fueron adquiriendo elementos culturales como la lengua, las redes familiares y de parentesco.

Fue así como a través de los andares por las calles del D.F., a principios de los años noventa y según las entrevistas realizadas en campo, un grupo de mujeres ofreciendo sombreros de palma y gorras llegaron a esta zona, en la cual hasta este año 2014, se continúan escribiendo historias y vivencias, mismas que han provocado momentos claves o relevantes en la actividad comercial de los comerciantes-habitantes de Huichochitlán.

S.A.G.: Mi mamá la señora Esperanza Hernández Mendieta (†) y pues tal vez otros comerciantes llegaron a México como hace unos treinta años, pero ellos andaban caminando ofreciendo lo que vendían y pues así andando de repente se sentaban a descansar, pues se cansaban de andar caminando todo el día y así empezaron algunos a quedarse en algunos lugares, pero otros también los conocieron algunos comerciantes que ya vendían allí y pues les decían que se quedaran a vender que ya no caminaran, fue así como llegaron los primeros allí donde trabajamos ahora. (Trabajo de campo, marzo 2013).

Sin embargo, no fue hasta inicios de los años noventa, que a través de un par de mujeres, la Sra. Leonor González y la Señora Francisca, que a inicios de los años noventa llegaron los comerciantes al D.F., por medio de un pariente que por las bajas

ventas en los mercados de Toluca decidió también ir al D.F. a vender sus productos, tal como narra la Sra. Leonor.

S.L.G. Yo llegué a México porque mi primo me llevó él me dijo que fuéramos a buscar y así aprendí a ir a México, él me llevó unas tres veces, ya fue gracias a dios que yo me quedé y encontré un lugar para vender porque yo no sabía leer ni escribir, ya después mi primo pues ya no fue y fue así como yo con la señora Francisca decidimos seguirle (Trabajo de campo, 2014).

Posteriormente la Señora Leonor junto con la Señora Francisca al aprender a llegar a la zona centro del D.F. decidieron continuar con sus viajes a México para vender gorras y mochilas que eran adquiridas en San Cristóbal Huichochitlán y que para inicios de los años noventa solo eran vendidas por el Sr. X Zamora.

S.L.G. Cuando mi primo ya no fue a México, pues yo le seguí con la Señora Francisca, yo cargaba mis bultos de aquí de mi casa a la carretera de allí tomaba el camión Toluca y luego para México, era difícil porque llevaba cargando a mi hijo y todavía mi mercancía y a veces no dejaban meter al metro mis bultos era difícil, empezamos a vender allí en el mercado de la Merced allí empezamos primero pero solo éramos nosotras dos.

Pero su estancia en los alrededores del Mercado de la Merced no fue fácil, ya que muchas veces las autoridades de vialidad les confiscaban su mercancía, tal como lo muestra la siguiente entrevista.

S.L.G. Así rancheando cargando mi reja, llegue al Mercado de la Merced allí vendíamos yo fui la primera pero allí en el Mercado me confiscaron varias veces mis cosas, la primera vez que me hicieron eso sentí muy feo, porque pues no tenía mucha mercancía ni dinero para invertir, así me hicieron varias veces pero nunca me di por vencida, ya junte un dinerito y volvía a comprar y regresaba a vender a México pero como ya sabía que en el Mercado de la Merced me quitaban mis cosas así rancheando llegue al Sonora y pues los mismos de vialidad me dieron el lugar (Trabajo de Campo, 2013).

Cabe señalar que la Señora Leonor llegó a la zona aledaña al Mercado Sonora en un periodo de dos o tres meses después de su estancia en el Mercado de la Merced en donde su incorporación fue difícil, ya una vez instalada la señora Leonor en la avenida Fray Servando en donde adquirió seguridad y estabilidad tras unos cuatro meses de vender en esa zona pagando una cuota de 10 pesos diarios a las autoridades de vialidad, entre ella y la Señora Francisca lograron formar una primera red familiar y de parentesco.



Fotografía 6. De los primeros comerciantes en la zona aledaña al Mercado Sonora, ubicados en la Avenida Fray Servando.

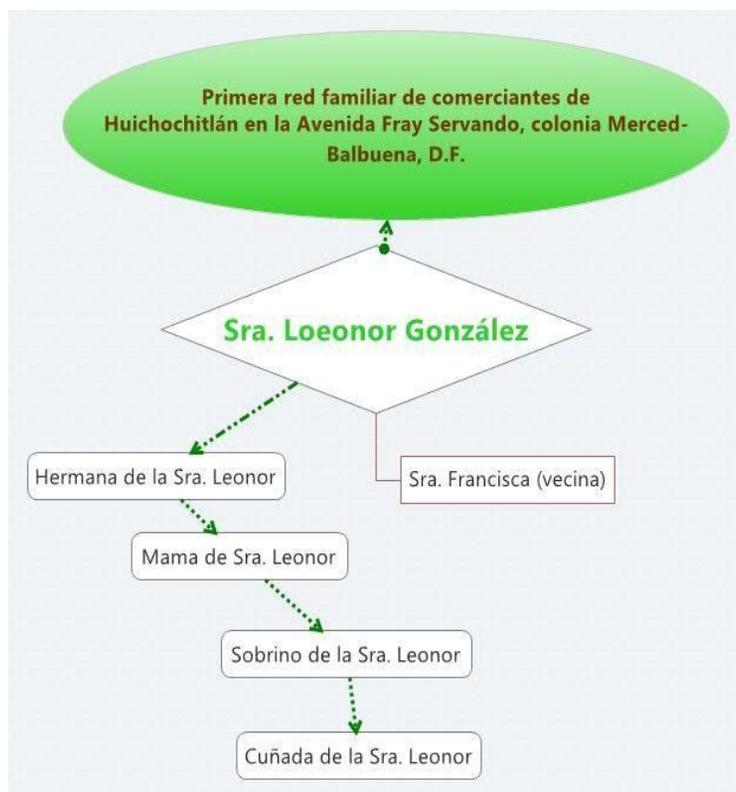
Fuente: Señora Elvira Montes de Oca, en trabajo de campo 2014.

S.E. *En un principio mi cuñada la Señora Leonor andaba, como quien dice rancheando, vendiendo de un lado a otro, fue así como conoció y le dieron un lugar en la avenida en donde empezamos que fue allí en la avenida Fray Servando ya después llevó a su hermana y a su mamá, ya después llevó a su sobrino y después fui yo, primero éramos casi tres y después se fueron integrando a cuatro y después así sucesivamente, hasta que llegamos a ser unos cinco (Trabajo de campo, 2013).*

Durante esta primera etapa que comprende los inicios de los comerciantes de Huichochitlán en la avenida Fray Servando, resalta la formación de redes que tenían como base la familia y que tuvieron como principal función la incorporación de más comerciantes de Huichochitlán a esta zona para vender sus productos, los cuales se fueron diversificando con la incorporación de más familiares.

S. E. En un principio solo vendíamos gorras y sombrero de tela mi cuñada vendía también mochilas, así los demás empezamos a llevar peluches como fue mi casa y los otros también llevaban gorras. (Trabajo de campo, junio 2013).

Se podría decir que la primera red que se inició a principios de los años noventa, por parte de los comerciantes de Huichochitlán en la avenida Fray Servando era totalmente familiar y se estructuró de la siguiente forma.



Esquema 2.

Elaboró: Viridiana Trujillo Guadarrama, 2014.

Del esquema se puede distinguir que en este inicio fueron las mujeres las que comenzaron a desarrollar la actividad comercial, situación que fue cambiando con el tiempo, asimismo, fue en este primer grupo o red de familiares que se empezaron a dar los primeros conatos de reciprocidad y apoyo para poder hacer más fácil el traslado, esto se pudo lograr, porque ya eran una red integrada de familiares en donde compartían necesidades y situaciones similares.

S.L.G. Ya cuando vimos que éramos varios, como mi mamá, mi hermana y mi cuñada pues, decidimos buscar unos taxistas que nos llevaran hasta México, fue así como conocimos al señor Miguel y al Señor Luis, ya ellos nos llevaban y nos esperaban hasta que termináramos, que en esos tiempos no era mucho porque en esos entonces salíamos de aquí de San Cristóbal a las 8 a.m. y llegábamos a México a las 10:00 y pues no tardábamos en regresar porque a veces así como llegábamos vendíamos todo rápido nos apoyamos en ese tiempo con el pasaje así nos repartíamos gastos iguales y ya no era tan pesado, ya era más fácil pues ya nos apoyábamos entre nosotras. (Trabajo de campo, 2013).

Finalmente en esta etapa en la Avenida Fray Servando, el uso de la lengua era poco o casi nulo, esto debido principalmente a que eran pocos los hablantes y para ese entonces el hablar Hñätho era muy complicado pues no era entendido, pues todos hablaban el español, esta situación fue cambiando con el tiempo, tal como se describirá más adelante.

Los primeros usos de la lengua Hñätho que tuvieron relevancia como estrategia, fue en su protección y seguridad ante el constante acoso que vivían por parte de comerciantes defeños, que en un inicio solían agredirlos tirando sus mercancías, esta situación se debía principalmente a que representaban una competencia, ya que su mercancía era vendida a precios más accesibles, de igual forma llegaban a ser extorsionados o robados por la gente de la zona o bien por las mismas autoridades. Son diversos los relatos que hacen referencia a estas situaciones en la que consideran que el uso de la lengua como estrategia, tanto dentro como fuera del área

comercial del Callejón del Hueso de San Nicolás, tal como señala el siguiente fragmento:

S.F.A. Yo llegue con mi abuelito, nos trataban mal no nos dejaban ponernos nos tiraban nuestras cosas y ya en otomí nos hablábamos para cuidarnos, siempre hablo otomí cuando voy a comprar cosas, cuando voy a la delegación, porque luego nos robaban asaltaban, yo hablo otomí casi siempre pues estoy muy acostumbrada. (Sra. Felipa, entrevista, trabajo de campo 2009).

Como se puede observar el uso de la lengua y la formación de la red familiar influyó en la estabilidad en la avenida Fray Servando, provocando que el número comerciantes de S.C.H, creciera de manera acelerada, situación que generó que los locatarios del Mercado Sonora solicitaran a las autoridades de la Delegación Venustiano Carranza, el restablecimiento de este grupo al Callejón del Hueso de San Nicolás, circunstancia que generó que los buscaran a una líder.

S.E. nosotros tuvimos a nuestra primera líder porque nos pidieron allí los de la delegación que debíamos buscar una porque, como estábamos sobre la calle era peligroso y como fuimos siendo más, así encontramos a la Señora Isabel Cárdenas y se hizo nuestra líder, porque ya vendía en ese lugar, pero no era de México era de Atlacomulco. (Trabajo de campo, 2013).

Esta situación caracterizó este primer periodo el cual duró aproximadamente seis meses, que por las situaciones descritas en párrafos anteriores, concluyó para dar paso a una segunda etapa tuvo lugar en la misma zona, pero ahora en el Callejón del Hueso de San Nicolás en donde empezaron a desarrollar de manera diferente su estancia.

3.4 El Callejón del Hueso de San Nicolás.

Como ya se mencionó anteriormente, el Callejón del Hueso de San Nicolás es un espacio que se utiliza para el tránsito de vehículos, pero también funciona como estacionamiento después de que los comerciantes terminan su horario de venta y que por el crecimiento de vendedores también amplió su horario, pues la venta de sus productos fue de manera más lenta por la “competencia” en la venta de sus artículos, este horario pasó de 10:00 a.m. a 13:00 horas a un horario de 6:00am a 13:00 horas y en temporadas de mayor movimiento de 6:00 a 14:00 horas y en donde los días de venta empezaron a generalizarse de martes a sábado, pero hay algunos comerciantes que venden todos los días de la semana. En cuanto al horario que comprende su actividad comercial se rige principalmente por lo acordado con las autoridades de la Delegación Venustiano Carranza, pero puede ser negociable por los líderes, llegando a ampliarse por una o dos horas más, esta situación por lo general se da en las temporadas de mayor venta que puede ser en fechas decembrinas o en primavera-verano. Esto se debe principalmente a que después de mediodía el Callejón queda abierto al tránsito local.

S.F. Yo ahorita soy líder de mis compañeros de aquí del Hueso y pues tenemos permiso de vender de 6 a 12, pero pues cuando es temporada o los compañeros quieren quedarse otro rato pues yo hablo allí con la delegación y pues nos podemos quedar otro rato, también veo lo de la basura y todas esas cosas (Trabajo de campo, 2009).

Fue también en estos primeros días de cambio al Callejón que los comerciantes empezaron a mejorar su situación, el primero de esos cambios fue que a través de su líder la Señora Isabel Cárdenas, sus pagos se redujeron y los problemas con los comerciantes del mercado Sonora disminuyeron esto por los acuerdos.



Fotografía 7 y 8 estacionamiento de que pertenece al Mercado Sonora y el Callejón del Hueso de San Nicolás en donde venden comerciantes de San Cristóbal Huichochitlán.
Fuente: Trabajo de campo 2009.

S.L.G. Cuando nos pasaron al Callejón era un basurero estaba muy feo pero pues nos tuvimos que quedar allí empezamos a limpiar además estaba muy feo cuando llegamos por primera vez había borrachos, drogadictos y mucha basura, cuando nos pasaron para allá tuvimos empezar a limpiar. (Trabajo de campo 2012).

S.L.G La señora Isabel fue nuestra primera líder ella fue muy buena con nosotros y nos ayudó mucho con los trámites en la delegación y los de vialidad, uno de esos beneficios fue que dejamos de pagar 10 o 20 pesos diarios y ya solo pagábamos 10 pesos a la semana, la señora Isabel (†) vendía pulseritas y collares ella fue nuestra líder hasta que murió como hace ocho años, era muy buena siempre nos ayudó. (Trabajo de campo 2014).

S.L.R Nuestra líder la señora Isabel nos ayudó, por ejemplo dejamos de tener problemas con los del mercado, hicieron como un acuerdo que fue que nosotros no debíamos vender nada de lo que vendieran los del Sonora, así nos ayudaba ella también con las autoridades. (Trabajo de campo julio 2012).

Una vez instalados en el Callejón, ya con su líder empezaron ver beneficios y cambios entre ellos la incorporación de nuevos comerciantes de S.C.H, tal es el caso del Señor Luis Romero, que en un principio fue contratado por la señora Leonor para trasladarse al D.F., quien decidió dejar de ser taxista para dedicarse a la venta de gorras, pues para ese entonces la varios comerciantes que vendían en la avenida Fray Servando había podido adquirir transporte propio.

Esto generó que en un periodo de medio año empezara a aumentar el número de comerciantes que fue de 5-6 a 20-25 lo cual como ya se mencionó tuvo como mayor influencia el traslado de la Avenida Fray Servando al Callejón, que pese a ser un basurero era amplio, de aproximadamente 20 metros de largo por unos 10 de ancho y que se caracterizó por concentrar solo a comerciantes de Huichochitlán, a excepción de un par de hermanos comerciantes provenientes de la zona mixteca de Oaxaca, situación que cambió a finales de los años noventa. El hecho de compartir un espacio de comercialización en una metrópoli como el D.F. hace que se forme una serie de relaciones que dan paso a la creación de una red la cual va creciendo y adquiriendo matices propios de los habitantes de Huichochitlán en donde elementos culturales recobran fuerza e incluso llegan a ser parte de una estrategia comercial.

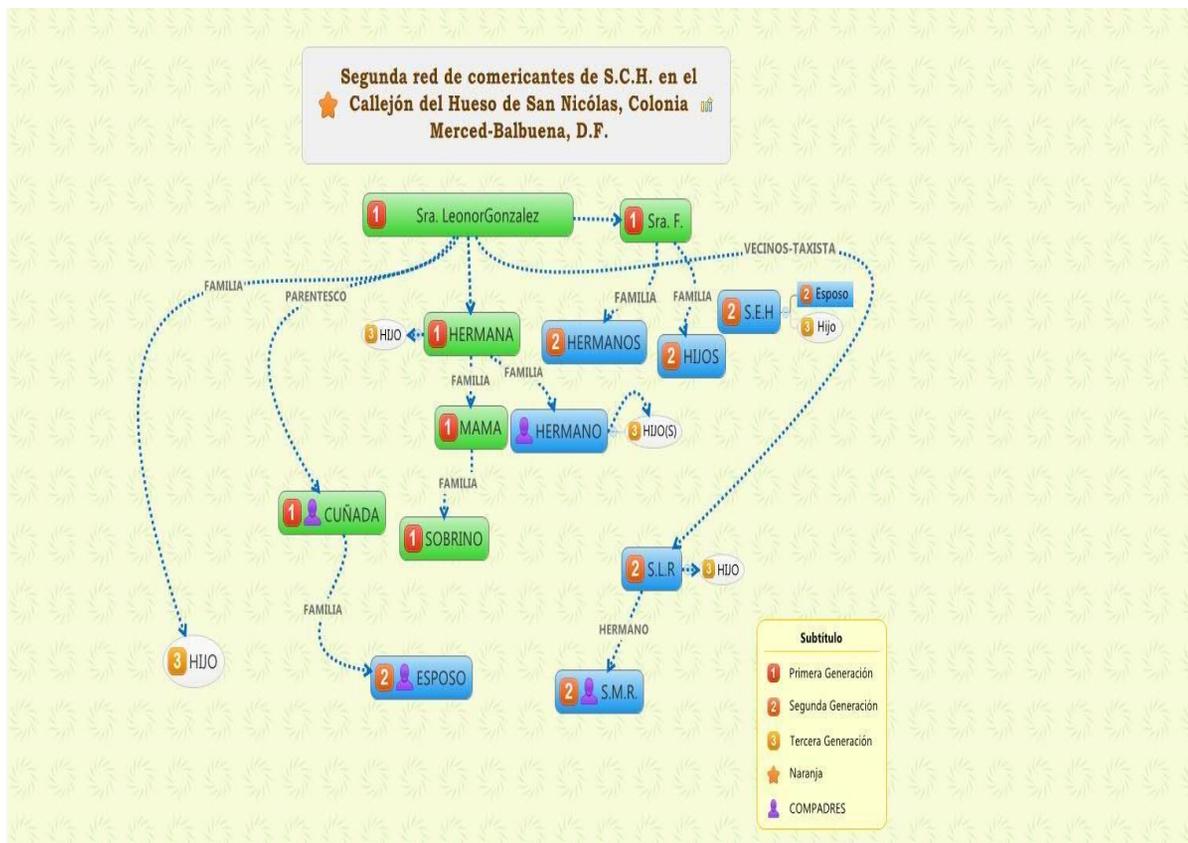
Una vez establecidos aproximadamente en el año de 1993-1994 y al haber integrado una red más sólida y amplia a través de la incorporación de otros comerciantes de Huichochitlán, basada principalmente en la familia y el parentesco como el compadrazgo y por el hecho de pertenecer al mismo pueblo, les permitió formar un sólo grupo, como se había mencionado anteriormente, este ascendió de 6 familias a 20-25 y así de manera constante hasta llegar a un total de 100 familias durante esta segunda etapa iniciada en el Callejón del Hueso, número que se ha mantenido, es decir, la formación de las redes a partir de la familia y el compadrazgo, se genera a través de la unión entre los habitantes procedentes de comunidades indígenas-campesinas de estados aledaños que llegan a ciudades como el Distrito Federal, con motivos económicos, que si bien no es el único, si es uno de los más frecuentes. Es durante este proceso, en donde elementos propios de su cultura como la lengua, la organización y otros aspectos culturales se refuerzan y llegan a adquirir usos

específicos, es precisamente en esta transición, en la que los habitantes procedentes de comunidades indígenas-campesinas dan paso a la formación de redes sociales, que tienen como base a la familia y que con el tiempo llegan a crecer y fortalecerse por mecanismos como el compadrazgo o amistad y que logran tener funcionalidad porque están basadas la familia, y como menciona Bronfman (2000) estas crecen o se basan también en mecanismos como el compadrazgo o bien la amistad.

En el caso de los comerciantes de Huichochitlán en el Callejón del Hueso, el papel de la familia y el parentesco como el compadrazgo u otras relaciones como la amistad, que se forjaron por el hecho de compartir un espacio de trabajo o por encontrarse en las mismas situaciones, como el hecho de no ser originarios del D.F. y por ser de pueblos indígenas, lo cual de alguna forma los colocaba como un grupo vulnerable, dio paso a la formación de una “red social”, aunque cabe señalar que los comerciantes no lo reconocen como tal, ya que ellos mencionan que lo único que hacen es apoyar por dedicarse al mismo trabajo.

S.F. pues al principio te discriminaba mucho, no nos querían nos tiraban nuestras cosas o a veces nos las compraban todas porque vendíamos más barato que ellos y pues teníamos que apoyarnos nosotros entre familia y conocidos. (Trabajo de campo, 2009).

A continuación, se muestra una parte de la estructura de la red de lo de S.C.H., que si bien no incluye a todas las familias que hasta este año 2014 venden en este espacio, si muestra la forma en que fue creciendo por medio de la familia y parentesco como el compadrazgo, asimismo indica las generaciones.



Esquema 3.

Elaboró Viridiana Trujillo Guadarrama, 2014.

En lo que se refiere a los compadrazgos, algunos de estos se dieron antes de llegar al Callejón, los tipos de compadrazgos que existen entre los comerciantes son por lo general de bodas y bautizos, como es el caso del S.M.R y S.S. quienes se hicieron compadres antes de ir a vender al D.F.

S.E. *Nosotros somos compadres desde antes de ir al Callejón, porque Miguel antes e ir a vender era taxista y mi esposo pues tenía un taller así se conocieron y nos hicimos compadres, porque bautizaron a mis hijas, y por eso una vez en el Callejón pues, ya éramos compadres y por eso también rentamos juntos y nos vamos juntos al D.F.*

Pero en algunos otros se dieron una vez instalados, como el caso del S.M y el S.G., que en ellos se generó a través de una boda, no obstante, esta red al crecer empezó a tener limitantes, generando que la incorporación de nuevos integrantes se fuera reduciendo y donde el principal factor fue la reducción del espacio del Callejón, siendo el parentesco la única forma de poder acceder a un espacio dentro de este del Callejón del Hueso, D.F. para poder vender, aunque también influyó de manera importante el aspecto económico, pues es una actividad redituable en donde existe cierta competencia por vender los mismos productos.

Sin embargo, al ser un pueblo originario Hñätho y por tener como principal base social a la familia y el parentesco como el compadrazgo, les ha permitido regular y crear estrategias como el uso de la lengua, algo que sólo puede formarse entre los mismos habitantes al compartir una cultura y una lengua logrando facilitar su estancia, la producción y distribución de sus productos.

S.L.R Yo pude llevar a mi hermano un año después de que yo fui, fue difícil pues no querían al principio, pero pues ya llevamos más o menos unos veinte años vendiendo y pues cuando no puedo ir a vender, van mis hijos, ya entre nosotros nos conocemos. (Trabajo de campo, 2012).

Fue precisamente durante este cambio, que el papel de los integrantes de la familia empezó a adquirir importancia, ya que el crecimiento y la acreditación del Callejón como un lugar en el que se podía adquirir todo tipo de gorras a precios accesibles durante todo el año, generó que los comerciantes de Huichochitlán además de comprar con los productores de Huichochitlán, empezaran a maquilar en sus propios hogares, en talleres improvisados que cuentan con una o dos máquinas de coser, cortadoras de tela y demás materiales, pues fue a través del trabajo familiar que los talleres empezaron a funcionar y cada integrante tiene un papel específico, por ejemplo, uno sólo representa a toda una familia en el Callejón que puede ser la mamá, el papá o bien el hijo, en este caso debe ser mayor de edad y contar con una familia, ellos se encargan de viajar los días de venta, comprar materia prima, y atender el

puesto principalmente. Hay algunas situaciones como es el caso de los días de temporada en los que la demanda aumenta y los esposos o hijos acompañan al integrante de la familia que los representa en el Callejón como comerciante. Tal como refleja el siguiente fragmento de entrevista.

S.E. Yo dejé de vender cuando nos cambiamos al Callejón por mis hijas, y fue cuando mi esposo empezó a ir en mi lugar, yo solo trabajo acá en la casa en el peluche, pero cuando es temporada lo acompaño, pero solo en temporadas (Trabajo de campo, 2013).



Fotografía 9. De L.R. en el Callejón, en el lugar de su padre .L.R.
Fuente: Trabajo de campo, 2013.

En el caso de los hijos, también se incorporan al trabajo de producción de gorra, al empaquetamiento, el conteo o bien al traslado.

I.R. Yo aprendí desde chico a trabajar la gorra, no a coser pero si a poner broches, perforar y cortar, además, apoyo cuando hacemos un pedido a contar todas las piezas, o cuando es la temporada de tricolor, pues me pongo a estampar, y cuando se puede me voy a vender al Distrito, pero debemos aprender a hacer de todo. (Trabajo de campo, 2010).

L.R. Yo apoyo acá en el trabajo cuando hacemos el peluche o las gorras y también me toca viajar, por ejemplo cuando mi papá no puede, yo me voy con mi tío y no hay ningún problema porque ya me conocen los demás que venden allí. (Trabajo de campo, 2012).

Esto influyó en la especialización y producción de una gama de gorras, en donde resalta un momento importante que fue la creación de nuevos modelos que destacaban por hacer alusión a fechas relevantes como fiestas patrias, Halloween y navidad.

S.A.G. Yo cree los tricolor eran muy sencillos de hacer y se vendían muy bien, yo los empecé hacer en mi casa yo solo tenía una máquina de coser eso lo invente como en el 98 y de allí todos empezaron a hacerlos porque los pedía mucho, y así también invente el que utilizan para Halloween y para navidad que es como el de Santa Claus, rojo con un pompón blanco. (Trabajo de campo, 2013).

Podríamos decir que fue a partir de entonces que se empezaron a generar las temporadas, aunque hay artículos que se mantienen permanentes como las gorras cazadoras y el peluche, y que comprende ciertos meses del año, las cuales se podrían clasificar de la siguiente forma:

TEMPORADA DEL AÑO	MESES	ARTICULOS
Primavera - Verano	Marzo-agosto	Sombrero de palma, cazadoras, viceras.
Fiestas patrias	Agosto-septiembre	Sombreros zapatistas o charros, cintas para la cabeza con motivos patrios, gorros tricolor, entre otros.
Halloween¹⁹	Octubre-Noviembre	Disfraces y gorros de bruja
Fiestas Decembrinas	Noviembre-Febrero	Peluche, gorros de frio, guantes y bufandas.

Tabla.6

Fuente: Trujillo, 2012.

¹⁹ Se le llama Halloween porque en así como los compadres , se refieren a las fechas que para ellos es "Día de Muertos"

La incorporación de las temporadas impactó tanto a los comerciantes del Callejón como a los de Huichochitlán, esto principalmente por la demanda de productos logrando que de un productor de gorras pasara a varios, pero ya no solo de gorras sino de sombreros, tal como lo muestran las fotografías tomadas en las calles del centro de Huichochitlán y algunos fragmentos de entrevistas.



Fotografías 10 y 11 de locales en donde se venden productos de palma, peluches y variedad de cachuchas, y gorras de tela.

Fuente: Trabajo de campo, 2010-2013.

S.A.G. nosotros después de que empezamos a vender bien allá en México, pues empezamos a comprar más aquí en el pueblo, eso hizo que varios que eran empleados empezaran a hacer sus propios talleres y empezaran a vender a los que salíamos a otros lugares a vender (Trabajo de campo, 2013).

S.E. la venta de sombreros, gorras y también peluches empezó a crecer cuando creció el número de comerciantes en México, porque varias de las muchachas o muchachos que trabajaban con nosotros empezaron a trabajar por su cuenta, principalmente por la demanda, incluso era mucha que a veces íbamos a San Andrés Cuexcontitlán a comprar peluches. (Trabajo de campo, 2013).

Fue así como los comerciantes de Huichochitlán acreditaron este espacio como un lugar en donde se podían adquirir cualquier tipo de gorras durante todo el año a precios accesibles, lo que generó la demanda de los productos, por lo tanto hubo una producción de mayores cantidades y una diversificación de mercancía, pues en un principio sólo se vendían gorras y mochilas, este incremento se dio en el periodo de 1993-1994. Asimismo, la diversificación de mercancía pues en un principio sólo se vendían gorras y mochilas, por ejemplo algunos de ellos incorporaron la venta de sombreros de palma que tenían demanda principalmente en fechas relevantes, por ejemplo el de charro o el sombrero revolucionario en septiembre y las canastitas de palma que se vendían en grandes cantidades en el mes de diciembre por las posadas, pues eran ocupadas para dar aguinaldos, también se empezaron a vender peluches.



Fotografía 12. Sombreros de palma
Fuente: trabajo de campo 2013.



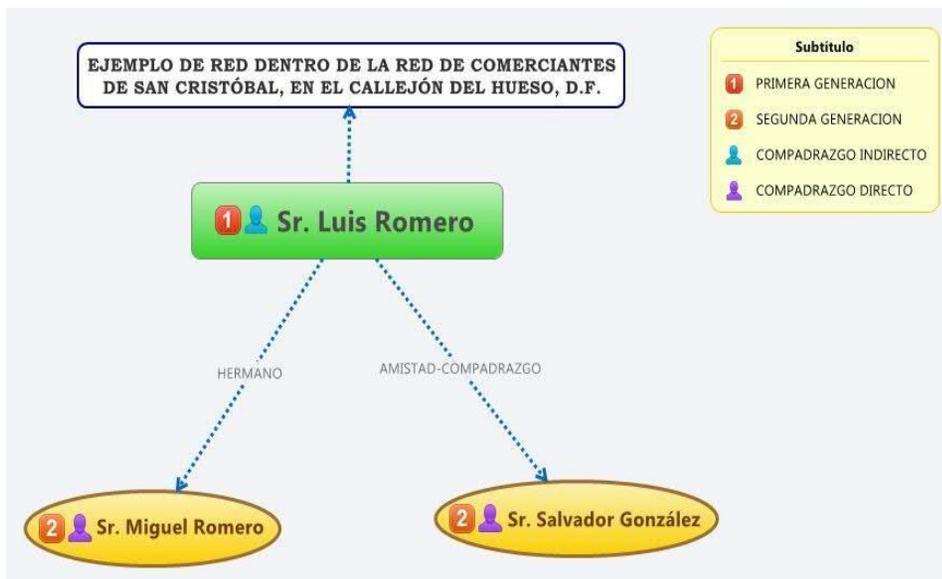
Fotografía 13. Comerciante de peluche en el Callejón del
Hueso de San Nicolás, D.F.
Fuente: Trabajo de campo 2009.

S.M. lo que vendían era de palma, sombreros, canastas de palma, empezaron todo por diciembre que eran las posadas y compraban canastitas para los aguinaldos en diciembre, también el charro uno les llaman sombrero de revolución dos o tres llegaron con pura palma, pero ahorita las canastitas ya nadie las pide ya ocupan puro de plástico. (Trabajo de campo, agosto 2012).

Conforme creció el número de comerciantes en México, creció el número de productores en S.C.H. en un 60% según información durante trabajo de campo, en donde incluso en comunidades vecinas como San Andrés Cuexcontitlán, quienes también comercian peluche en otro espacio aledaño al Mercado Sonora.

Es por estas características, que dentro de las redes de los comerciantes se empezaron a crear lazos de reciprocidad, basadas en la confianza, que si bien existían o se empezaron a generar cuando se encontraban en la Avenida Fray Servando, fue aquí donde comenzaron a crecer y formarse redes dentro de la misma red, reflejando su importancia desde el momento en esta etapa crecieron y dentro de la red se formaron otras redes, y su importancia se refleja desde que salen de S.C.H., al D.F.

Como ya se mencionó en párrafos anteriores, la ampliación de la red se generó a partir de la familia, pero a esta red se fueron incorporando otras redes de dos a tres familiares entre los cuales empezaron a compartir diversas actividades, y una de ellas y que funciona desde la primera etapa es el apoyo en el traslado, que al contar con transporte propio, que suelen ser camionetas amplias por las cantidades de mercancía que transportan son camionetas, en cada una de estas viajan dos o más familias, cuando digo familia me refiero a un integrante ya entre ellos eligen a un integrante de la red para que preste su camioneta y la decisión depende de diversos factores, tal como lo cuenta el Señor Luis.



Esquema 4. Elaboró: Viridiana Trujillo Guadarrama, 2014.

S.L. nosotros nos vamos mi compadre, mi hermano y yo y nos rolamos dependiendo, si alguien está cansado se ve quien maneja, o cuando no circula la camioneta de mi hermano llevo la mía, o el compadre pone para gasolina o las casetas o cualquier cosa.

Los días de venta se reúnen en la casa del encargado del transporte, los familiares que viven cerca de la casa de este llegan alrededor de las 5: 00 a. m., para acomodar su mercancía, en el caso de que los familiares y compadres vivan lejos el encargado es el que se traslada a sus casas y de allí emprenden el camino al Distrito Federal. Cabe señalar que el hecho de ser el encargado del transporte no implica que sea el que maneje, ya que esta función la pueden rolar con los otros acompañantes.

Estos nodos dentro de la red de comerciantes se integran dependiendo de la decisión de cada una de las familias e influyen elementos como el parentesco y la confianza, además de otros como la cercanía entre sus hogares.

S.M. Nosotros nos elegimos porque mi es mi hermano y el compadre porque tenemos confianza pues no podemos llevar a cualquier persona tampoco aunque trabajemos en el mismo lugar, porque podemos tener un accidente o por cualquier cosa no podemos hacernos

responsables por eso sólo con quien la familia o en este caso con el compadre. (Trabajo de campo, 2011).

Dentro de los grupos para el traslado los comerciantes crean ciertas reglas que deben respetar además de existir la suficiente confianza, esto por los peligros que implica el viajar diario.

S.L.R. Desde la ida nos ayudamos en la carretera, que se ponchó su carro o se accidentó, uno a otro. Nos vamos viendo en el camino pues ya conocemos las carros que manejan y como casi todos salimos a la misma hora pues nos vamos viendo ya si les pasa algo o necesitan algo pues nos paramos a preguntar qué paso, así es entre todos, se paran cuando a alguien le falta algo (Trabajo de campo, 2011).

S.M.R. También nos apoyamos desde la ida en el transporte en la carretera de ida y vuelta, si tu carro no circula hoy te llevo y ya se apoyan uno a otro aunque no sea familia con el hecho de estar dentro de la agrupación que sea conocido de la misma comunidad que se conozca, nunca va a ser otra gente, tiene que ser alguien que conozcas porque si ayudas a otros no sabes a qué hora vas a llegar a tu trabajo, tú vas a apoyar a quien conozcas, vamos más que nada a los compañeros de allí de la misma zona en que está uno, más que nada a los compañeros tu respeto y te apoyan. (Trabajo de campo, 2010).2011).

Una vez en el Callejón empiezan a armar sus estructuras o puestos de venta que suelen usar, generalmente los ubican contiguos a los de sus familiares y tienen diferentes medidas que van desde el medio metro hasta el metro o metro y medio, esto se da especialmente porque algunos comerciantes van solos y en ocasiones tienen que realizar actividades fuera de este espacio, es por eso que en su instalación desde un principio buscan la cercanía con sus familiares.

S.I.G : pues sin nos apoyamos entre nosotros porque a veces pues venimos solitos, a veces pues viene mi hijo o me vengo con el Migue pero solo cuando es temporada o hay pedidos o

cuando tenemos que comprar mercancía, pues pedimos de favor a los compañeros que le echen un ojito a nuestras cosas ya te *sabes los precios, le dices te encargo un ratito y si te apoyan ya te dan el precio y tú lo vendes, sino pues nada más cuidas; apoyar en lo que se pueda siempre hay compañerismo aunque no fuera de San Cristóbal, pero que estemos en el espacio nos apoyamos.*

S.M.R. Mira cuida tu bolso porque anda robado fulano o cuando voy al baño, le dices a tu compañero ahí le echas un ojito ya lo que vendan te lo dejan cuando regresas, nomás dejas tus precios. Lo haces porque igual tú vas a necesitar algún día.

S.L. Nosotros nos apoyamos, nos vamos juntos todos los días, ya para todo nos apoyamos entre los tres, por ejemplo, entre mi hermano y mi compadre rentamos juntos la bodega cuando rentamos, o cuando estoy cansado pues yo no manejo maneja mi hermano o el compadre, o también cuando no circula la camioneta de uno pues el otro sí, ya entre nosotros tenemos confianza y así hacen los otros que venden allí cada quien ve cómo se organiza, pero si alguien más tiene un problema de los que trabajamos allí pues también ayudamos.

En estos nodos que surgen de la red es donde se observan de manera más concisa la reciprocidad y la confianza que recobra relevancia principalmente en la renta de bodegas, donde almacenan mercancía y las estructuras de sus puestos.

S.I.G. Nosotros rentamos bodegas entre los tres, otros también le hacen así, pero entre nosotros debe de haber mucha confianza, por ejemplo, cuando nos unimos el Luis, Migue y mi compadre le dijimos que entre nosotros no podía perderse nada y pues hasta el día de hoy no hemos tenido ningún problema, pues existe confianza y respeto entre nosotros. (Trabajo de campo, 2012).

Finalmente fue durante esta etapa, caracterizada por todos estos sucesos, que la lengua Hñätho empezó a tener usos específicos, cabe señalar que la lengua Hñätho implica algo más que la comunicación, ya que trasciende al crear un pensamiento y

una forma de vida en la cual se incluyen la naturaleza, objetos, personas, animales, frutos y todo aquello que los rodea y que ante los constantes cambios se ha ido adaptando y tomando otros usos, tal como menciona Zimmermann (2010) en el capítulo I, en donde hace alusión a esta situación que suele darse de manera estratégica en la cual intervienen diversos aspectos como el económico y el social.



Fotografía 14 y 15. S.M.R, la cual renta junto con su hermano L.R. y su compadre. S.S., en una bodega ubicada en una vecindad aledaña al Callejón en el D.F.
Fuente. Trabajo de campo, 2013.

El Hñätho es usado dentro y fuera de la comunidad, pero su uso se restringe a los espacios como los de venta y compra y reventa, a las personas involucradas en la conversación o la situación y la decisión de cada hablante. Es precisamente fuera de

su contexto cultural, social y lingüístico donde la lengua además de ser un símbolo identitario, adquiere un uso específico, tal es el caso del comercio, pese a estos usos focalizados que tiene la lengua Hñätho en el Distrito Federal en la vida diaria de los habitantes-comerciantes, dentro o fuera del pueblo el Hñätho, representa un símbolo que los identifica como pueblo, es decir, su lengua son ellos.

Es precisamente, debido a la resistencia y funcionalidad de sus estrategias como uso de su lengua materna Hñätho y las redes sociales basadas en la familia y el compadrazgo que han podido facilitar su estancia, por ser usada en situaciones específicas que han beneficiado tal es el caso de su seguridad,; la producción, en la adquisición de materia prima, la compra de gorras, peluches y demás mercancía con otros comerciantes defeños y chinos, ya que por medio del uso del Hñätho pueden conseguir precios más accesibles y comparar precios con los otros comerciantes, pudiendo elegir lo más rentable para ellos y así mejorar sus ganancias.

Primero se mostrara la forma en que el Hñätho fue usado en beneficio de los comerciantes, que fue en su seguridad y protección de sus compañeros y de la mercancía. En diversas ocasiones el hecho de comunicarse en otomí ha evitado que les roben ya sea mercancía o dinero. Tal como reflejan los siguientes fragmentos de entrevistas.

S.E. En un principio hablábamos otomí, aunque no quisiéramos pues estamos acostumbrados a hablar, pero fue cuando ya fuimos más que el otomí nos ayudó y hasta el día de hoy, porque estamos registrados como pueblo otomí en unas instituciones, pero hablar siempre nos ha servido mucho, yo hablo el cien por ciento.(Trabajo de campo, 2013).

S.M.R. Para tener precauciones te comunicas con tus vecinos siempre que sean de la misma región, si quieres prevenir que se entienda, auxiliarlo en algo, por ejemplo, prevenirte, vamos a decir que siempre va haber gente maleante, gente ratera, para prevenirle sabes que es ratero, puedes decirle, guarda tu dinero porque hay vienen los malandrines, para que no entienda el ratero lo dices en otomí.

Shä´shti gidömi porque baík i kua.

Ba i´kĩ a rata

Ba i´kĩ a conejo, es la forma de comunicarte a tu beneficio personal.

S.E. Pues el otomí si nos ha ayudado mucho, como hace un año en diciembre como es temporada, pues hay mucha gente entonces yo me di cuenta que una señora andaba jalando con su una bolsa con mercancía entonces me acerque a mi compadre y le dije:

Nu, yu ´ri bolsa

Porque ra´ kú mi

Traducción: Le dije fijate tus bolsas porque te las están jalando

Otro momento específico en el que el uso de la lengua ha beneficiado su producción y venta ha sido en la adquisición de materia prima para maquilar y en la compra de gorras, guantes o peluches para reventa. Esto surgió cuando empezaron a maquilar en mayores cantidades y la adquisición de materia prima que se realizaba en tiendas de S.C.H. cambió a la adquisición en tiendas del D.F., las que conocieron una vez instalados en el Callejón al empezar a recorrer calles y avenidas del D.F., en donde se dieron cuenta que podían adquirirlas a mejor precio.

S.E. Al principio comprábamos la tela aquí en el centro de S.C.H., pero hubieron unos caminando en México, así perdiéndose encontraron tiendas y nos decían y pues ya comprábamos allí que era más barato (Trabajo de campo, 2013).

S.M. ya cuando empezamos a venir, buscamos acá donde comprar más barato la tela, los pulpos o las tintas, al principio nos perdimos pero ya aprendimos y conocemos todos los lugares donde podemos comprar. (Trabajo de campo 2012).

Lo que les ha permitido usar la lengua Hñätho como estrategia comercial es el hecho de que la mayoría de las personas ajenas a su pueblo originario hablan solo el castellano, permitiéndoles comparar precios, conocer las bodegas y poder adquirir mejor precio con los vendedores. Al momento de incorporar nuevos productos como las gorras, viseras y cazadoras o incluso peluches, los comerciantes de S.C.H. vieron en el Distrito Federal un lugar para adquirir telas, hilos, planchas industriales, máquinas de coser y demás artículos para elaborar las gorras, a menor precio que en la ciudad de Toluca. Tal como lo señalan los relatos de los habitantes-comerciantes de Huichochitlán.

S.L.R. Si ocupamos la lengua, hablar si nos ayuda mucho porque con mi hermano nos hablamos en lenguaje otomí, pues vamos a suponer que esta caro, pero le digo en otomí, no lo compramos o sí lo compramos. Si hay mucho apoyo en el otomí, por ejemplo esta mercancía si la compramos, otras cosas hay que hablar pero si ayuda mucho, hay mucha ventaja, mucha ventaja (Trabajo de campo 2012).

En la compra de materiales para la elaboración de sus productos la lengua ha sido utilizada para saber en dónde pueden encontrar las fábricas o los distribuidores principales, para no tratar con los revendedores o intermediarios y así acceder a las telas, hilos, planchas industriales y todo el material para elaborar sus artículos con precios más accesibles. Tal como relata el Señor Luis quien comentó que el uso de la lengua es para situaciones que benefician en la compra de productos para la elaboración de las gorras, sin embargo deja ver que no es usada solo para las compras sino para comunicarse o hablar de otras situaciones, esto es debido a que el Hñätho es su lengua materna.

S.L.R. la ocupamos cuando vamos a comprar, por ejemplo cuando vamos a comprar tela, el Migue me dice en otomí si siente que está muy cara la tela, que me vaya al otro puesto y pues voy, nos decimos en otomí porque cuando se dan cuenta los que nos venden la mercancía

que vamos a comparar precios luego ya no nos quieren vender, yo casi no hablo otomí pero si entiendo él, si habla al cien por ciento, habla más con su hermano.

También el uso de la lengua Hñätho favoreció al comparar precios de mercancía, hablan en Hñätho porque cuando los comerciantes defeños o chinos se dan cuenta de que andan comparando precios se enojan y no les venden. A continuación se presentaran los casos de los integrantes de algunas familias de San Cristóbal y en la cual se reflejará el uso que han hecho de su lengua materna y la trascendencia de esta en su vida como comerciantes en el Callejón de San Nicolás, en la Delegación Venustiano Carranza, D.F.

S.L.R. Hablar otomí si nos ayuda mucho porque con mi hermano nos hablamos en lenguaje otomí, pues vamos a suponer que está caro, pero le digo en otomí, pero le digo en otomí no lo compramos. Si hay mucho apoyo en el otomí, Por ejemplo esta mercancía no lo compramos, otras cosas hay que hablar pero si ayuda mucho, mucha ventaja (Trabajo de campo, 2012).

S.I.G. “nosotros ocupamos el otomí, pues si nos ha servido, más a mi esposo que a mí, porque yo lo hablo poco sólo lo entiendo, el Migue si lo habla bien, él y su hermano, por ejemplo, cuando queremos comparar precios pues él se queda en uno y yo me voy al otro y si vemos y donde vemos que está más barato pues allí compramos, pero todo en otomí porque luego se enojan y ya no te venden la tela, te dicen pues vete allá, vas a comprar o no o ya te venden las cosas más caras.

S.M.R. O igual si vas a ir a checar a otros lados, estas checando, estas checando, te dicen vas a comprar o vas a chichear, ya lo dices en otomí, en lo que yo checo aquí tu vea a checar haya, la otra persona no entiende y ya lo tomas en tu beneficio a tu favor.

En la compra de mercancía pues igual, para que no te escuche vamos tu y yo o una pareja que vaya, sabes vamos a regatear pero no le digas enfrente del vendedor, lo dices en otomí para que el que te vende no se dé cuenta que te estás beneficiando.

Dices: Xigmü da gamichi' chü

Muchísimo nos ha ayudado el otomí. (Trabajo de campo, 2011).

Como se puede observar el uso de la lengua estuvo basada en función de las redes familiares y de parentesco y al comenzar a conocer la ciudad empezaron a darse cuenta de la importancia del uso de su lengua.

3.4.1 El crecimiento y separación del grupo en el Callejón del Hueso de San Nicolás

Podría considerarse esta como la última etapa de transición que están viviendo los comerciantes de S.C.H. y que se caracteriza por el crecimiento, no solo del grupo de comerciantes de Huichochitlán, sino también de otros grupos como el UPREZ, o el grupo de comerciantes pelucheros de San Andrés Cuexcontitlán. Así mismo se empezaron a generar diversos cambios en la red de comerciantes de S.C.H., tal fue el caso del uso de la lengua, sin embargo, pese a esto la reciprocidad y la confianza creada durante su estancia en el Callejón, pervivió.

Esta etapa comprende desde el año 2009 aproximadamente hasta el 2014 en el cual se empezaron a dar sucesos que fragmentaron la red inicial, sin embargo, se mantienen los nodos familiares y de compadrazgo que se fundaron desde que se instalaron en la avenida de Fray Servando y que se consolidaron con el traslado al Callejón del Hueso.



Fotografía 16. Refleja el crecimiento de comerciantes en la zona aledaña al mercado Sonora, en el cual se ubica el Callejón del Hueso de San Nicolás.

Fuente: Trabajo de campo, 2013.

Esta fragmentación según entrevistas realizadas a varios comerciantes se dio por la líder Felipa Andrade, quien adquirió el liderazgo de la red de comerciantes de Huichochitlán, después de la muerte de la primera líder, la Sra. Isabel Cárdenas (†), quien empezó abusar de su posición como líder, y realizaba cobros excesivos por uso de suelo.

S.I.G. Todo iba a seguir como iniciamos pero, pues un día un compañero del grupo se enteró que pues nos estaban cobrando muchísimo por el uso de suelo, y pues ya fuimos varios a la delegación y las autoridades la regañaron fue así como decidimos dejarla y hacer otro grupo. (Trabajo de campo, 2013).

S.L.G. Nosotros nos dividimos por la Felipa, quien pues no respeto y abuso del grupo por eso nos dividimos y pues cada quien decidió con que líder irse de los de la zona. (Trabajo de campo, 2013).

Sin embargo, pese a la división de comerciantes se mantuvieron elementos como la reciprocidad y confianza entre los nodos existentes integrados por familiares, parentesco, y compadrazgo. Incluso en esta fragmentación la mayoría de los familiares se mantuvieron unidos, hermanos, hijos y compadres. La reciprocidad y la confianza siguen siendo constantes, lo único que cambió fue el líder, pero continúan compartiendo el mismo espacio de venta que es el Callejón.

S.L.R. Pues si nos dividimos, pero pues el líder con el que me fui, en ese también esta hermano, mi compadre y otros de allí de San Cristóbal, todos los que nos dividimos nos fuimos con los que más cercanía tenemos.(Trabajo de campo, 2013).

Es por la constante amenaza de desalojo que existe, que no puede haber un conflicto entre los comerciantes que venden en el Callejón, pues eso ocasionaría que se volvieran vulnerables ante las autoridades e incluso frente a otros líderes.

S.L.G. Pues aunque ya no estamos en el mismo grupo, seguimos unidos porque nos conocemos, y sabemos que si nos enojamos todos, es más fácil que nos desalojen, porque como sea estamos reconocidos como habitantes del mismo pueblo, aunque estemos con diferentes líderes (Trabajo de campo, 2014).

Para concluir, se retomarán los usos de la lengua Hñätho que en lo que se refiere a los comerciantes de la primera y segunda generación, de 35 años y más años continúan dando a la de la lengua Hñätho, un uso estratégico en su actividad, pero en lo que se debe a las nuevas generaciones que comprenden de los 30 a los 20 años de edad, en su mayoría hombres, el uso de la lengua es nulo, aunque representan una minoría son ellos los que están supliendo a sus padres, podría decirse y el uso de la

lengua Hñätho como estrategia comercial, al menos en la tercera generación, ha desaparecido, conservándose únicamente las redes de reciprocidad y confianza.



Fotografía 17. Comerciantes del Callejón del Hueso en una comida con autoridades de la delegación Venustiano Carranza para platicar de su posible desalojo.
Fuente: Trabajo de campo, 2013.

S.A. Yo ya pienso retirarme tengo un lugarcito pero eso ya es para mis hijos, para mí ya termino el ciclo, aunque no todos los compañeros piensan lo mismo hay algunos que ya están acostumbrados, ya es su vida el comercio, además las ventas ya no son las mismas a veces uno solo va y no vende nada. (Trabajo de campo, 2013).

Además fue en esta etapa en la que los habitantes de las vecindades y complejos habitacionales, dejaron de ser solo aquellas personas que les rentaban bodegas o que ofrecían alimentos y pasaron a ser compañeros comerciantes. Sin embargo los comerciantes de S.C.H. se han mantenido y pese a las divergencias dentro de la red principal, continúan relacionados porque además de compartir el mismo espacio de venta y de competencia, se terminan anteponiendo las relaciones de respeto que se generan a través de la familia o el compadrazgo y sobre todo que al ser una red

comparten las mismas necesidades y solo ellos entienden el hecho de ser comerciantes ambulantes Hñätho en una delegación del Distrito Federal.

Como se puede observar en este capítulo, se realizó una descripción de las diversas etapas por las cuales han tenido que pasar los comerciantes de Huichochitlán desde su llegada a principios de los años noventa hasta el año 2013-2014, en los cuales se destaca la formación de redes basadas en la familia y compadrazgo y el cambio en su producción, pasando de ser artesanos a pequeños productores. Etapa en la cual se vieron enfrentados a la introducción de mercancía china, la que repercutió en su producción.

Finalmente se abordó esa última etapa, caracterizada por la división de comerciantes, pero no dividió la red, mostrando la función de los nodos dentro de la red principal, siendo estos nodos los que permiten mantener cierta estabilidad, en la cual intervienen principalmente el parentesco y compadrazgo como estabilizadores entre los comerciantes de Huichochitlán.

Capítulo IV

ANÁLISIS DEL HÑÄTHO, LAS REDES SOCIALES Y LA PERMANENCIA DE LOS OTOMIES DE SAN CRISTÓBAL HUICHOCHITLÁN, EN EL DISTRITO FEDERAL.

4.1 Hacia una antropología lingüística.

Son pocos los estudios realizados a través de la antropología lingüística en las últimas décadas, debido principalmente a la creación de disciplinas que ante el dinamismo de la sociedad, genera que las interpretaciones y estudios de la cultura y la lengua en sociedad, como menciona Guerrero (2002) empiecen “a buscar los otros horizontes y escenarios de su praxis, comenzar a pensar y pensarnos por nosotros mismos a partir de nuestras realidades y procesos, de nuestras especificidades culturales, y considerar la contemporaneidad que estos tienen”, lo que ha generado que los intereses entre una ciencia y otra sea mínima ya que comparten objetivos. No obstante, cada una de estas ciencias del lenguaje como la Sociolingüística, Etnografía del lenguaje, la Antropología, la Lingüística y sus especialidades, tienen su propia identidad.

Pero como menciona Bigot (2002), el abordaje de dicho objeto, excede las fronteras disciplinarias de la lingüística y la antropología. Este requiere un enfoque interdisciplinar, que se construye como núcleo de convergencia de aspectos teórico-metodológicos de la lingüística y la antropología sociocultural, incluyendo categorías conceptuales inherentes al marco teórico, las cuales permiten articular el análisis y las técnicas de levantamiento de datos.

Si bien, la antropología lingüística no excede estas fronteras disciplinarias, si cuenta “con identidad propia, que merece estudiarse tanto por sus logros pasados como por las perspectivas de futuro que se vislumbren en el trabajo de un grupo relativamente reducido, pero activo de investigadores interdisciplinarios [en donde] sus contribuciones sobre la naturaleza del lenguaje como instrumentos social y del habla como practica cultural han establecido un campo de investigación que imprime un nuevo sesgo a las tradiciones del pasado y a las actuales” (Duranti, 2000: 36).

Es por eso que el presente trabajo de investigación basa su análisis desde la visión de la antropología lingüística, porque que si bien abordaje del uso de la lengua Hñätho es un punto nodal, también se enfatiza en la familia y las relaciones de parentesco

como el compadrazgo, que de igual forma son influidas por componentes como la confianza y la reciprocidad, elementos que permitieron que la lengua pudiera desarrollarse y facilitar la permanencia y producción de este grupo de comerciantes otomíes de la comunidad de San Cristóbal Huichochitlán, en el Callejón del Hueso de San Nicolás, lugar que al igual que otros rincones del D.F. alberga habitantes de pueblos originarios, defeños y extranjeros; permitiéndonos conocer, observar y analizar la importancia de los elementos culturales de cualquier grupo de personas unidas por una identidad, así como sus costumbres, lengua y relaciones sociales, que si bien se resignifican, también se mantienen permitiendo que todo este complejo llamado cultura, adquiera matices propios.

Esto logra que cada grupo de campesinos, indígenas y migrantes, logren mantenerse, a través de la forma de vida de sus lugares de origen, dentro de toda esa gran quimera de culturas que representa el D.F.

Este proceso de diversificación cultural puede interpretarse, porque la antropología lingüística permite abordar no solo lo lingüístico, sino que contrapone el prisma de los intereses antropológicos, entre los cuales está la trasmisión y reproducción de la cultura, la relación entre los sistemas culturales y otras formas de organización social, así como el papel de las condiciones materiales de existencia en la comprensión que los individuos tienen del mundo, como se refiere Duranti (2000).

4.2 La lengua Hñätho como elemento cultural en los otomíes de San Cristóbal Huichochitlán

La lengua Hñätho en la vida y cultura de los otomíes de San Cristóbal Huichochitlán es de vital importancia, ya que dentro o fuera de la comunidad, la lengua es más que una forma de comunicarse, trasciende a un símbolo de identidad y de resistencia ante

los constantes cambios a los que se han visto sometidos los pueblos otomíes del municipio de Toluca, que es donde se ubica esta comunidad. En lo que refiere a S.C.H. la situación se agudiza con la integración de la comunidad como colonia al municipio de Toluca, lo que ha ocasionado que instituciones federales como el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI), incorpore al total de su población al municipio de Toluca, así mismo, esta institución en el año dos mil registró, (se considera este censo, ya que, fue el último en el que Huichochitlán aparece como comunidad independiente) los habitantes de San Cristóbal Huichochitlán, la negación de hablar la lengua Hñätho, lo que trajo como consecuencia que instituciones como el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) o la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) no reconocieran a la comunidad como pueblo originario.

Al respecto, los informantes contradicen este suceso, pues aseguran dicen que eso no puede ser cierto pues un 70% de su población habla y entiende la lengua, así como la importancia que ejerce el Hñätho en su población. El sentimiento hacia su lengua es tan fuerte que la transmiten a hablantes de pueblos otomíes aledaños, por ejemplo, en entrevistas que se realizaron durante el trabajo de campo, mostraron que personas que radican en San Cristóbal Huichochitlán por matrimonio, aunque sepan hablar el otomí, llegan a pensar que no lo saben hablar porque la manera en como lo hablan y defienden el Hñätho los pobladores de Huichochitlán es diferente al de otros pueblos otomíes vecinos como San Andrés Cuexcontitlán o San Pablo Autopan e incluso Temoaya.

De igual forma en entrevistas realizadas a habitantes y comerciantes de San Cristóbal Huichochitlán, sobresale la importancia de la lengua Hñätho pues para ellos es más que una forma de comunicarse, es algo que los une como pueblo, y que los diferencia de otros pueblos otomíes, debido a que nadie más habla el Hñätho como ellos, dentro o fuera de su comunidad, tal como señala Ochoa (2004), “la lengua no sólo es un conjunto de reglas mediante el cual los individuos se comunican [...] es también un símbolo de identidad”.

Pese a los cambios constantes a los que ha estado sometida la comunidad por el proceso de urbanización, las actividades culturales que los identifican como pueblo heredero otomí y el uso de su lengua, se mantienen; logrando adaptarse a las necesidades y actividades de los hablantes, es decir todo “lenguaje posee una calidad esencial que lo hace apto para satisfacer las necesidades de la cultura y de la sociedad que la habla” (Sánchez 1976:25).

Pero qué usos y valor tiene la lengua Hñätho dentro de la comunidad y qué importancia adquiere en un contexto urbano.

En lo que se refiere al uso de la lengua Hñätho en la comunidad de San Cristóbal Huichochitlán, se ha diversificado y ha adquirido cierta especificidad, en las que influye principalmente el hablante y el oyente, la edad o el sentimiento hacia la lengua. Esto se debe a diversas circunstancias como es, que el castellano pasó a ser la lengua materna de las nuevas generaciones, dejando a la lengua Hñätho como segunda lengua, aunque también podría considerarse como opcional ya que depende de la decisión de las nuevas generaciones de jóvenes mujeres y hombres, niños y niñas, el hecho de hablarla o no y como se había mencionado esto tiene sus orígenes en la discriminación y la acelerada urbanización de la comunidad, al estar tan cerca con la ciudad de Toluca.

Esa situación provocó que algunos padres evitaran enseñar a sus hijos la lengua, porque tenían la idea de que el hecho de hablar Hñätho significaba saber poco, concepción que ha ido cambiando, sin embargo provocó una brecha generacional de no hablantes o de personas que solo entienden la lengua.

En la comunidad de S.C.H., el mayor número de hablantes se encuentra en un rango de edad de los 25 a los 70 años y más, llegando a haber personas monolingües; los habitantes de entre 15 y 25 años sólo lo entienden, pero no la hablan o bien repiten

frases pequeñas; finalmente los niños que estudian en escuelas bilingües o que tienen padres hablantes, saben de la lengua e incluso aprenden oraciones o palabras en la escuela, las cuales son reforzadas por los padres y los abuelos. Pero en este último rango de edad el uso de la lengua se ve reducido en un 90%, por los motivos que se mencionaron en párrafos anteriores.

De manera general las y los hablantes de S.C.H., hacen uso de su lengua en cualquier actividad y espacio de la comunidad, como clínicas, la iglesia y el mercado, en realidad es casi en cualquier espacio, la única restricción que se tiene es que el oyente-receptor tenga como lengua materna el Hñätho. También existe cierto grado de bilingüismo entre los hablantes, esto porque llegan a incluir en sus diálogos nombres de aparatos electrodomésticos que no tienen traducción, o bien para las cantidades de dinero, por mencionar algunas.

Pero en sí, el uso del Hñätho en S.C.H. es importante para la vida de los habitantes, tanto en ceremonias como las bodas o compromisos importantes religiosos y no religiosos, entre los habitantes de la comunidad u otras comunidades Hñätho, el uso de la lengua es primordial ya que en esos momentos el castellano se deja de lado.

Por otra parte, existe un momento crucial en el papel que adquiere la lengua Hñätho para los hablantes y es cuando salen de la comunidad, ya sea a Toluca o alguna otra ciudad o estado, cabe señalar que este movimiento poblacional no es permanente sino que es de *ida- vuelta*, pero al tener como origen la actividad económica, adquiere características propias que generan que la lengua y otros elementos culturales adquieran matices y funciones diferentes, las cuales han facilitado la permanencia e inserción de los habitantes en las ciudades y se maximizan con la formación de redes.

Ahora bien, el uso que adquiere el Hñätho por parte de los hablantes fuera de la comunidad depende de varios factores como lo es, la actitud que tienen los hablantes hacia su lengua y el número de hablantes, pero a diferencia de los usos e importancia que tiene en la comunidad, los espacios de usos se reducen y cambian ya que,

estando fuera además de permitir la comunicación, hablar el Hñätho se ha convertido en una estrategia y el valor e importancia que llega adquirir aumenta pues en una ciudad como el D.F., donde el multiculturalismo y multilingüismo son preponderantes, los rasgos culturales y lingüísticos adquieren un papel primordial, dando paso a este elemento cultural para ser un símbolo de unión e identidad de un grupo.

4.2.1 El papel de la lengua Hñätho en la actividad comercial de los otomíes de San Cristóbal Huichochitlán en el Callejón del Hueso de San Nicolás, D.F.

El papel de la lengua Hñätho por parte de los comerciantes de San Cristóbal Huichochitlán en el D.F., tuvo un proceso en el que destacan, desde un uso casi nulo de la lengua, hasta convertirse en una estrategia que facilitó su actividad económica y su estancia. Zimmermann (2010), comenta que, el uso de una lengua y no de otra es el resultado de una decisión estratégica libre, coercitiva o ya rutinizada por la institucionalización. La fuente del uso son actitudes, construcciones del yo, del nosotros y del yo en la comunidad, así como los objetivos económicos y ventajas sociales.

Pero para que los hablantes dieran otro uso a la lengua Hñätho, además de la de comunicar tuvieron que sufrir un proceso y darse las condiciones necesarias como puede observarse en el capítulo III, en donde hubieron factores decisivos en su uso, pudiendo así la lengua, adquirir la lengua un papel trascendental y que posteriormente facilitaría su actividad económica.

La integración del uso de la lengua Hñätho al igual que los comerciantes de San Cristóbal Huichochitlán al D.F., fue pausado. En los primeros años debido a que el grupo era reducido en cuanto a integrantes generaba que el uso de la lengua se restringiera, de igual forma sucedía con la discriminación, pues hacía que la actitud

para con su lengua cambiara al grado de no utilizarla, o bien tenían la idea que al estar en un lugar donde la lengua hablada era el español, hacer uso de su lengua los limitaría a relacionarse con las demás personas. Pero un suceso que marcó el uso de la lengua Hñätho por parte de los comerciantes de San Cristóbal Huichochitlán además del crecimiento de su red, fue el hecho de escuchar a otros hablantes ocupar su lengua materna-indígena para todas sus actividades aunque solo hubiera dos personas.

Conforme fue creciendo el grupo y al tener un mejor espacio de venta, es decir, mayor seguridad, el uso de la lengua se fue especializando para momentos específicos en la vida comercial de los habitantes de S.C.H., este uso lo iniciaron sin pensar que el resultado facilitaría su estancia.

4.2.2 Sobre el Hñätho y sus usos estratégicos dentro de la actividad comercial.

En este apartado se hablará de los inicios del uso de la lengua Hñätho en la actividad comercial, tomando como referente las etapas descritas en el capítulo III, donde se muestran los tres momentos primordiales que ha tenido la lengua dentro de la vida de los comerciantes en el D.F., que va desde su incorporación hasta llegar a ser una estrategia libre, convirtiéndose además de una ventaja en su vida como comerciantes, una ventaja social que culmina con el apoyo de instituciones como la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.

Entre los usos específicos que tiene la lengua para los hablantes del Hñätho, en lo que debe a la primera generación, donde la edad promedio oscila entre los 30 y 65 años de edad, están:

a) el uso en su seguridad;

b) el uso en la compra de materia prima – mercancía y venta de los productos que ofertan y,

c) en el uso institucional.

Cada una de estas etapas representa como la confianza y el poder que tiene la lengua en su comunidad, fue adquiriendo la misma importancia en el Distrito Federal.

a) En lo que se refiere al uso del Hñätho, generó que los comerciantes de manera discreta empezaran a usar frases pequeñas para protegerse del acoso que sufrían por parte de algunos comerciantes, habitantes de las vecindades en las que rentan cuartos como bodegas y de los representantes de regulación de comercio y tránsito.

A continuación se muestran algunos ejemplos de los usos en su seguridad.

Ⓢ En temporadas altas es cuando más hacen uso de la lengua, pues sufren de robos de algunas personas que se hacen pasar por clientes y muchas veces, llegan a llevarse bolsas con mercancía, cuando algún otro comerciante se da cuenta de esta situación le dice en otomí que se cuide porque les están robando mercancía, una frase de ellas es la siguiente:

Hñätho	Español
<i>N<u>u</u> ki ri bolsa</i>	<i>ve tu bolsa</i>
<i>Porque ra´ k<u>u</u>mi</i>	<i>porque te lo van a jalar.</i>

- Ⓢ Cuando trasladan mercancía de un espacio a otro o llevan alguna cantidad importante de dinero, que por lo general llegan a ir en parejas o en grupos de tres personas, así se cuidan entre ellos y si llegan a ver alguna actitud de peligro se comunican en Hñätho, ejemplo:

Hñätho		Español
<i>Shä´shti gidömi,</i>		<i>Guarda tu dinero</i>
<i>Porque baík ia kua</i>	→	<i>Porque ya vienen el conejo</i>
<i>Ba i'ki a rata Ba i'ki a conejo²⁰</i>		<i>ya viene la rata, ya viene el conejo</i>

Como se puede observar en los ejemplos anteriores, el uso del Hñätho se reduce a frases cortas, pero aun así cumple con una función que es la de brindar seguridad al grupo de comerciantes de San Cristóbal Huichochitlán que se encuentran establecidos en el Callejón del Hueso de San Nicolás, D.F. y pese a la confianza y consolidación que lograron en la red de comerciantes, el uso de la lengua por su seguridad se mantuvo en ese estándar de frases que no sobrepasa las veinte palabras, pues con eso es suficiente para cuidarse ante cualquier adversidad.

²⁰ En este ejemplo, la palabra conejo hace referencia a un ratero o alguien sospechoso.

b) El uso del Hñätho en la compra de mercancía - materia prima.

Es en este rubro, la lengua Hñätho ha favorecido más a los hablantes, pues ha permitido que los comerciantes puedan adquirir a menor precio la materia prima con la que producen la mercancía que venden, o bien adquieren mejores precios en mercancía importada con comerciantes defechos o chinos.

Cabe señalar que este cambio tuvo sus orígenes, cuando los comerciantes de S.C.H. una vez instalados en el Callejón del Hueso de San Nicolás, lograron acreditar ese espacio como un lugar en el que se podía adquirir cualquier tipo de mercancía como gorras, sombreros, guantes, gorros y demás accesorios a precios accesibles.

Esto generó mayor demanda, por lo tanto la producción que se realizaba de manera artesanal cambió a industrial, para poder así satisfacer la demanda. Pero para lograr esto los comerciantes tuvieron que empezar a distinguir y a ubicar los puntos en que se encontraban establecidos los distribuidores de tela y algunos otros accesorios para la maquila de gorras, una vez reconociendo estos lugares se dieron cuenta que con el uso del Hñätho podrían adquirir a mejor precio.

A continuación se describirán de manera breve algunos momentos en que el uso de la lengua Hñätho, favorece en este ámbito.

- Hacen uso de la lengua, cuando en dos locales venden el mismo producto con diferente precio, uno menor que en el otro, entonces se comunican en lengua Hñätho para que cada uno vaya a diferente local y vea por qué si es el mismo

producto está más barato en un lugar que en el otro, también cuando tienen la posibilidad de rebajar el precio con el vendedor, e incluso con el uso de la lengua llegaron a comprar directamente con los distribuidores evitando a los intermediarios, a través de frases como:

Hñätho

Español

Gi nuju, ten gu da uniju → *pregunta a qué precio te lo van dar*

- Ⓢ Otro momento es cuando compran la mercancía, este suceso se empezó a dar entre 1994 y 1995, cuando los productos chinos empezaron a acaparar el mercado mexicano y debido a los bajos costos que manejaban provocó que los comerciantes decidieran comprar y revender que seguir con la maquila, cabe destacar, que si no afectó en su totalidad la producción por parte de los comerciantes, si disminuyó su producción hasta en un 80%. Fue desde ese momento en que la lengua Hñätho empezó a ser usada para poder conseguir mejores precios, ya sea con comerciantes defeños o chinos y de esta forma poder ver si les conviene o no comprar la mercancía ya elaborada o maquilarla ellos mismos.

Pese a la importancia de la lengua en estas situaciones, esta tiene sus limitantes, ya que algunos comerciantes defeños al ver que hablan en su lengua y comparan precios, no les quieren vender, por eso el uso de su lengua tiene que ser corto, para que, de ser una ventaja y estrategia no pase a ser una limitante.

- c) Finalmente se abordará el uso de la lengua de manera institucional, esto principalmente por la relación con instituciones como la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), suceso que se dio de manera formal entre el año 2010-2011, cuando se registraron ante esta institución como habitantes de un pueblo originario. Anteriormente los comerciantes de San Cristóbal ya habían asistido a reuniones convocadas por esta institución en el D.F., pero no estaban registrados porque desconocían que esta institución les brindaba apoyo, pues según entrevistas realizadas a comerciantes durante el trabajo de campo, la que era su líder, la Señora Felipa no les había informado de manera clara esta situación. De entre las ventajas que ha tenido el uso de su lengua, podemos localizar el reconocimiento por las autoridades de la Delegación Venustiano Carranza, que es donde se encuentra el Callejón del Hueso y de la misma CDI, pues para poder ser registrados tuvieron que probar que todos los integrantes eran hablantes del Hñätho, además de aceptar invitaciones a eventos para platicar su situación como comerciantes provenientes de una comunidad Hñätho ante otros grupos de pueblos originarios.

Como puede observarse, el uso que ha adquirido la lengua Hñätho en un contexto cultural, económico y lingüístico diferente al de origen, como el Distrito Federal, ha generado que la estancia de los hablantes sea más fácil, ya que a través de la formación de redes de habitantes de la misma población en la ciudad y que compartan alguna actividad en común, pues pueden hacer uso del Hñätho o de cualquier otra lengua originaria, obteniendo un panorama más amplio. Todo este proceso tiene un generador que es la movilidad de las poblaciones campesinas-indígenas a las ciudades, impulsado en el caso de los habitantes de S.C.H. por la actividad económica principal, que es el comercio y que vieron en el D.F. un espacio para poder desarrollar esta actividad, lo cual con el paso del tiempo trajo consigo, el aumento de pobladores originarios de S.C.H., al D.F.

El papel de la lengua Hñätho en el D.F., por parte de los comerciantes ha traído consigo beneficios, pero para lograr esto, los hablantes han buscado la manera en que el uso de su lengua no se vuelva una limitante, por lo tanto han dinamizado su uso, adaptándose a las situaciones sociales y lingüísticas que presenta el D.F., en donde la lengua mayoritaria es el castellano- español.

4.2.3 La importancia de la lengua Hñätho en la tercera generación de comerciantes de San Cristóbal Huichochitlán, en el Callejón del Hueso de San Nicolás, D.F.

Son dos generaciones de comerciantes originarios de San Cristóbal Huichochitlán en el D.F., y la lengua Hñätho ha dejado de ser la lengua materna para las nuevas generaciones de habitantes, por lo tanto sucedió lo mismo con la segunda generación de comerciantes en el Callejón, que son hijos y sobrinos de la primera generación de comerciantes. Ante esta situación son dos los hechos que se destacan:

- a) El uso de la lengua Hñätho ha disminuido, pues algunos comerciantes de la primera generación están dejando de ir al D.F. por las bajas ventas y porque ahora que sus hijos ocupan sus lugares, pueden hacerse cargo de este espacio. Cabe señalar que no todos los padres tienen la opción de ceder su espacio de venta a sus hijos, esto porque algunos de ellos estudian, dejando de lado el comercio como actividad económica, esta situación con el tiempo genera la pérdida de este espacio y probablemente es lo que lleva al decrecimiento de la red basada en la familia y el compadrazgo, para dar paso a una red de comerciantes que solo tendrían en común esta actividad y el compartir un espacio. Lo que llevaría a las nuevas generaciones a optar por otras estrategias y el funcionamiento de la lengua se perdiera.

Este es un posible panorama, de lo que podría suceder según las situaciones a las que se enfrentan actualmente entre los comerciantes y en especial, por las leyes de regulación de comercio. Pero ante esto se antepone la situación de resistencia y organización dentro de la red de comerciantes de la primera generación, que mantienen la estabilidad ante la nueva generación y podrían hacer notar la importancia de la lengua.

- b) Un segundo momento de la lengua en la nueva generación es la que están viviendo ahora, el cual está basado en la influencia de la primera generación, ya que la segunda generación de comerciantes, si bien no hablan la lengua, si la entienden y además permiten que sus padres sigan dando utilidad a la lengua cuando realizan alguna compra.

Finalmente, pese a los sucesos que están aconteciendo en la lengua no se debe dejar de lado que el papel tan importante que ha tenido en la actividad comercial de los habitantes de S.C.H, no hubiese sido posible sin el apoyo y funcionalidad de otros elementos culturales como las relaciones de compadrazgo y formación de redes basadas en la familia, lo que nos lleva al análisis de las redes formadas por los comerciantes las cuales han sido primordiales para mantener al grupo, a través del dinamismo y elementos como la confianza y la reciprocidad.

4.4 El estudio de las redes sociales en la antropología

Uno de los temas que integran este trabajo de investigación, son las redes sociales, que en este caso permitieron, además del establecimiento de un grupo de habitantes-comerciantes de San Cristóbal Huichochitlán, el uso estratégico de otros elementos culturales como la lengua.

Cabe señalar que dentro de la antropología y otras ciencias sociales como la sociología, el estudio de las redes empezó a darse a partir del crecimiento de las migraciones de lo “rural” a lo “urbano”, en el caso específico de los primeros estudios de la antropología que consideraron a las redes, en palabras de Rosemberg (2000) se caracterizaron principalmente por la elaboración de etnografías sobre la vida cotidiana, los procesos de adaptación, las redes sociales de parentesco y de ocupación, la inserción al mundo del trabajo urbano, formas de movilidad social, maneras de construir casas, su cultura y formas de simbolizar a la ciudad.

Los estudios sobre las redes en las que se entrelazaban las formas de vida de los pobladores indígenas-campesinos en una metrópoli como lo es el D.F., lograron consolidarse según Rosemberg (2000), en los años setenta cuando la antropología urbana se convirtió en una subespecialidad de la antropología. Fue a partir de estas características que pudieron generarse obras como la de Larissa Lomnitz (1994) *Como sobreviven los marginados*, en donde se analizan los elementos que integran y fortalecen a las redes, como el compadrazgo o la inserción al mundo del trabajo laboral y si bien, Larissa se enfoca al análisis e interpretación en una barriada, sus postulados para este trabajo son fundamentales, ya que este trabajo se enfoca a un grupo de comerciantes en el que la migración que viven no es permanente sino intermitente, entendiendo a esta última como un movimiento poblacional de *ida-vuelta*, y donde los elementos como el compadrazgo y la familia permitieron a mas pobladores de San Cristóbal Huichochitlán, insertarse al Callejón como comerciantes, de igual forma la reciprocidad y la confianza, que según Lomnitz (1994), son un factor que permite el desarrollo de una gran cantidad de actividades cotidianas y que facilita una inserción más eficaz de individuos y familias enteras en el sistema productivo, convirtiéndose en *estrategia* para una mejor supervivencia.

Finalmente para este trabajo se retoma el concepto de red, ya que tiene ciertas características como la causa por la que se integran, que en este caso es el compartir una actividad en común y que además se lleva a cabo fuera de su lugar de origen. Estas redes tienen como base a la familia, la cual crece con otras relaciones de parentesco como el compadrazgo, provienen de un contexto “rural” a uno “urbano” y además ha permitido a los habitantes y comerciantes de San Cristóbal Huichochitlán

como menciona Bronfman (2000), el desarrollo de una gran cantidad de actividades cotidianas y que facilitan una inserción más eficaz de individuos y familias enteras en el sistema productivo, constituyéndose en “estrategia” para una mejor supervivencia.

En San Cristóbal Huichochitlán estas redes se forman desde la familia sanguínea y crecen a partir del compadrazgo, lo cual permitió que familias enteras pudieran insertarse en el comercio en el Callejón, D.F., y así favorecer su producción.

4.5 La familia, las relaciones de parentesco y las redes sociales entre comerciantes de San Cristóbal Huichochitlán, en el D.F.

En lo que se refiere a los comerciantes de Huichochitlán las redes son importantes desde la comunidad, iniciando como se había mencionado antes en la familia. Estas redes al ser familiares cumplen solo con especificidades como es el apoyo, el cual puede ser material, por ejemplo, en algún compromiso religioso como un bautizo o una boda; económico, que tiene lugar en algún problema jurídico o enfermedad, por mencionar algunas. Una de las características de estas redes familiares sanguíneas, es que el apoyo que brindan es incondicional y recíproco.

La trascendencia de la familia es vital en la formación de estas redes en la comunidad, incluso se llegan a reforzar dentro de la misma familia, a través de la adquisición de un compromiso como el compadrazgo. Si bien se da entre la familia y sirve para reforzar los lazos familiares sanguíneos y hacer crecer la red, también “es un mecanismo en el que se establecen [...] relaciones a partir de individuos que no pertenecen a la misma familia, otorgándoles un parentesco ficticio. Tal es el caso del compadrazgo, la amistad y la vecindad.” (Bronfman 2000:34).

El compadrazgo es para los habitantes de San Cristóbal Huichochitlán una forma de hacer crecer estas redes de apoyo, en donde los lazos sanguíneos, dejan de ser necesarias pues a través de la adquisición de este compromiso religioso como el compadrazgo, se llega a cumplir con las mismas funciones y estatus que se vive y logra en una red familiar.

Las redes familiares en San Cristóbal Huichochitlán, crecen conforme en la familia se incorporan nuevos integrantes, sin embargo estas redes familiares suelen hacer uso de otras relaciones de parentesco en las que los lazos sanguíneos no suelen ser necesarios como puede ser en el caso del matrimonio o el compadrazgo, aunque si logran adquirir algunas funciones dentro de la familia, como el cuidado de los ahijados, que pueden ser de boda (padrinos de velación), o bautizos. Son diversos motivos los que generan la formación de redes o su crecimiento, entre los más comunes podemos encontrar las siguientes:

- ② Compartir una necesidad (económica, laboral). Como muestra el siguiente ejemplo, de dos comerciantes de San Cristóbal.

La Señora Leonor junto con la señora Francisca eran comerciantes en la ciudad de Toluca, pero ante el crecimiento de comerciantes en las zonas aledañas, sus ventas habían disminuido y sus ganancias no eran suficientes para mantener a sus familias, por lo que decidieron unirse para buscar nuevos espacios de venta para sus productos que eran mochilas, gorras y algunos sombreros.

Como se puede observar, en este caso se reflejan los inicios de la formación de una red, que tuvo sus orígenes en una necesidad económica, ya que de no haber sido por esta situación que atravesaban estas dos mujeres no hubieran llegado al D.F., ni mucho menos hubieran podido insertar a sus compadres y familiares.

- ④ Por simpatía: en cuanto a este podrían influenciar dos aspectos, uno de ellos podría ser la estabilidad económica de alguno de los dos, contrayentes para el compadrazgo y por último la amistad.

Por ejemplo, el S.M., adquirió un compadrazgo con el señor S.S., el primero era o es taxista y el segundo mecánico, por lo que se frecuentaban y los llevó a que su amistad se formalizara a través del compadrazgo.

- ④ Por compartir una actividad en común como es el caso de los comerciantes.

Como podemos observar las familias dependen muchas veces del parentesco, tal como comenta Rosemberg (2000), las familias están estructuradas históricamente en redes de parentesco y una forma de adquirir el parentesco con mayor trascendencia en los habitantes de San Cristóbal Huichochitlán, es precisamente el compadrazgo, lo que nos traslada a conocer la importancia que tiene este compromiso en la comunidad y en los grupos que comparten una actividad en común en un contexto cultural, lingüístico, social y económico, diferente al de origen como es el caso de los comerciantes de San Cristóbal Huichochitlán, en el Callejón del Hueso, D.F.

Cabe señalar que fue precisamente a través de la familia y las relaciones de parentesco, como el compadrazgo, que los habitantes de esta comunidad Hñätho, lograron acreditar un espacio en el D.F., con artesanías y artículos maquilados en su comunidad como los sombreros, cachuchas y gorras, además convirtieron esta red en estrategia dando paso al uso y funcionalidad de otros elementos culturales como la lengua Hñätho y que facilitarían su actividad comercial.

En el caso de las redes a través de la familia y el parentesco en los comerciantes de San Cristóbal Huichochitlán, tiene dos momentos que son los siguientes: a) adquisición del compadrazgo en la comunidad, es decir antes de ser comerciantes en el D.F. y b) adquisición del compadrazgo una vez establecidos en el D.F., como comerciantes. Cabe señalar que a pesar de ser el mismo compromiso de compadrazgo, la influencia fue diferente como se describe a continuación:

- a) El primero de estos, que es la adquisición del compadrazgo antes de ser comerciantes en el D.F., permitió la incorporación de otras personas no familiares, que como puede observarse en el capítulo III, la relación familiar era la única forma de acceder a un espacio de venta, y posteriormente, al tener el compadrazgo, este permitió que se facilitara la inserción de comerciantes que no tenían familiares, tal como se relata en el siguiente caso.

El Señor Salvador antes de ser comerciante era mecánico automotriz y fue como conoció al señor Miguel, que era taxista y que con el tiempo crearon una amistad que adquiriría un compromiso mayor cuando se volvieron compadres de bautismo de una de sus hijas. El señor Salvador tiene como hermana a la Señora Leonor, quien fue una de las primeras comerciantes en llegar al D.F. y fue quien llevó a la esposa del señor Salvador, la señora Elvira, lo que permitió que el hermano del señor Miguel, el señor Luis fuera contratado como chofer por el primer grupo de comerciantes en ir al D.F., quienes se instalaron en la Avenida Fray Servando y como se mencionó anteriormente, el compadrazgo aunque sólo implique a las dos familias contrayentes, genera que en las familias que incluye, entre los adultos que pueden ser los hermanos o primos, se genere un respeto, es decir, se convierten en compadres de palabra aunque ellos no hayan adquirido el compromiso.

Es precisamente por este lazo que el señor Miguel y el Señor Luis que son hermanos lograron incorporarse como comerciantes, una vez que ya habían sido trasladados al Callejón del Hueso en el D.F.

Ahora se hará el análisis de la importancia de la adquisición del compadrazgo, una vez instalados en el Callejón lo que generó otro tipo de resultados y de relación entre los comerciantes.

b) Adquisición del compadrazgo una vez establecidos en el D.F.

Los compadrazgos entre comerciantes de San Cristóbal una vez en el D.F., se empezaron a generar una vez que se establecieron en el Callejón del Hueso, y como se mencionó en párrafos anteriores, es común que entre familiares se pueda adquirir un parentesco, que en esta situación es el compadrazgo y que en el caso de los comerciantes instalados en el Callejón del Hueso de San Nicolás permite fortalecer sus relaciones de apoyo, reciprocidad y confianza lo que sirvió para que la red adquiriera mayor estabilidad entre los integrantes.

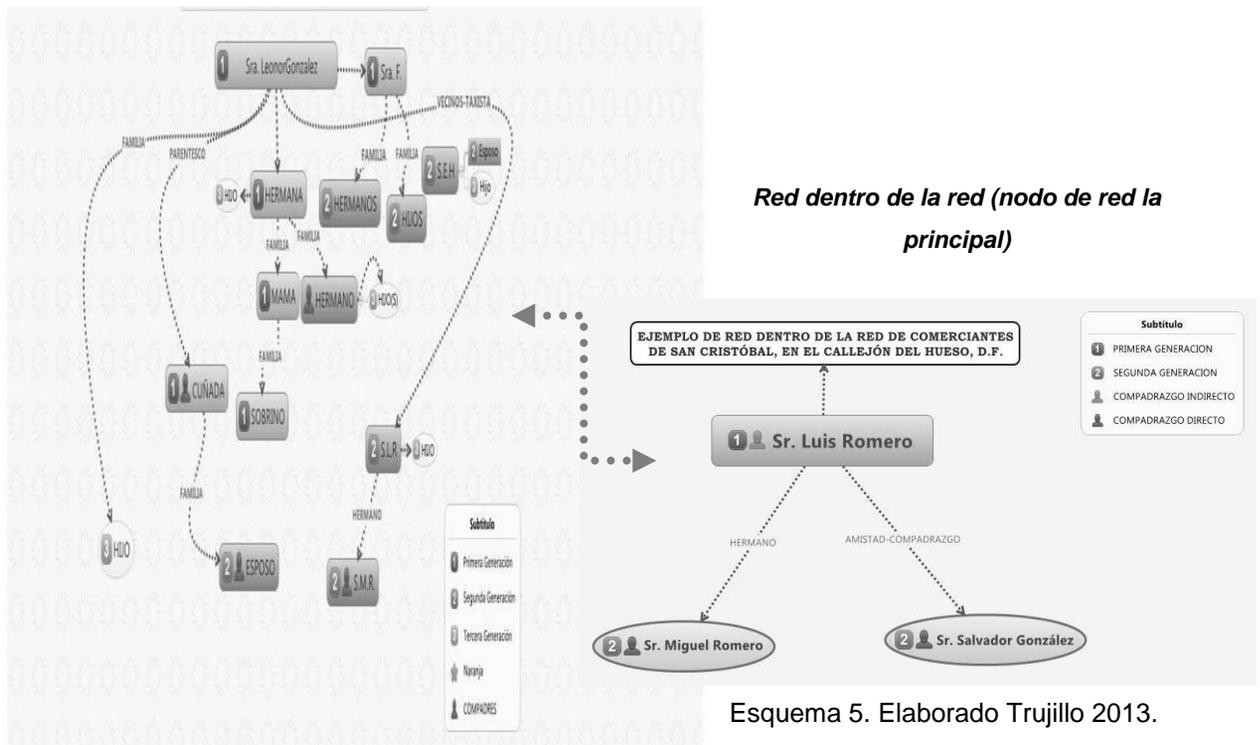
Creando así, entre los integrantes de la red de comerciantes, mayor confianza y apoyo en cualquier situación que tenga que ver con su permanencia, protección y beneficio, en la compra de materia prima o mercancía. Esta estabilidad que brinda el compadrazgo ha impulsado a los comerciantes a adquirir más de un compadrazgo como puede ser boda, confirmación, bautizo o XV años, por mencionar algunos.

El aumento de compadrazgos adquiridos, una vez instalados en el Callejón, generó que la unión y el respeto aumentaran, lo que permite analizar uno de los elementos de la red basados en la familia y el compadrazgo, que es su función.

4.6 Sobre las funciones de la red.

Son diversas las funciones de la red basada en la familia y el compadrazgo, estas van desde las que competen a todos los integrantes de la red, de igual forma a los nodos de la red y finalmente a la función de la red en situaciones de conflicto, las cuales están estructuradas de la siguiente forma:

Red principal



En la red principal se generan diversas funciones, la cuales implican a todos los integrantes de la red, aunque también existen ciertos límites que son aceptados por todos los integrantes, por ejemplo en el traslado de Toluca al D.F. o viceversa, cuando suelen ser detenidos por los policías federales, por los que muchas veces son extorsionados por llevar mercancía, no se detienen aunque quieran ayudar a sus compañeros, para evitar que las pérdidas de mercancía sean mayores y para que no

los identifiquen y se arriesguen a ser detenidos posteriormente o para evitar ser multados.

Otra función de la red principal, tiene lugar en el cuidado y preservación del espacio de venta y el cuidado de sus puestos cuando alguien de ellos tiene que ausentarse, como cuando van a comprar mercancía a la zona centro del D.F. o cuando van al baño.

Uno de los momentos más importantes para todos los integrantes de la red es durante las temporadas altas, es decir, cuando sus ventas adquieren los niveles más altos, son cuatro y son los siguientes: noviembre-febrero, marzo-agosto, agosto-septiembre y octubre-noviembre, pues a través de su líder gestionan piden ampliar sus horarios de venta. También su organización en red les sirve de respaldo cuando son presionados por autoridades de la Delegación Venustiano Carranza, que es donde se sitúa el Callejón del Hueso, para desalojar el lugar ya que son comerciantes irregulares, que a pesar de pagar una cuota diaria a la Delegación, pueden ser desalojados por alguna administración, es decir, su permanencia es inestable y en estos últimos años ha sido una situación que se ha agudizado.

Estas son algunas funciones que cumple la red principal de comerciantes que se dio cuando se establecieron en el Callejón del Hueso, cabe señalar que el hecho de compartir la misma actividad en el mismo lugar y sobre todo por contexto diferente al de origen permite que las redes puedan cumplir esta función.

Otro aspecto que favoreció a los integrantes de la red de comerciantes de S.C.H., fue la creación de otros nodos o redes, que dinamizó a la red principal, permitiendo su mejor funcionamiento y sostenibilidad. Ahora bien, el nodo de la red, adquiere otra función entre sus integrantes que como se puede observar en el esquema, tiene como máximo de integrantes 3 o 4 personas, este número de comerciantes en un nodo permite que puedan generar otras funciones diferentes a la red principal, las cuales no pueden crearse en esta, por el alto número de integrantes que es 80 o 100 comerciantes.

De entre las funciones que cumplen estos nodos de red se encuentra el apoyo en el traslado de San Cristóbal Huichochitlán al D.F., y viceversa, que implica además del transporte, el apoyo para rolar los turnos para manejar, el pago de casetas de cuota, este evento es poco común, ya que por lo general se trasladan por la carretera libre federal, también para cuidarse en la carretera y el compartir los gastos en la renta de la bodega en la que muchas veces se queda la mercancía, por lo tanto entre mayor compromiso haya entre los integrantes del nodo de la red, elementos como la confianza permiten mejorar el funcionamiento de la red.

Finalmente una de las funciones de la red basada en la familia y el compadrazgo, es cuando sirve como amortiguador al presentarse problemas dentro de la misma red, como reflejan los siguientes casos:

El primero de ellos tiene sus orígenes en el crecimiento del comercio ambulante en la zona comercial del Mercado Sonora que implica a comerciantes de otras comunidades originarias, mazahuas, purépechas, mixtecas y también otomíes como es el caso de los comerciantes de San Andrés Cuexcontitlán y los defeños, así mismo de comerciantes de San Cristóbal Huichochitlán.

S.L.R. pues yo pude traer a mi hermano, como un año después que vine, fue difícil, porque ya no daban lugares, por ejemplo, ahora ya no puede entrar nadie, solo nuestros hijos, pero venden en el mismo puesto que nosotros.

Cabe señalar que los espacios de venta que llegan a ocupar, en ocasiones no rebasan el metro cuadrado.



Fotografía 18. Los primeros comerciantes en la zona aledaña al Mercado Sonora, ubicados en la Avenida Fray Servando.

Fuente: Señora Elvira Montes de Oca, en trabajo de campo 2014.



Fotografía 19. Callejón del Hueso de San Nicolás.
Fuente: Trabajo de campo 2012.

Otro ejemplo más de la importancia de que los comerciantes de San Cristóbal Huichochitlán hayan basado sus redes en la familia y el compadrazgo, se refleja en este otro caso que nos comparte la Sra. L.:

- © Sra. L.: *“Pues ahora hemos tenido unos problemas, como ya somos varios, unos por querer vender más que los otros como es Sr. L. empiezan a dar más baratas las cosas y esos nos afecta a todos” (Trabajo de campo, 2014).*

Pese a la inconformidad de algunos comerciantes, porque el Sr. Luis no respeta los precios establecidos por ellos mismos, la inconformidad no trasciende, ya que él y su hermano son compadres de algunos de los comerciantes, del Callejón, por lo que la inconformidad pese a las afectaciones a los demás comerciantes no trasciende a una discusión, es por eso que en este ejemplo, se puede ver la trascendencia de las redes

formadas por los comerciantes de San Cristóbal Huichochitlán, basadas en la familia y el compadrazgo.

Un segundo caso y que tuvo lugar en el 2010, fue cuando un grupo de comerciantes se dio cuenta que su líder la S.F.A, perteneciente a San Cristóbal Huichochitlán, quien adquirió su puesto cuando murió la primera líder la Señora Isabel Cárdenas, realizaba cobros excesivos en las temporadas en las que por semana les llegaba a cobrar cuatro mil o cinco mil pesos, y lo que les deberían de cobrar según la delegación era 350 a 600 pesos, esto provocó que la red se dividiera en dos grupos, permitiendo conocer la importancia de los nodos de la red.

En esta situación en donde la integridad de la red y sobre todo la confianza se trasgredió por una de las integrantes, que en este caso era la líder, provocó que la red se dividiera. Pero fue a través de este suceso que se pudo observar la importancia de las relaciones que se daban dentro de los nodos de la red general, ya que entre los integrantes de estos nodos los niveles de confianza crecen por compartir más actividades en común, como el hecho de manejar de Toluca al Callejón, situación que lleva al encargado a hacerse responsable de llevarlos a su destino, o rentar la misma bodega en la que almacenan mercancía, lo que genera en ellos más confianza y reciprocidad. Como se puede observar son estas situaciones las que dan dinamismo a la red general.

Retomando, la problemática que surgió a partir de los cobros indebidos por parte de la exlíder, provocaron la formación de dos redes, la primera de ellas es la que se creó desde los inicios, integrada principalmente por familiares de la S.F.A., que continua siendo su líder, la segunda de las redes está integrada por 60 ó 70 comerciantes de San Cristóbal Huichochitlán, aproximadamente, quienes al reorganizar la red después del conflicto con la que hasta entonces había sido su líder, la S.F., pusieron el nombre de “CASA GRANDE” a la red y quienes ante las amenazas constantes de desalojo han generado una unión más fuerte, basados en las mismas funciones de la red que

formaron desde su llegada a inicios de los años noventa, no obstante pese a estas divisiones ambas redes se encuentran unidas, por ser de la misma comunidad y compartir el mismo espacio, además como en un 90% de los integrantes de ambas redes prevalecen las uniones familiares y de compadrazgo, se continúan saludando y cuando se puede se apoyan, tal como mencionó el Señor Miguel Romero (2010), “nosotros siempre nos vamos a ayudar en todo, porque somos de la misma comunidad, y nos dedicamos a lo mismo”.

Para concluir con este apartado, es importante mencionar que este suceso permitió que dentro de la red en la que solo habían comerciantes de San Cristóbal Huichochitlán, se pudieran incorporar comerciantes defeños, que pese a no pertenecer a la comunidad ni a ningún pueblo originario, si comparten un mismo espacio de venta y una misma situación que es la de un posible desalojo.

Lo que llevó a algunos comerciantes defeños a incorporarse a la red de comerciantes de San Cristóbal Huichochitlán y no a otras redes de comerciantes defeños, es la función y el apoyo que vieron por años en el grupo de comerciantes y además formaron relaciones de amistad, confianza y reciprocidad.



Fotografía19. Reunión de red de comerciantes de San Cristóbal, y defeños después de la fragmentación de la red principal.
Trabajo de campo 2013.

En el caso de esta nueva red llamada “CASA GRANDE”, integrada en su mayoría por comerciantes de San Cristóbal Huichochitlán, también se encuentran un par de hermanos del pueblo mixteco, del estado de Oaxaca de Juárez, quienes iniciaron a vender en el Callejón en el mismo año que los comerciantes de San Cristóbal Huichochitlán y que cuando se dio la división de la red decidieron mantenerse en la red en la que se concentraron la mayoría de los comerciantes de la comunidad.

Cabe señalar que, en estas relaciones con los comerciantes del pueblo mixteco y defeños, su apoyo y reciprocidad se limita solo al tiempo de venta en el Callejón a diferencia de los comerciantes de la misma comunidad quienes se apoyan en todo momento.

4.7 Reciprocidad y confianza, como elementos que mantienen el funcionamiento de la red entre comerciantes en el Callejón del Hueso.

La reciprocidad y la confianza son vitales en la red de comerciantes, pues sin estos elementos no podría generarse su funcionamiento, ya que aunque la red esté integrada por familiares y compadres, muchas veces, acontecen situaciones en las que la confianza es necesaria, ya que en algunos casos se llega a perder mercancía. Es por eso que la confianza y la reciprocidad, son elementos esenciales para poder mantener la red pues como apunta Bronfman (2000), el funcionamiento de las redes de ayuda mutua, intercambio dentro de un grupo o clase social determinada, opera bajo ciertas condiciones, tales como la cercanía física; la confianza (capacidad y deseo de entablar una relación de intercambio), la voluntad de cumplir con las obligaciones implícitas en dicha relación.

Los comerciantes de San Cristóbal Huichochitlán, deben de tener la confianza necesaria, porque cuando alguien no cuenta con transporte pide que alguno de los comerciantes de la comunidad lo traslade del D.F. a Toluca o viceversa, este elemento

es importante ya que no están exentos de sufrir algún accidente y con la confianza se evitan los conflictos, de igual forma influye la reciprocidad, porque si un día se apoya con alguien fuera del nodo de la red con el traslado, tiene que devolver el favor, cabe señalar que el traslado no necesariamente tiene que ser gratis, ya que por no pertenecer a la red en ocasiones tienen que pagar una cuota, pero la reciprocidad debe de ser una constante, ya que si no existe aunque lleguen a ofrecer un pago, sino se genera la reciprocidad no los trasladan.

La reciprocidad es de vital importancia en la red de comerciantes del D.F., porque constantemente se piden favores, como cuidar del puesto cuando alguien se tiene que ausentar, o en el traslado de las estructuras donde exhiben su mercancía y demás actividades.

Una de las razones por la cual crece entre los comerciantes de San Cristóbal Huichochitlán la reciprocidad y la confianza además de los nodos de red es que la mayoría de ellos viajan solos, es decir, sin ningún integrante de su familia, que puede ser esposo o esposa o hijos, por lo que tienen que buscar apoyo en sus hermanos o compadres ya que estos solo llegan a ir al Callejón en temporadas, que es cuando sus ventas aumentan.

Como se puede observar la reciprocidad y la confianza van implícitos en cada una de las actividades que realizan dentro de su espacio de trabajo y en el traslado, sin estos elementos la funcionalidad de la red no podría llevarse a cabo.

CONCLUSIONES

La presente investigación permitió abordar un problema actual que se encuentra en los estudios de la cultura, la lengua y la sociedad, desde la Antropología Lingüística, que si bien comparte intereses y objetivos con otras ciencias del lenguaje, resultó un enfoque muy útil para abordar temas como la importancia del compadrazgo, su organización y función en la construcción de las redes familiares, que en el caso de los comerciantes de San Cristóbal Huichochitlán, fungieron como elementos que colocaron el conocimiento y uso de la lengua materna, como un factor primordial en su actividad económica principal que es el comercio.

El dinamismo, cultural y lingüístico por el cual atraviesa México, nos exige explorar otras formas de interpretar a las lenguas, las escrituras y todas aquellas formas que la sociedad crea y recrea para poder comunicarse, no importando si se trata de una lengua indígena o no indígena.

Ahora bien, conviene aclarar que este trabajo de investigación, al recurrir a la antropología Lingüística para poder realizar una interpretación de los usos de la lengua en relación a las redes familiares y de compadrazgo, no pretende así una discusión conceptual o teórica, más bien pretende una interpretación, basada en una visión amplia de los sucesos que acontecen en torno al uso de la lengua Hñätho entre los comerciantes de San Cristóbal Huichochitlán, en una colonia del Distrito Federal, en donde tanto defeños como comerciantes otomíes, y de otros pueblos lograron crear una forma de convivir en un espacio, en el que comparten una actividad en común que es el comercio ambulante.

Este trabajo de investigación, es resultado de una forma de entender, el proceso por el cual atraviesan las lenguas originarias o indígenas, así como la de los hablantes, los cuales han dado otros usos a sus lenguas además de la comunicación y de mantener viva una forma de concebir el mundo y la vida, se trata precisamente del uso estratégico, que en este caso se liga directamente con una actividad económica, que es el comercio.

Las lenguas originarias que perviven en el territorio mexicano, ascienden a 68, según instituciones como el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, sin embargo, cada una de estas lenguas cuentan con sus variantes lingüísticas, que en algunos casos las diferencias entre estas llegan a ser totales, por lo que algunos investigadores consideran que perviven más de 62 lenguas, por lo tanto más de 62 formas de concebir el mundo y la vida.

Finalmente la lengua es uno de los elementos culturales que hoy en día, funge como principal referente para identificar el porcentaje de la población indígena en nuestro país, sin embargo, este rasgo cultural depende de otros elementos propios de los pueblos originarios como la organización, el territorio, tradiciones, música y demás, por lo que este trabajo además de dar cuenta de la trascendencia de la lengua materna que en este caso es el Hñätho – Otomí, hace referencia a las relaciones de parentesco como el compadrazgo además de otros elementos culturales característicos de los pueblos originarios como es la reciprocidad y confianza, que se pueden ver reflejados en la “ñu böxte” o ayuda mutua, para el pueblo otomí; la mano vuelta, para los nahuas, o el tequio para otros pueblos originarios de México, estas formas de vida y de colectividad, que han logrado trascender a otros espacios como las grandes ciudades, a través de los movimientos poblacionales o migraciones, de los habitantes de los pueblos “indígenas” – campesinos a lugares como el Distrito Federal.

Es precisamente, durante este proceso de movimientos poblacionales o migraciones que pueden ser permanentes o intermitentes, en los que los habitantes llegan a formar estrategias basadas en las formas de vida, propias de los pueblos originarios de México que han pervivido a través de los años. Si bien no se replican al igual que en sus lugares de origen, si son la base para poder permanecer en un contexto cultural, social y económico por mencionar algunos, que llegan a divergir, incluso llegando a ser dos polos opuestos, lo que hace más compleja la permanencia o inserción de los pobladores provenientes de las comunidades originarias de los diferentes estados de México que tienen como punto de convergencia el Distrito Federal.

Asimismo, la exposición de esta investigación, refleja la importancia de la relación de la lengua con las redes sociales basadas en la familia y el compadrazgo, mismas que conforme crecieron permitieron, resignificar y llevar a cabo relaciones que solo se pueden crear en la comunidad, por ejemplo, si no hubiera sido por la incorporación de más comerciantes de San Cristóbal Huichochitlán , al Callejón del Hueso de San Nicolás, en la Delegación Venustiano Carranza en el Distrito Federal, el uso de la lengua Hñätho, no hubiera podido convertirse en una estrategia comercial, en un principio cuando la red solo contaba con cinco integrantes, el uso de la lengua materna era mínimo, incluso se evitaba para no padecer la discriminación. También se destaca, cómo es que las redes al estar basadas en la familia y en las relaciones de parentesco como el compadrazgo, han resultado útiles para reducir los conflictos entre los integrantes de la red de comerciantes de San Cristóbal, y pese las reestructuraciones de la red, el hecho de ser de la misma comunidad y contar con posibilidades iguales de tener buenas ventas o malas ventas, de compartir problemáticas semejantes, como la extorsión por parte de policías federales en su traslado de Toluca al D.F., y viceversa, el robo de mercancía y un posible desalojo, ha permitido fortalecerse como grupo a través de las redes familiares y compadrazgo, y mantener la unión y sus relaciones.

Este trabajo, muestra y analiza la capacidad que tienen los habitantes de los pueblos originarios, que pese a las influencias políticas o económicas principalmente, conservan sus costumbres, sus vínculos y su lengua, y gracias a ello las raíces y lazos originados en la comunidad mantienen, a los pobladores unidos, pese a las adversidades a las que se tienen que enfrentar , al integrarse a ese gran escenario que representa el Distrito Federal, en el que existe más de una identidad, más de una lengua, diferentes culturas, indígenas y no indígenas.

Un escenario en el cual los comerciantes de San Cristóbal tuvieron que aprender a conocer y caminar, perdiéndose en las calles, primero caminando y después en su propio transporte, además de poder obtener el reconocimiento del Callejón del Hueso,

como un espacio de los otomíes, un punto de encuentro y de trabajo en el que venden varios productos de temporada como gorras cachuchas artesanías de palma, hasta aquellos disfraces de Halloween o los gorritos de Santa Claus, que aunque no eran conocidos en su cultura, la adoptaron para usos comerciales, aunado a esta situación se encuentra la afectación de la incorporación mercancía china lo que ha afectado directamente en la producción de gorras, cachuchas, peluches entre otros de los comerciantes de San Cristóbal Huichochitlán.

Es por esas formas de mirar y caminar por la ciudad, la sierra o el campo, que los el Jñatrjo (Mazahua), Nahua, Ocuilteco (Tlahuica), Mpha (tlapaneco), Tzañcue (Amuzgo), Wirrática (Huichol), Yoreme (Yaqui) Ayuukjay (Mixes), Konkaak (Seri) Batzilk'op (Toztil), Ñuusavi (mixteco) y más pueblos han logrado pervivir y mantenerse en diversos contextos.

BIBLIOGRAFÍA

Aguirre Beltrán, Gonzalo (1993) *Lenguas Vernáculas. Su uso y desuso en la enseñanza: la experiencia en México*, México, CFE.

Artís, Gloria (coord.), (2004), "La Antropología en su lugar" en Pedro Lewin, *La lingüística y el fenómeno del lenguaje*, México, INAH, pp.67-92.

Barfield, Thomas (2000), *Diccionario de Antropología*, México, Siglo XXI, 2da. ed.

Barriga R., Martin P. (coord.), (2010) "Historia de la Sociolingüística de México" en Klaus Zimmermann, *Diglosia y otros usos diferenciados de las lenguas*, México, COLEGIO DE MEXICO, pp.

Barriga Villanueva, Claudia Parody (1998), *Lingüística en México*, México, COLMEX.

Bohannon Paul, Mark Glazer (2007), *Lecturas antropológicas*, Madrid, Mc Graw Hill, 2da. ed.

Bronfman, Mario (2000), *Como se vive, se muere: familia, redes sociales y muerte infantil*, México, UNAM.

Cabeza, Julián et al. (2003) "Universalidad y particularidad: Cultura y política democráticas (Una visión desde la lingüística cultural)", *Revista Internacional de filosofía Iberoamericana y Teoría Social, Utopía y Praxis Latinoamericana*, año 8.Nº 20 (Enero-Marzo) Universidad de Zulia, Maracaibo-Venezuela, pp. 49-66.

Carrasco, Pedro (1979), *Los otomíes: Cultura e historia prehispánica de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana*, México, G.E.M.

Cerón, Velázquez, (1995), *Redes sociales y compadrazgo: Indicadores de vitalidad lingüística en una comunidad indígena de Puebla*, México, INAH.

De Saussure Ferdinand (1981) *Curso de Lingüística General*, (País) Akal. 2da. ed.

Duranti Alessandro (2000), *Antropología Lingüística*, Madrid, CAMBRIDGE UNIVERSITY.

Gómez Rodríguez, Ma. Concepción (2003) *Breve aproximación a la antropología lingüística*, Revista Dialnet/ Interlingüística, N°14, UAL, pp.467-472.

Guerrero Arias, Patricio (2002), *La cultura estrategias conceptuales para comprender la diversidad, la alteridad y la diferencia*, Ecuador, ABYA YALA.

INALI (Instituto Nacional de Lenguas Indígenas) (2009), *Ley general de los derechos lingüísticos de los pueblos indígenas*, México, INALI.

INI (Instituto Nacional Indigenista) (1994), *Pueblos indígenas del Estado de México. Otomíes del Estado de México*, México, INI.

Lastra Yolanda (2003), *Sociolingüística para hispanoamericanos: una introducción*, México, El Colegio de México.

Lomnitz, Larissa (1994), *Redes sociales, cultura y poder: ensayos de Antropología en América Latina*, México, PORRUA.

Lomnitz, Larissa, (2006), *Como sobreviven los marginados*, Argentina, SIGLO XXI.

Milner, Claude (2000), *Introducción a una ciencia del lenguaje*, Buenos Aires, MANANTIAL.

Montes del Castillo (1989), *Simbolismo y Poder: un estudio antropológico sobre compadrazgo y protazgo en una comunidad andina*, España, ANTHROPOS.

Nanda, Serena (1982), *Antropología Cultural*, California, WADSWORTH INTERNATIONAL/ IBEROAMERICANA.

Ochoa Nájera, Daniel O. (2007), *¿Lengua y Cultura? Estructura de la conversación en los contextos bilingües*, Tuxtla Gutiérrez, CELALI/CONECULTA.

Olivera Mercedes, et al. (2002) "De eso que llaman antropología mexicana" en Arturo Warman *Todos santos y todos difuntos*, México, ENAH.

Palerm Ángel (1967), *Introducción a la teoría etnológica*, México, UIA/CULTURAY EDUCATIVA.

Pérez Taylor, Rafael et.al. (2000), *Aprender, comprender la antropología*, México, CECSA.

Proceso (coord.), (1981), “El Instituto Lingüístico de Verano” en Enrique Maza, *El Colegio de etnólogos y antropólogos demandan la expulsión del ILV*, México, PROCESO.

Romani, Patrizia (1992), *Conservación del idioma en una comunidad italo-mexicana*, México, INAH.

Romero Javier (1979), *La tierra del maíz, Nepintahihui*, México, LIBROS DE MÉXICO.

Sánchez Marco, Francisco (1967), *Acercamiento histórico a la sociolingüística*, México, SEP/INAH

Sapir Edward (1954), *El lenguaje*, México, FCE.

Soustelle, Jaques (1993) *La familia Otomí-Pame del México central*, México, FCE.

Stefano, Arduini (1988) *Lenguaje, tipología y cultura. Edward Sapir*, (País), E.I.UA.

Tylor, E. (1977), *Cultura primitiva. Los orígenes de la cultura*, Madrid, AYUSO.

Valdés Bernal Sergio (2000), *Antropología Lingüística*, La Habana, EL VENADO.

Zimmermann A. (2004), *La gestión de redes, caminos y herramientas*, Ecuador, ABYA YALA.

Zúñiga Horacio (1933), *El estado de México desde la prehistoria hasta la conquista*, México, H. AYUNTAMIENTO.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Bernard, Pottier (coord.) (1983), "América Latina en sus lenguas indígenas" en Daniel Cazes, *Las lenguas Hña-Maklasinka-Meko (otopames)*, Venezuela, UNESCO/MONTE AVILA. pp. 243-257.

Boas Franz (1964), *Cuestiones fundamentales de la antropología cultural*, Argentina, Solar.

Boas Franz (1987), *Curso de Antropología General*, México, UNAM.

Calveiro, Pilar (2003), *Redes familiares de sumisión y resistencia*, México, UCM.

Documentos del Estado de México (1987), *Los Otomíes. Cultura e historia prehispánica de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana*.

Ducrot Oswaldo, Teodorov T. (1996), *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*, México, SIGLO XXI, pp. 79.

Fishman, Joshua (1988), *Sociología del lenguaje*, Madrid, CATEDRA.

Hall Edward (1989) *El lenguaje silencioso*, México, ALIANZA.

Lastra Yolanda (1997), *El otomí de Ixtenco*, México, UNAM.

Lenkersdorff, Carlos (2002), *Filosofar en clave Tojolabal*, México, PORRUA.

Pérez Martínez, Herón (1989), *Lenguaje y tradición en México*, México, COLEGIO DE MICHOACAN.

Sluki E. (1996) *La red social: frontera de la práctica semántica*, España, GEDISA.

Soustelle Jaques (1993), *La familia otomí-pame del México Central*, México, FCE.

UNAM, et. al. (1998), *Estudios de la familia Otopame*, México, UNAM.

Villanueva R., Parody C. (1998) *Lingüística en México*, México, UCLA-COLEGIO DE MÉXICO.

Villegas Uribe (1994), *Reflexiones sobre una socio-política del lenguaje*, México, INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES.

FUENTES ELECTRÓNICAS CITADAS

Korsbaek, Leif (2003), La antropología y la lingüística, <http://redalyc.uaemex.mx/sic/inicio> , noviembre-diciembre.

Molina, José Luis, Javier Ávila (eds.) (2010) *Antropología y redes sociales. Una introducción a UNICET6-NETDRAW, EGONET y el análisis comparado con SPSS*, pp.5-10, enero.

Rodríguez Gómez, Concepción (2003) Breve aproximación a la antropología lingüística, No. 14, pp. 467-472., enero-marzo

